

Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, FLACSO Ecuador
Departamento de Asuntos Públicos
Convocatoria 2014-2016

Tesis para obtener el título de maestría en Estudios Urbanos

La influencia del cambio ideológico político en la Planificación Urbana del Distrito
Metropolitano de Quito: Un análisis multitemporal entre los períodos 2004, 2012 y 2014

David Fernando Aguirre Ruiz

Asesor: Marco Córdova

Lectores: Ramiro Rojas Pierola y Rene Vallejo Aguirre

Quito, abril de 2019

Dedicatoria

Dedico este trabajo a Dios, a mi madre y mi padre, pilares fundamentales en mi vida, amigos y a toda mi familia en general.

Tabla de contenidos

| | |
|--|------|
| Resumen | VIII |
| Agradecimientos | IX |
| Introducción | 1 |
| Planteamiento teórico metodológico | 9 |
| Capítulo 1 | 16 |
| Desarrollo y Planificación Urbana | 16 |
| 1.1. El desarrollo, teorías y enfoques | 17 |
| 1.2. La planificación como instrumento de desarrollo..... | 20 |
| 2. El paradigma del Estado de Bienestar y planificación racional | 22 |
| 3. El paradigma neoliberal de los gobiernos locales | 24 |
| 3.1. Desarrollo Neoliberal..... | 24 |
| 3.2. Planificación estratégica | 27 |
| 4. El neo-desarrollismo y una nueva visión de comprender la planificación urbana..... | 31 |
| Capítulo 2 | 38 |
| La ideología política: Una influencia en la administración de la ciudad | 38 |
| 1. Discurso ideológico..... | 39 |
| 2. Mirada ideológica-política a los tres últimos gobiernos locales en Quito | 40 |
| 2.1. La Centro Izquierda como elemento ideológico-político en la Administración... de Paco Moncayo..... | 44 |
| 2.2. El Progresismo y su influencia ideológica-política en la Alcaldía de Augusto... Barrera..... | 46 |
| 2.3. El regreso de la Derecha Política con la Alcaldía de Mauricio Rodas | 50 |
| Capítulo 3 | 53 |
| Planificación Urbana en el Distrito Metropolitano de Quito en el Período 2000-2019..... | 53 |
| 1.1. Plan General de Desarrollo y Ordenamiento 2000 – 2020 | 54 |
| 1.2. Plan Equinoccio 21- Quito hacia el 2025 (Plan Estratégico del DMQ) | 56 |
| 1.3. Plan Metropolitano de Ordenamiento Territorial 2012-2022..... | 58 |
| (Dr. Augusto Barrera) | 58 |
| 1.4. Plan Metropolitano de Desarrollo y Ordenamiento Territorial 2015-202 | 60 |
| (Dr. Mauricio Rodas) (PMDOT 2015) | 60 |
| Capítulo 4 | 68 |
| Rupturas y Continuidades de la Planificación Urbana en el DMQ..... | 68 |

| | |
|--|-----------|
| 1.1. Visión..... | 69 |
| 1.2. Objetivos..... | 72 |
| 1.3. Estrategias..... | 75 |
| 1.4. Actores..... | 81 |
| 1.5. Programas, Proyectos y obras..... | 83 |
| Conclusiones..... | 89 |
| Lista de referencias..... | 93 |

Ilustraciones

Tablas

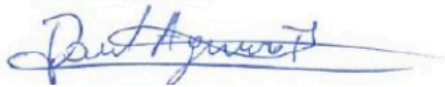
| | |
|---|----|
| Tabla 1. Operacionalización de las variables | 12 |
| Tabla 2. Cuadro Resumen de los Planes de Desarrollo y Ordenamiento de las tres últimas...67 | |
| administraciones municipales | 65 |

Declaración de cesión de derecho de publicación de la tesis

Yo, David Fernando Aguirre Ruiz, autor de la tesis titulada “La influencia del cambio ideológico político en la Planificación Urbana del Distrito Metropolitano de Quito: Un análisis multitemporal entre los períodos 2004, 2012 y 2014” declaro que la obra es de mi exclusiva autoría, que la he elaborado para obtener el título de maestría en Estudios Urbanos, concedido por la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, FLACSO Ecuador.

Cedo a la FLACSO Ecuador los derechos exclusivos de reproducción, comunicación pública, distribución y divulgación, bajo la licencia Creative Commons 3.0 Ecuador (CC BY-NC-ND 3.0 EC), para que esta Universidad la publique en su repositorio institucional, siempre y cuando el objetivo no sea obtener un beneficio económico.

Quito, abril de 2019



David Fernando Aguirre Ruiz

Resumen

El presente documento se refiere a la relación existente entre ideología y planificación. A lo largo del estudio se pondrá en evidencia el cambio de orientación política en una administración, necesariamente influye en el modelo de ciudad que se plantea y en los planes que se trazan para satisfacer sus necesidades.

La búsqueda del estado de bienestar, el paso de la ideología neoliberal a las progresistas, la creciente influencia de las nuevas izquierdas en América Latina, el regreso a modelos mixtos que junta el progresismo con el libre mercado, son parte de los conceptos que se explicarán a medida que avance la investigación.

Este análisis se realizará desde la perspectiva de la planificación estatal, estratégica o empresarial y progresista, con la finalidad de: primero, descubrir el modelo de gestión utilizado por cada administración que ha estado al frente de la ciudad, tomando en cuenta que, cada una ha tenido una posición ideológica política distinta.

Con esto se espera aportar a la solución de algunas interrogantes que aún quedan pendientes en cuanto a los niveles de influencia que la política tiene o puede llegar a tener al momento de tomar determinada postura para realizar la gestión al frente de una ciudad.

Palabras clave: Planificación urbana, ideología política, neoliberalismo, progresismo, estado de bienestar, planificación estratégica, modelo de ciudad, grandes proyectos urbanos, planes de desarrollo y ordenamiento territorial, desarrollo sustentable, paradigmas de desarrollo.

Agradecimientos

Agradezco en especial a mi Madre pilar fundamental en mis estudios desde que era niño, y su apoyo en todo momento, a mi familia que me ha apoyado siempre, a mis amigos y demás personas que estuvieron junto a mí en todo este tiempo.

Introducción

La problemática, pregunta e hipótesis

La planificación urbana, a través del tiempo, ha sido una herramienta, fundamental para el ordenamiento de las ciudades, (Gómez 2008, 72), la misma que se ha visto influenciada por varias corrientes de desarrollo e ideologías políticas, que la han alineado dependiendo del punto de vista de estos paradigmas de desarrollo (Friedmann 1970, 125).

“Estos paradigmas e ideologías políticas cada vez creaban escenarios para el manejo del territorio a escala local, debido a la cercanía de la población y sus problemáticas. Entonces el desarrollo local se convierte en un pensamiento ideológico de cada municipalidad, mejorando la calidad de vida de sus habitantes” (Alguacil 2005, 32).

De tal manera, en el año de 1993, “la Ley de Régimen Municipal para el Distrito Metropolitano de Quito otorgó a la Municipalidad nuevas competencias y funciones y la posibilidad de generar procesos desconcentrados y participativos en la administración metropolitana”. (Vallejo 2009, 6). Con esta reforma legal, el Cabildo capitalino tuvo una mayor autonomía de acción y capacidad de gestión, que, gracias al nuevo cuerpo legal, aumentaron sus competencias.

En este sentido para (Vallejo 2009, 6), se establece un “nuevo marco jurídico, el DMQ, inicia su nuevo rol, como gobierno local, que implicaba superar la concepción tradicional, de prestador, administrador o proveedor de ciertos servicios para convertirse en una entidad que promueva el desarrollo”.

Entonces se puede decir que, con estas nuevas facultades que tuvieron los gobiernos locales, les dio la posibilidad de crear métodos para la desconcentración y participación ciudadana, que sean útiles para el manejo municipal, con lo cual las funciones y competencias de los municipios como por ejemplo el transporte, uso de suelo, participación ciudadana etc, pasaron a tener un mejor manejo o gestión.

Entonces la municipalidad de Quito, busca promover el desarrollo de procesos de descentralización, por medio de la generación de nuevas competencias y la desconcentración de los servicios que presta el municipio, todo esto se alcanzará primeramente por medio de la conformación de administraciones zonales y sobre todo se enfatice la participación ciudadana con una cooperación tanto pública como privada.

Lo que conlleva a unificar e instaurar una serie de políticas públicas que se ven reconocidas por la Constitución (2008, 130-132), donde se ve ratificado los derechos relativos al desarrollo urbanos en la búsqueda de modelos de ciudades equitativas, incluyentes, sostenibles y democráticas.

Artículo 275, del Título VI, Del Régimen de Desarrollo, Capítulo primero, Principios Generales: “El Estado planificará el desarrollo del país para garantizar el ejercicio de los derechos, la consecución de los objetivos de régimen de desarrollo (...) La planificación propiciará la equidad social y territorial, promoverá la concertación y será participativa, descentralizada, desconcentrada y transparente”.

Artículo 280, del Título VI, Del Régimen de Desarrollo, Capítulo Segundo, Planificación Participativa para el Desarrollo: “El Plan Nacional de Desarrollo es el instrumento al que se sujetarán las políticas, programas y proyectos públicos y ejecución del presupuesto del Estado; y la inversión y la asignación de recursos públicos; y coordinar las competencias exclusivas entre el Estado y los gobiernos autónomos descentralizados”.

En este sentido, Gómez (2008, 43-47) afirma que “los actores que intervienen en la generación de dichas políticas son: el Estado y los gobiernos autónomos descentralizados”, lo que genera los lineamientos para la búsqueda de soluciones e insertarla en las agendas políticas de los gobiernos de turno.

Adicionalmente para Lopez, (2015, 305), “la Constitución genera cambios normativos para su aplicación, en ese sentido el Código Orgánico de Organización Territorial, Autonomías y Descentralización (COOTAD), el Código Orgánico de Planificación y Finanzas Públicas (COPYFP) y la Ley Orgánica de Ordenamiento Territorial, Uso y Gestión de Suelo

(LOOTUGS), siendo estos instrumentos los que transformaron lo establecido en la Ley de Régimen Municipal, fortaleciéndose los roles de planificación de los GAD's."

Esta serie de políticas públicas influyen en la planificación urbana por medio de la implementación de planes y proyectos que se desarrollan en la ciudad, pero estas políticas o agendas de los gobiernos autónomos se han visto influenciadas por las ideologías de los partidos políticos, en donde administraciones municipales de turno han contado con estilos diferentes de planificación, sea estratégica (empresarial) o con tintes sociales o progresistas (Vallejo 2018, 6)

Lo que conlleva a plantear la problemática y su posterior relación con la hipótesis, si la ideología política es factor determinante en la planificación urbana, de tal modo se puede empezar mirando como lo afirma Auz (2013, 4) que los "fenómenos como el clientelismo son observados desde el espacio de las prácticas políticas" y, por otro lado, para Vallejo (2018, 8) "los municipios mantienen o arrastran en su práctica la representación de intereses particulares", en este sentido se puede ver que el clientelismo y el cambio de autoridades locales, en muchos casos, perjudica la continuidad de las políticas públicas, que se aplican en distintas localidades. Donde los intereses políticos pesan más que los criterios técnicos, ya que las agendas varían sustancialmente cuando hay esta transición.

La transición, para Vallejo (2018, 8), "ocurre a que las transiciones de los gobiernos de distintas tiendas políticas tienen puntos de vista ideológico diferente lo que lleva en determinados casos a trastornar los planes y las prioridades que tiene la municipalidad con respecto a su trabajo en territorio". Pero en lo relacionado estrictamente a los proyectos y programas se tiende a una continuidad, solo que se les da un enfoque o visión diferente desde su ideología.

Entonces se puede observar como estos cambios administrativos generan inconvenientes en la gestión pública al momento de realizar obras o auspiciar planes y programas, lo que, sin duda, representa una desventaja para el progreso urbano y, además, es evidente que la planificación no se hace pensando a largo plazo y es más bien de carácter coyuntural y, en algunas ocasiones clientelar, en tanto que se hacen obras pensando en ganar votos más que en traza de políticas urbanísticas que sean de largo plazo.

En este contexto el problema de investigación se centra principalmente en, **“El cambio de autoridades locales (municipales) perjudica la continuidad de los modelos de planificación urbana, debido a que su gestión pública va de acuerdo a su ideología partidista”**, en donde el urbanismo está directamente influenciado por la visión ideológico político, las cuales se plasman en los planes de gobierno que cada candidato debe tener para presentar su candidatura, lo cual está tipificado en el artículo 97 del Código de la Democracia que reza:

Todos los candidatos y candidatas a Presidente o Presidenta, Gobernador o Gobernadora Regional, Prefecto o Prefecta, Alcalde o Alcaldesa, presentarán junto con el formulario de inscripción un plan de trabajo con al menos el siguiente contenido (Código de la Democracia 2009, 22).

Con todas las anteriores premisas, se puede mirar que la problemática contiene una paradoja en el manejo del territorio, ya que muchos de los distintos gobiernos locales tienen discursos de continuidad de políticas sobre planificación urbana, pero en el momento de realizar sus agendas políticas se alinean de acuerdo a la ideología partidista de sus tiendas políticas al momento de la planificación, y buscan que esta ideología se legitime por medio de la agenda pública y los procesos de planificación, así para Cruz-Rubio (2012, 299) “el cambio sustantivo puede darse ya sea con una lógica reactiva o como un proceso de desarrollo, en donde este patrón de legitimidad se favorece por períodos prolongado de estabilidad de un régimen de política”.

Esto lleva a plantear la pregunta de investigación **¿Cómo influye la ideología política en la planificación urbana?** ya que según (Castells 1974, 12), “la ideología urbana se modifica de acuerdo a la coyuntura”. Entonces se puede decir que la ideología puede reformular a la planificación urbana como un instrumento político para generar control en el orden urbano.

En este contexto, se ve que los gobiernos municipales son parte fundamental para la generación de políticas públicas que inciden en la planificación urbana, así para Montes (2001, 38) se debe tomar en cuenta a la ciudad “como un ente vivo en el cual se dan una serie de interrelaciones tanto sociales, económicas y políticas, con planes a largo plazo, articulados y concatenados que se convierten en un factor de desarrollo”, entonces la planificación urbana es básica para modelar

el territorio y que al momento de cambio de administración tendría repercusiones económicas, sociales y políticas en el territorio.

Pero si al momento, de cada cambio de autoridades se da una discontinuidad de programas y proyectos, se presenta una problemática en la gestión y orientación del territorio. Por tal motivo la reformulación de la política desde el ámbito local, es fundamental para identificar limitaciones técnicas desde lo estatal y encontrar soluciones a problemáticas acerca de la continuidad de obras y gestión.

Entonces se puede decir que el objetivo de la presente investigación es comprobar la hipótesis planteada, la cual sostiene que **“el cambio de la adscripción ideológica política en los gobiernos locales de las diferentes administraciones incide en la planificación urbana que se convierte en una herramienta para la gestión o manejo de la ciudad, tomando en cuenta distintos paradigmas de desarrollo”**, es decir, determinar si en realidad se dieron transformaciones reales en lo referente a la gestión y planificación urbana, al momento del cambio de las administraciones locales, y, si así fue, la afectación en el territorio y la población que se asienta en dichos lugares, teniendo en cuenta la perspectiva de cambio de la visión ideológico-político durante las administraciones Paco Moncayo (2000 – 2009), con tintes de izquierda marcados por una planificación estratégica, luego a una más progresista (Augusto Barrera, 2009 – 2014), y regresando a un modelo más neoliberal (Mauricio Rodas, 2014 – 2019), un poco más alineado a políticas de ajuste estructural.

Así, la hipótesis que se plantea en la presente investigación pretende reafirmar dichos conceptos, por medio de un análisis de los planes de desarrollo, para mirar las principales políticas de cada gestión municipal, y a través de estas herramientas de planificación urbana observar si los cambios ideológicos-políticos han afectado específicamente en la configuración de un modelo de ciudad.

Entonces la investigación se enfoca en analizar estos tres casos distintos de planificación urbana de dichos gobiernos locales de una manera multitemporal, mirando las ideologías políticas y paradigmas de desarrollo, en donde se comparan sus diferencias y similitudes de cada una de sus

gestiones municipales y cómo aplicaron las diferentes estrategias para la generación de modelos de ciudad y la correspondiente gestión del territorio.

A manera de conclusión, se puede decir que la planificación urbana es una herramienta para la generación de los modelos de la ciudad, ya que se enfocan en aspectos y temáticas específicas para solucionar tales problemáticas, además que ayuda a la gestión del espacio y posibilita la coordinación de acciones entre el gobierno central y los gobiernos locales, así como entre las instituciones públicas y privadas y, además, se presentan como un nexo de todos estos actores con las organizaciones comunitarias. Todo esto permite una interacción dinámica que tiene por objetivo racionalizar y optimizar los recursos destinados al desarrollo local para generar nuevos modelos de ciudad. De tal manera, con todas estas premisas, se pueden trazar los objetivos de la investigación que son:

Objetivo general

Demostrar que la ideología política influye directamente en la gestión y la planificación urbana, que realizan las distintas administraciones municipales con un enfoque característico de desarrollo de cada una de ellas.

Objetivos específicos

- Determinar los paradigmas de desarrollo en las que se adscriben las tres últimas administraciones
- Establecer los tipos de adscripción ideológica de las tres últimas administraciones municipales que han estado al frente de la ciudad de Quito.
- Caracterizar el tipo de gestión y de planificación seguido en las distintas administraciones
- Establecer las rupturas y continuidades de las tres últimas administraciones municipales, para determinar
- si se guiaron por el tipo de ideología de cada tienda política a la que cada una de ellas pertenecía.

Las ideas políticas como motor de cambio en la planificación urbana

(Estado del Arte temático)

A continuación, una recopilación de información pertinente que será analizada para desarrollar la presente tesis. En ese sentido, se presentará una visión amplia, una panorámica en la cual se pueda vislumbrar los avances que se han dado en el tema de esta investigación.

En cuanto a la ideología y su influencia en la gestión y planificación, los “paradigmas modernizadores neoliberales y sus discursos sobre la reforma sanitaria y las reestructuraciones productivas de los hospitales públicos. Según el nuevo paradigma ya no se requiere un Sistema de Salud constituido alrededor de un Estado, que mediante la planeación racionalista y disciplinaria, desde los Ministerios de Salud” (Perdomo y Hernandez 2014, 840-852).

En este sentido la política y la ideología tienen una marcada presencia en las formas de administrar lo público, tomando como referencia los hospitales públicos de América Latina, los autores, llegan a la conclusión que la atención mejoró en cuanto al servicio y la amplitud de la cobertura, cuando hubo una transición a las ideas de corte neoliberal.

Otro caso, se dio, en Bogotá Colombia, donde la ideológica política cambia el modelo de planificación, tras la llegada a la alcaldía de Gustavo Petro que supuso un modelo de ciudad más orientada a lo social, impuso una ideología de izquierda. Su planificación, orientada a un control público fuerte, por sobre los intereses económicos, hizo que los empresarios tomarán posturas antagónicas. Sin embargo, ya en el ejercicio del poder demostró que no era el comunista rígido que creían sus críticos, sino alguien con miras ideológicas más amplias, aunque siempre liberales. Aunque intervencionista en algunos aspectos, en otros era más bien neoliberal como se ve que fusiona empresas públicas para hacerlas eficientes. Abrió la empresa pública al mercado, buscando un equilibrio al que llega a través de no cerrarse a las propuestas que pese a ser contrarias a su ideología, se han mostrado eficientes como cobrar peajes en uso de vías, por ejemplo (Reina 2011, 5-7).

Otro caso de la influencia de la ideología en la planificación urbana, es el de Patricio Gros que estudio, cómo la planificación urbana en la ciudad de Santiago de Chile cambió notoriamente

según los giros que daba la ideología de los gobernantes. Destaca que la falta de un modelo de ciudad, y por lo tanto de una planificación única, ha sido de los obstáculos que tenía Santiago para desarrollarse en cuanto a lo urbano. Solo con la llegada de la dictadura, se impuso un modelo de gestión que duró por alrededor de dos décadas (Gross 1991, 27-52).

La administración centralizada y controladora, se fortaleció y se planteó un modelo de ciudad que se desarrolle en cuanto a infraestructura, teniendo como sustento las ideas de libre mercado, empresa y economía. La dotación de servicios básicos a zonas marginales no fue una de las prioridades. Con el retorno a la democracia, ya en la década de los 90, el modelo de ciudad comenzó a orientarse al desarrollo urbano, pero sin dejar de lado la construcción de vínculos sociales y comunitarios.

En este sentido, Gross demuestra cómo está vinculada de manera estrecha la gestión pública y el Estado. Los expertos tratan de planificar por fuera de las ideologías, es entonces que aparece la tecnocracia como pensamiento que sustituye a la idea políticas. Se plantea una ideología más flexible que se adapta a planificaciones que pueden pasar del sector privado al sector público, y viceversa, en donde se dio una fusión entre ambos sectores (Gross 1991, 27-52).

Este caso ayudará a comprender mejor lo que sucedió durante las administraciones de Moncayo y Rodas, quienes plantearon las creaciones de fundaciones y corporaciones que, desde lo privado o lo comunitario, se conviertan en aliadas de la gestión municipal.

Para aportar otros enfoques, vale tomar en cuenta a León Calvo Mayoral, quien analiza el discurso urbanístico de los ochenta. Hubo una crítica al urbanismo basado en lo estético, entendiendo la intervención urbana de los ayuntamientos como una labor que debía satisfacer necesidades básicas. Esta perspectiva permite ver el modelo urbanístico como un producto de determinadas tendencias ideológicas que se adaptan, a su vez, en determinadas necesidades económicas (Calvo 1995, 24-28).

La esfera política traslada su confrontación a las gestiones locales. La ideología neoliberal se impuso incluso en el manejo del espacio, para que las ciudades sean productivas desde el punto

de vista empresarial y esto se reflejaba incluso en la forma de realizar el planeamiento urbano. En este contexto, la planificación urbana busca una ciudad ideal (ciudad competitiva), donde la renta y el uso del suelo se enfocan a la ayuda de establecer proyectos inmobiliarios (González y Villavicencio 2010, 25).

Como se ha visto este es un campo donde no hay una gran cantidad de literatura en lo relacionado a estos cambios de ideología política y su influencia en la planificación urbana, pero se ha visto que, si hay literatura que relata avances puntuales y algunos casos reales en los que se evidencia la relación entre adscripción ideológica-política en la forma de planificar, pero no se ha puesto énfasis en cómo la ideológica afecta de manera directa a las acciones que se toman en territorio. Al contrario, este es un aspecto que en el presente documento se plantea analizar con más detalle con la finalidad de aportar teóricamente al entendimiento de la estrecha relación que hay entre política y gestión urbana.

Planteamiento teórico metodológico

En el marco teórico se utilizó discursos de paradigmas de desarrollo como: el Estado de Bienestar, el Neoliberal y el Neodesarrollismo, y combinarlos con distintas teorías o enfoques de ideologías políticas como: la Centroizquierda, el Progresismo y la Derecha. Con esta combinación se mira el discurso y su influencia que tienen las tres administraciones a partir de la visión de los distintos modelos o teorías de desarrollo.

Esto sustenta el tipo o manera de gestionar el territorio de los gobiernos locales, que por medio de la planificación urbana como herramienta y política, buscan ordenar y alcanzar el desarrollo para sus ciudadanos. Así, se entiende la interacción entre ideologías políticas, los discursos de desarrollo y las distintas formas y procesos de planificar en la ciudad. Esto se ve reflejado en los distintos Planes de Desarrollo y Ordenamiento, que son herramientas básicas para trazar programas y proyectos en los distintos niveles de gobiernos (Senplandes 2010).

Para entender la interacción entre la planificación urbana y la ideología política, se conceptualizó la ideología política y sus distintos paradigmas de desarrollo, y cómo influyen a la hora de gestionar los procesos, planes y proyectos que se implementan en el territorio. Entonces el marco

teórico se sustenta, en los distintos procesos de los paradigmas de desarrollo clásicos como el Estado Bienestar, pasando por los Neoliberales de décadas como los ochenta y noventa, hasta llegar hasta los más socialistas o progresistas del siglo XXI.

De tal manera, se ve como cada uno de estos paradigmas de desarrollo influyó en las ideologías de las tiendas políticas de los gobernantes de turno, para realizar el manejo del territorio dentro del tiempo que duró cada administración pública de la ciudad (López 2015, 54), ahora cabe preguntarse ¿Por qué pensar que la ideología política influye en la planificación urbana?, simplemente porque permite visibilizar teórica y metodológicamente los procesos de rupturas y continuidades desde el espectro de la planificación urbana, ya que desde las tiendas partidistas los gobernantes de turno vienen con lineamientos ideológico-políticos que se emplazan dentro de derecha, izquierda o variaciones más contemporáneas. Así pues, estas ideologías se ven plasmadas al momento de trazar los Planes de Desarrollo y convertirlos en política pública con el objetivo de implementarlos en el DMQ (Vallejo 2018, 7).

En lo referente a la metodología, se siguió lineamientos de los planes de desarrollo propuestos por la (Senplandes 2010) y sus componentes para determinar variables y su posterior operacionalización, además el método deductivo ayudará a partir de la influencia de un concepto amplio como ideología para llegar a conclusiones específicas que, en el presente caso, serían las consecuencias de la aplicación de la ideología en la planificación urbana y cómo esto determina un modelo de ciudad.

Este es un método muy usual en el campo de la investigación, tal como lo menciona Ander-Egg (2000, 55) “en el cual se distinguen los siguientes pasos esenciales: la observación de los hechos para su registro; la clasificación y el estudio de estos hechos; y permite llegar a una generalización; y contrastación de datos”.

De tal manera, este método científico permite estructurar a la investigación de acuerdo con el argumento teórico conceptual, además que ayuda a observar la “relación entre las variables y su incidencia” Ander-Egg (2000, 56), para demostrar la hipótesis de investigación.

Así pues, la discusión se centra fundamentalmente en la ideológica política de los gobiernos locales y su incidencia en la planificación urbana desde una perspectiva de un paradigma de desarrollo. Dentro de la metodología, y como será explicado más adelante, un componente importante es la comparación entre las gestiones realizadas por tres gobiernos locales en la ciudad de Quito, ya que cada uno de ellos ejemplifica de manera clara la influencia de las tendencias ideológicas en la forma de administrar una urbe.

En tal sentido, como se mencionó antes, con esta metodología se podrá probar la hipótesis de la tesis: si el cambio de administraciones de distintas tendencias ideológicas políticas influye en la planificación y por ende en el desarrollo local.

Así, uno de los objetivos de la investigación es encontrar el modelo de planificación que cada administración llevó a cabo a través de los planes de desarrollo que implementaron. De esta manera se puede mirar cómo se fundamenta el desarrollo y la planificación a partir de la ideología política en cada una de las administraciones municipales mencionadas con anterioridad.

Entonces, se parte de que la variable independiente es la ideología política y ésta se determinará a partir de indicadores como: centro izquierdo, progresismo y derecha, concepciones políticas que serán ahondadas en los capítulos propios de la investigación que se desarrollarán más adelante.

Con esto, se puede analizar cómo esta variable afecta a la variable dependiente, que es la planificación urbana. Desde la perspectiva de la planificación, el desarrollo es el elemento transformador de las ciudades. Por ello, en la presente investigación, la variable dependiente es la planificación, en tanto que, el tipo de planificación para concretar el modelo determinado de ciudad varía de acuerdo a la variable ideológico - política.

Así, observar si la hipótesis se cumple en cada administración, donde la primera premisa sería, si la ideología es de corte de derecha, la ciudad se piensa como un espacio económicamente competitivo, donde los actores y los tomadores de decisión, apuntan a un crecimiento basado en la creación de grandes proyectos urbanos que tengan como fin dinamizar el comercio, el libre

mercado y el flujo de capital. En este caso, la planificación es de carácter estratégico y muy ligada a la lógica empresarial.

La otra premisa es, que, de la perspectiva del progresismo, según la cual, retoma ideas de izquierda o socialista, plantea un modelo en donde, sin dejar de lado las grandes obras de infraestructura, se atiende también las necesidades sociales y materiales de la comunidad a la vez que promulga la necesidad de construir comunidades fuertes que sean críticas y activas.

Para alcanzar este el objetivo y demostrar la hipótesis se mirará también los paradigmas de desarrollo, si aplican una planificación centralizada, una planificación estratégica o neo desarrollistas

En cada uno de los casos, se utilizarán como indicadores los planes de desarrollo y ordenamiento territorial de cada administración que se usaron para la planificación y estudio de los objetivos, estrategias y actores, para compararlos y sacar las conclusiones de cómo cambiaron su gestión de acuerdo a su orientación ideológica-política.

Tabla 1. Operacionalización de las variables

| Tipo de variable | Clasificación | Indicador | Indicador | Técnicas |
|------------------------|---------------------------------|------------------------------------|------------------|---|
| Variable Independiente | Adscripción ideológica política | Discurso Ideológico | Centro Izquierda | Información primaria (entrevista), información secundaria |
| | | | Progresismo | Información primaria (entrevista), información secundaria |
| | | | Derecha | Información primaria (entrevista), información secundaria |
| Variable Dependiente | Planificación Urbana | Planificación Centralizada Estatal | Objetivos | Información secundaria, análisis de datos cualitativos |
| | | | Estrategias | Información secundaria, análisis de datos cualitativos |
| | | | Actores | Entrevista, grupos focales, encuestas |

| | | | | |
|--|--|--------------------------------|-------------|--|
| | | Planificación Estratégica | Objetivos | Información secundaria, análisis de datos cualitativos |
| | | | Estrategias | Información secundaria, análisis de datos cualitativos |
| | | | Actores | Entrevista, grupos focales, encuestas |
| | | Planificación Neodesarrollista | Objetivos | Información secundaria, análisis de datos cualitativos |
| | | | Estrategias | Información secundaria, análisis de datos cualitativos |
| | | | Actores | Información primaria (entrevista), grupos focales, encuestas |

Fuente: PGDT 2000, Equinoccio XXI 2004, PMOT 2012, PMDOT 2015, Ander Egg 2000

Para que estas variables e indicadores, anotados previamente, contribuyan a la investigación es necesario aplicar técnicas como una revisión documental a partir de fuentes secundarias de varias instituciones, lo que permitirá analizar y tomar como referentes las normativas y los distintos contextos donde se emplazan los planes de desarrollo y ordenamiento territorial.

Estos documentos, como planes de Gobierno existentes y otros que evidencien la adscripción ideológica en la planificación del desarrollo del Municipio del Distrito Metropolitano de Quito serán básicos para la posterior investigación. Además, entre otras cosas, se revisarán los logros de las administraciones municipales y se analizarán sus distintas políticas y cómo se insertan en cada una de sus agendas relacionadas con lo social y lo territorial, como elementos adicionales y complementen el tema de investigación.

En función de la recopilación documental a realizarse, se plantea una lectura estructurada en una línea inductiva, donde se infieren hechos observados a partir de la revisión de información secundaria, en otras palabras, irá “desde la idea, la formulación, el diseño, la recolección de datos y el análisis para obtener resultados”, (Ander-Egg 2000, 59), y material documental, como planes de desarrollo y ordenamiento, correspondientes a los períodos 2002 – 2008,¹ 2012 – 2022 y

¹ Al tratarse de un marco normativo anterior se revisará el Plan General de Desarrollo territorial PGDT

2014-2018, de las administraciones de Paco Moncayo, Augusto Barrera y Mauricio Rodas respectivamente.

Luego se procederá al análisis de los contenidos de cada uno de sus planes de desarrollo y ordenamiento en lo relacionado con temas territoriales, ambientales, económicos y sociales, así también, se analizarán sus discursos políticos y marcos normativos, tal como lo dice Mejía (2011, 23) “La particularidad del análisis cualitativo reside en que el proceso es flexible, sus etapas se encuentran muy interrelacionadas, y, sobre todo, se centra en el estudio de los sujetos”.

Y, finalmente, se buscará medir los resultados en términos de funcionamiento institucional y alcances territoriales en relación a su impacto social, económico y político, observando si cada administración llevó a cabo sus discursos o adscripciones ideológicas en la gestión y planificación de la ciudad.

Para afinar la investigación y en el marco de contrastar la lectura documental con la gestión de la planificación urbana se incluirán entrevistas estructuradas, sobre todo para compararla con los discursos ideológicos políticos de los alcaldes en cuestión. De tal manera se buscará encontrar actores claves en los procesos políticos de cada administración, para tener una visión de la influencia de la ideología en la gestión urbana y saber si incide en la ciudad o solo se incluye como elemento para acaparar votantes y llegar a las masas, en otras palabras, generar un clientelismo político.

Encontrar a los actores relevantes de cada administración es muy importante para una evaluación rápida y desarrollar un análisis y triangulación de la información para fijar las lógicas de las adscripciones ideológicas de las administraciones en estudio. Estas entrevistas a informantes claves generaran una mayor riqueza de información que ayude a comprobar la hipótesis.

Estructura del documento

La presente tesis, para alcanzar su cometido, empezará analizando el desarrollo y la planificación, esto en el en el capítulo uno, donde se toparán temas relacionados acerca al desarrollo, sus teorías y enfoques, y la planificación como un instrumentos de desarrollo, además

de los distintos paradigmas de desarrollo desde el punto de vista del Estado de Bienestar, el neoliberalismo y el neodesarrollismo.

En el capítulo 2 se desarrollará la variable dependiente, la relacionada a la ideología, esto con el fin de abordar temáticas como la centro izquierda, el progresismo y la derecha, elementos esenciales para caracterizar los planes de desarrollo de cada uno de las administraciones en el presente estudio.

La variable dependiente se analizará en el tercer capítulo, donde se mirará a la Planificación Urbana en el DMQ, a través de la caracterización de los planes de desarrollo de los distintos alcaldes, y por último; el capítulo 4 se aborda las rupturas y discontinuidades, relacionadas con la planificación en las tres últimas administraciones y se centrará en convertirse en un elemento de síntesis al analizar las dos variables de estudio y sus interrelaciones para determinar y comprobar la hipótesis de investigación.

Capítulo 1

Desarrollo y Planificación Urbana

Para Corredor “la planificación es la primera fase del proceso administrativo que sistematiza previamente objetivos y políticas, en planes y programas de acción” (Corredor 2004, 210), de tal manera que ayuda a preveer el futuro y manejar eventos que se podrían salir de control en cualquier momento.

Otro concepto importante para el estudio es el de (Friedmann 1970, 3) donde explica que la planificación es:

(...) el proceso que conduce hacia la definición y esclarecimiento de las metas de una organización para luego reducirlas a programas y métodos específicos de acción. Desde un punto de vista ideológico, la planificación puede considerarse como un medio para el logro de cierta medida de auto-dirección en la evolución del sistema social; esto es, que se trata de un instrumento para obtener un importante grado de dominio sobre el destino del hombre....

Entonces se puede decir que la planificación se convierte en un elemento o herramienta que dé respuestas a eventos o situaciones, que podrían ocurrir o suceder en el futuro, además de organizar el territorio con el objetivo de alcanzar las metas propuestas por algún tipo de organización o paradigma de desarrollo.

Donde Corredor (1997, 55) establece “la planificación es un proceso integral que propone una nueva actitud hacia el futuro posible, mediante la aplicación de normas que incluyan la razón organizacional, la relación de actores antagónicos, la cualidad del proceso y las perspectivas de cambio”.

Entonces para Friedmann (1970, 90), la planificación “es una herramienta poderosa para la toma de decisiones, a partir de sus distintas fases como son el diagnóstico, luego el análisis, la reflexión y por último la toma de decisiones. Donde se adecua a las demandas y cambios que impone el territorio, para mirar hacia el futuro con el objetivo de identificar los recursos y potencialidades de los territorios”.

1.1. El desarrollo, teorías y enfoques

Los paradigmas de desarrollo tienen distintos enfoques y teorías donde a través de la historia se han ido modificando, de tal manera se comienza con “una visión del desarrollo como crecimiento económico y luego otros enfoques que valoran otras dimensiones no meramente cuantitativas, este pensamiento, acerca del desarrollo, ha tenido una evolución amplia desde la escuela clásica de la economía del siglo XVIII, con diferentes enfoques” (García y Mogrovejo 2010, 130).

Otra visión que interesa para la presente investigación es la afirmada por el autor Little (1983, 47), quién defendía a la “liberalización interna (reducción del peso del Estado) y la liberalización externa (apertura comercial y financiera) de los países del Tercer Mundo”.

Así pues, el desarrollo de las fuerzas productivas, se entiende como acumulación de capital y aumento de la productividad del trabajo con un proceso espontáneo y natural desde las fuerzas del mercado, y una eficiente asignación de recursos, siguiendo las reglas de mercados eficientes para ser invertidos en las actividades rentables.

Por otro lado, tenemos la visión heterodoxa o radical, que “plantea, que el subdesarrollo es simplemente una cuestión de atraso cronológico de países menos avanzados, en otras palabras, un atraso en la modernización o crecimiento de sus estructuras y de sus economías. Por lo tanto, la teoría heterodoxa del desarrollo niega que el problema sea de atraso, sino de una ubicación desventajosa de los países pobres, o periféricos, en la estructura del sistema capitalista mundial” (Bustelo 1999, 105).

Para hacer un poco de historia, según (Meier 1987, 35), acerca de las fases pioneras del desarrollo,

(...) el período de mayor influencia fue en los años de 1945 a 1957 donde los términos <<desarrollo y crecimiento económico>> se manejaban indistintamente, pero el objetivo del desarrollo no era más que aumento sostenido de la renta o PIB per cápita, mientras que los medios contemplados solo eran alcanzar la acumulación del capital, la protección del mercado interior y la intervención del Estado.

De tal forma, los autores iniciales de las teorías de desarrollo eran seguidores de lo de la “teoría de la modernización”.² Esta visión pone más énfasis en el capital físico que en el humano. Al finalizar la década de 1950 y durante 1960, se recupera el pensamiento neoclásico que critica la industrialización en zonas de Tercer Mundo, ya que se desentendía la agricultura (Gendzier 1985, 95), lo trajo como visión el desarrollo agrícola, para el progreso del Tercer Mundo (Viner 1966, 127).

Por otro lado, “la concepción de desarrollo se alineó a satisfacer las necesidades básicas de la población, durante la década del setenta, de tal manera se enfocaba en eliminar la pobreza, en contraste con anteriores teorías de desarrollo,” continúa el autor, Hidalgo (1998, 78), que a este enfoque le falta un análisis más detallado que supere las manifestaciones políticas, además no posee un fundamento teórico fuerte para sustentar las satisfacción de necesidades básicas como políticas de estado.

También es importante mencionar la “teoría del desarrollo”, que parte del análisis de las estructuras económicas y sociales que permitan un crecimiento material humano equitativo. En este contexto Hidalgo (1998, 80) manifiesta que “el valor de cada bien, depende del esfuerzo del trabajo realizado”.

Por consiguiente, el valor de los bienes se basa en el trabajo, siendo el precio del trabajo el salario, entonces los bienes que se generan tendrán un valor o costo que será determinado por el salario. Así para Furtado (1972, 19-39), una de las consecuencias que se da, es que “las clases capitalistas se adueñan de la renta de la tierra en forma de beneficios netos (plusvalía), derivada de los procesos de producción, y por otro lado la clase trabajadora solo se queda con el salario, donde este salario es reducido a nivel de subsistencia, debido a la gran cantidad de mano de obra (clase obrera)”.

Por otro lado, tenemos el enfoque de Naciones Unidas, donde se ha visto que, a lo largo de las últimas décadas se ha dado un cambio notable en los ideales de desarrollo, debido a un constante acercamiento de las dos esferas del desarrollo expuestas anteriormente (ortodoxas y heterodoxas).

² La Teoría de la Modernización es la idea de que países en vías de desarrollo pueden mejorar sus condiciones económicas y sociales a través de la industrialización y el fortalecimiento económico; Viner, Jacob, (1966).

En este sentido para PNUD (1995, 47-55), el “enfoque del desarrollo humano y el sustentable”,³ se levanta como un nuevo paradigma de desarrollo.

Entonces para el PNUD (1995, 47-55),

(...) solo se puede hablar de desarrollo, cuando las personas despliegan sus capacidades y tienen acceso a los recursos económicos necesarios para dar cobertura a las necesidades materiales (económicas), pero, junto a los recursos económicos, también se debe considerar otros elementos de las dimensión social y ambiental, como son la educación, la salud, dignidad creativa al ser humano, respeto a libertad, conservación y preservación de la naturaleza etc, con normas y leyes que institucionalicen dichos paradigmas. En este sentido y con estas bases, aparece el paradigma del Desarrollo Sustentable, que busca preservar recursos para las futuras generaciones por medio de un medio ambiente sano, que sea socialmente justo y económicamente rentable (PNUD 1995, 47-55).

A este enfoque se suma el Banco Mundial (2001), donde “introduce varias dimensiones o elementos sociales, economicos y ambientales con politicas alineadas a mejorar y fomentar la igualdad de oportunidades”.

Ademas, “los principios establecidos en la teoría del Desarrollo Sostenible (DS), representan el modelo de desarrollo de referencia para conseguir estas mejoras sustanciales (...) Es decir, concretar en mayor medida los criterios de acción necesarios para aplicar políticas de desarrollo territorial que resulten lo más sostenibles posibles, desde un punto de vista global en el que se integren los ámbitos sociales, ambientales y económicos” (Martínez y Noguera 2016, 744).

Mirando estos paradigmas se puede ver como las distintas teorías de desarrollo han ido cambiando y evolucionado de acuerdo al tiempo, desde las teorías nacidas de ideologías de derecha o de izquierda, llegando a la actualidad al más aceptado en el mundo entero, el de desarrollo sustentable, donde se busca preservar los recursos para las futuras generaciones, con preceptos como: ambientalmente sano, socialmente justo y económicamente rentable. En este

³ Según este planteamiento teórico, es posible equilibrar las dos posturas, tanto la que busca el capital y desarrollo económico como la que propone el crecimiento humano; PNUD, 1995.

sentido estos elementos han sido tomados para la planificación urbana y el ordenamiento territorial como lineamientos básicos para alcanzar el desarrollo y eliminar las desigualdades sociales, así en la siguiente parte se verá como la planificación es una herramienta para alcanzar este desarrollo.

1.2. La planificación como instrumento de desarrollo

Como se mencionó antes la planificación es un fenómeno que se aborda desde elementos como la administración, la política y los distintos lineamientos de los paradigmas de desarrollo. De tal manera para Trapero (1994, 71), “plantear una metodología genérica para la elaboración de planes, con una gran diversidad de objetivos consecuencia de las peculiaridades y complejidad territoriales”. En este sentido Ramos (1985, 67-69), plantea que la planificación “es un proceso de métodos y programas que llevan o conducen hacia la solución y aclaración de los objetivos o metas de una organización”.

Por otro lado, Sierra (1981, 156) plantea que “la planificación macro aplicada en el capitalismo es adjetiva al mismo” como se puede ver la planificación es un medio para alcanzar el posicionamiento de cierta ideología política, lo que fortalece el interés de la gente por adscribirse determinada tendencia. Volviendo a citar a Ramos (1985, 67-69), el “considera a la Planificación como un medio para alcanzar el posicionamiento de cierta ideología política, lo que fortalece el interés de la gente por adscribirse determinada tendencia”.

Con estas conceptualizaciones se entiende que la Planificación es un proceso que busca elaborar y ejecutar conjuntos óptimos de estrategias, normas y políticas, como elementos o instrumentos para alcanzar los objetivos deseados y alineados a satisfacer las necesidades de la población, en función de elementos ideológicos políticos.

De tal manera, un enfoque importante sobre el concepto de planificación urbana es el de la visión de Castells, quién la define “como la intervención de lo político sobre las diferentes instancias de una formación social o sobre sus relaciones, para regular las contradicciones no antagónicas; reprimir las contradicciones antagónicas, asegurando, de esta forma, los intereses de

la clase social dominante y la reproducción estructural del modo de producción dominante” (Castells, 1971, 87).

Otro concepto un poco más reciente sobre planificación urbana como instrumento de desarrollo, es el de Larrodera (1982, 35), el cual, menciona que “la planificación formula una serie de normas técnicas para ordenar el uso del suelo por medio de prácticas de carácter prospectivo para regular las condiciones de la transformación y de los procesos que conlleva el cambio de uso de suelo”.

Por otro lado, cabe mencionar que la planificación urbana se ayuda de otras ciencias como la geografía, la arquitectura, la sociología, economía, etc., por tal motivo es importante tener un análisis multidisciplinar para el desarrollo de los procesos urbanísticos, lo que conlleva a mirar la visión de Murillo (2010, 55-60), el cual menciona que “para una excelente gestión del territorio se debe alcanzar una organización política administrativa que sea guiada por una planificación urbana eficiente”. Dejando claro que la planificación no solo es un conjunto de ciencias que deben trabajar entre sí, sino ser un conjunto sistémico complementario que se enfoquen en mejorar el manejo del espacio y/o el territorio.

Los instrumentos que concretan la planificación urbana en el Ecuador son los planes de desarrollo y ordenamiento territorial, donde se informan, se justifican la actuación de las distintas propuestas, además de la viabilidad de la actuación y empoderamiento de los actores sociales.

El desarrollo urbano se ha visto siempre como un ejercicio de ordenar el medio físico ambiental teniendo a la planificación urbana como un elemento que provee herramientas necesarias para reducir los desequilibrios sociales, económicos y ambientales, un concepto más moderno, y que cambia la escala buscando una dimensión más espacial-territorial y menos como concebía la planificación ortodoxa de la ciudad, solo como una obra arquitectónica sin elementos sociales. (Córdova 2008, 25-27).

Entonces se puede ver que la planificación urbana busca conceptos de desarrollo más humanista y ecológico, donde el objetivo es impulsar el ámbito urbano para mejorar el desarrollo de la

ciudad, y las estructuras de gobierno que generen este crecimiento económico y social, “sobre todo partiendo de la idea de que desde la ciudad se pueden abordar y solucionar con mayor éxito los grandes retos y problemas de las sociedades actuales, como por ejemplo el impacto ambiental, la integración de etnias, acceso a una vivienda, educación, sanidad, etc” (Azpurua 2005, 33).

Así pues, para Larrodera (1982, 82), “el escalón mas cercano a la ciudadanía se constituye en el desarrollo local, el mismo que se manifiesta a través de planes de desarrollo urbano, los mismos que se enfocan en las áreas metropolitanas”.

Entonces, con este antecedente, el siguiente paso sería explicar cómo los paradigmas de desarrollo y la ideología política han influenciado la manera de planificar y los objetivos que se persiguen en territorio con la aplicación de las distintas estrategias que la planificación urbana plantea, así, en la siguiente parte se caracterizarán los distintos paradigmas de desarrollo.

2. El paradigma del Estado de Bienestar y planificación racional

Por otro lado, luego de conceptualizar o caracterizar elementos y funciones de la planificación urbana, aquí caracterizaremos conceptos de distintos paradigmas de desarrollo, empezando por el origen y el concepto del Estado Bienestar que, para Rodríguez Cabrero, manifiesta que “este término se hace popular en muchos países en 1920 e inicios de 1930, con distintas visiones como <<New Deal en los EEUU, Welfare State en el Reino Unido>>”. Según este paradigma el Estado Bienestar se va construyendo con la idea de garantizar las necesidades básicas de los ciudadanos, así como regular las actividades privadas de individuos o empresas (Rodríguez y Cabrero, 2004, 40-60).

Así, para Villamil (1999, 1-5), la relación entre planificación y el Estado Bienestar es que “la planificación es la herramienta que utiliza el Estado Bienestar para crear estrategias que guíen los recursos públicos en forma efectiva, eficaz y eficiente, con el objeto de satisfacer las necesidades de la población, para elevar su calidad de vida, mejorando las dinámicas sociales, económicas y políticas”.

Entonces el Estado Bienestar se convierte en un ente regulador donde la planificación tiene un origen industrialista, debido a que las ciudades crecían desordenadamente, por tal motivo era importante ordenar a través de zonas administrativas, por medio de esquemas urbanos jerárquicos (estructuras industriales) y generando la concreción del estado de bienestar (De Mattos 2010, 163-167).

Así, la planificación y el desarrollo fueron influenciados por esta corriente, de tal manera que la planificación más ortodoxa se centró en la arquitectura y desarrollo de estructuras antes que la parte social.

De acuerdo a Moos (1968, 175), se da una unión de estas corrientes de pensamiento, el fordismo y el Keynesianismo, sobre todo en la época de post guerra a partir de los años cuarenta. Así pues, se creó la “Carta de Atenas” en 1941, donde estas tesis proporcionaron justificación teórica a la ciudad funcional y extensa, que desde los planteamientos de Le Corbusier pretendía superar las contradicciones provocadas por la industrialización y resolver las necesidades del suelo urbano para diferentes usos.

Pero, por otro lado, este modelo o paradigma tuvo algunos problemas, tal como lo menciona Chesnais, donde se dio una incapacidad del modo del desarrollo fordista-Keynesiano sobre todo, cuando se enfoca en centralizar la prestación de servicios, lo cual generó una insatisfacción social, causando una desconfianza en el Estado, debido a que este último, no pudo satisfacer la accesibilidad a servicios educativos, médicos y de vivienda” (Chesnais 1994, 35-40).

Foley (1975, 169) y Ugarte (1957, 82), concuerdan que dichas problemáticas de la planificación centralizada se producen por el aparato regulador llamado “Estado” el cual rige las normativas y las directrices sobre el mercado.

Así pues, el Estado, para autores como Mertins y Paal (2009, 242 -267) se convierte en “el principal gestor de la sociedad, con el fin de satisfacer las necesidades ciudadanas, además de acordar las demandas público-privadas”, donde los conceptos de desarrollo se incluyen a largo plazo, y la planificación de corte paternalista toma mucha fuerza para la organización de espacio.

En este contexto, la planificación central desde el punto de vista económico se restringirá a la construcción y autorización de programas con iniciativa de empresa privada, que busca alcanzar el desarrollo por medio de programas de gobierno, con políticas estatales que ayuden a la distribución de riqueza, en donde los planes se convierten en lineamientos para alcanzar los objetivos de desarrollo (Keith Griffin y Enos John 1975, 113-115).

En síntesis, se puede ver como el paradigma del Estado Bienestar con sus visiones de Keynes y Ford, influyeron en la planificación y luego en la planificación urbana, desde la primera se centralizó los programas y proyectos desde el Estado y se relegó el desarrollo local, por otro lado, desde lo urbano, la planificación se centró en el desarrollo más racional con influencias *Le corbusianas*, en donde se visionaba más la parte arquitectónica y económica, que lo social.

3. El paradigma neoliberal de los gobiernos locales

Como se ha mencionado en acápites anteriores, a partir de la crisis de post guerra de 1945, se construye un Estado Bienestar, generoso y eficiente, donde el modelo fordista-Keynesiano funcionaba regulando los mercados, contrato colectivo, seguridad social etc. (Hirsch 1992, 9-20), pero entonces, esta excesiva centralización de prestación de servicios no pudo satisfacer todas las necesidades de todas las personas, lo cual provocó un descontento e insatisfacción en la población y llevo al aparecimiento de un nuevo modelo de desarrollo como es el Neoliberal. (Castells 1999, 213-243),

3.1. Desarrollo Neoliberal

Como se puede ver en párrafos anteriores estas crisis nos llevan al aparecimiento de una visión más de mercado, capitalista, en la cual se promueve un “desarrollo económico y social a partir de políticas de ajuste estructural ligadas al libre mercado” tal como lo menciona De Mattos (2010, 100). Así pues, se da un giro a partir de esta crisis, el neoliberalismo se instaura como la solución óptima para que las clases dirigentes puedan seguir enriqueciéndose, lo que es un mecanismo político para la restauración del poder de clase en las sociedades capitalistas”.

Por consiguiente, el neoliberalismo se aplicaba estrictamente a los mercados (desregulación, privatizaciones sin ninguna intervención estatal) que sería la panacea del progreso económico, en

donde el FMI y el Banco Mundial comienzan a imponer políticas de ajuste estructural por todo el globo. Entonces, el estado neoliberal garantiza sobre todo la libertad de las empresas y el comercio, y se resiste a un control democrático para corregirlo (Harvey 2007, 71-78).

De tal manera, se puede decir que, la irrupción del neoliberalismo debe considerar en primer lugar la paradoja de que los dos motores de la economía mundial en el nuevo milenio, EEUU y China, han trabajado en gran parte con modelos neoliberales y grandes infraestructuras con créditos muy arriesgados de cobrar. Esto ha llevado a un proceso de privatización de la tierra y expulsión de campesinos, además de las liberalizaciones de industrias y servicios.

El proceso va acompañado de una financiación especulativa y depredadora, y de crisis de endeudamiento. Donde la estrategia anti estatal a nivel local, se basa en la deformación de la estructura de la propiedad del capital en beneficio del sector privado, la reducción del gasto público con fines sociales y la imposición de la austeridad salarial como primera prioridad en la lucha contra la inflación (Herrera 2006, 38-50).

En Ecuador, estas políticas neoliberales se vieron reflejadas sobre todo en la década de los 90's, donde estos entes internacionales influyen en las políticas de Estado, tal como manifiesta López (2015, 300), que “tanto el Fondo Monetario Internacional (FMI) como el Banco Mundial, son los que generan directrices del desarrollo”, sometiendo estos dos entes económicos, tanto a programas como a políticas de estabilización y ajuste estructural, con la finalidad de reducir el rol del Estado como ente planificador (Falconí y León 2003, 96-102).

En el Ecuador tomó forma una incipiente iniciación de políticas públicas que tenían como objetivo la aplicación de elementos de ajuste estructural. Como por ejemplo cuando lo menciona Lopez (2015, 300), que “en el año de 1994, el Consejo Nacional de Desarrollo es reemplazado por el Consejo Nacional de Modernización (CONAM), con la finalidad de promover la modernización del Estado”, lo que llevo a una serie de “políticas de privatización, concesiones, descentralización que causaron fuertes cambios en el aparato estatal”, tal como lo dice Larrea (2010, 35).

Para que se de toda esta restructuración uno de los principales elementos fue la descentralización, tal como lo dice Acosta (2006, 165), “fue elemental para el avance de la modernización del Estado, debido a la de éste y del fortalecimiento de los gobiernos locales, a los cuales se les fue dado muchas más competencias administrativas”. Pero tampoco se consideró como los gobiernos manejarían muchas competencias administrativas, políticas, y fiscales, haciendo que surgan problemáticas, es decir, no se tomó en cuenta la enorme carga de acciones y responsabilidades que debían cumplir, sin tomar en cuenta una normativa político-legal o un sostén financiero para ejecutarlas, lo que llevó a desequilibrios territoriales y cambios de agendas de una administración a otra.

De tal manera, cada municipio respondió y elaboró sus políticas públicas basándose en su afinidad política o partidista, haciendo que los procesos de descentralización concuerden con las agendas de sus partidos, la capacidad financiera-administrativa y de recursos humanos, pasaron principalmente a convertirse en un clientelismo político buscando sus propios intereses (Auz 2013, 4-6).

Para López (2015, 302), se debía principalmente a una débil normativa, ya que esta etapa de planificación estaba regida hasta el 2005, por la Ley de Régimen Municipal que traía problemáticas como la separación entre metas de desarrollo y la realidad territorial, debido a que la planificación urbana se la aplicaba a través de ordenanzas sin un ente que lo regule”, lo cual hizo que exista una ausencia de políticas nacionales sobre planificación local, en otras palabras este generó una desarticulación de los gobiernos locales con los otros niveles superiores de gobierno, trayendo consecuencias las disparidades sociales, económicas y políticas, en sus circunscripciones territoriales.

Entonces se puede ver como se insertó los paradigmas neoliberales en la planificación y posteriormente en la planificación urbana, sobre todo al momento de adquirir las competencias los gobiernos locales, y sus problemáticas al momento de manejar sus territorios, donde un elemento importante para la planificación urbana fue la planificación estratégica que nació del modelo empresarial muy alineado a este paradigma de neoliberal, por tal motivo en las siguiente parte se caracterizará y conceptualizará a esta última con el objetivo de ver como la planificación

estratégica se va convirtiendo en una herramienta fundamental para los distintos actores que gestionan el territorio.

3.2. Planificación estratégica

Vale hacer una mención al concepto de “planificación” y de “estrategia” para iniciar la explicación de la planificación estratégica. Merinero (2010, 67), hace mención y asevera que “la planificación define metas futuras aprovechando los recursos disponibles, mientras que, por otro lado, se complementa con la estrategia, al momento que esta última prioriza los planes, programas y proyectos de las metas de la planificación, para una gestión más eficaz y eficiente de las problemáticas en los territorios”.

Así pues, un Plan Estratégico busca la transformación posible y deseable, por tal motivo, se puede decir que alrededor de la estrategia hay una serie de principios, como el de focalizar en el objetivo, concentración de esfuerzos, de la ofensiva, la sorpresa, la seguridad, la maniobra, la flexibilidad, la sencillez etc. (Merinero 2010, 68).

(...) La planificación es tanto estratégica como operativa. Ya que tiene que ver con la gestión de los grandes objetivos nacionales y en ese sentido es de mediano y largo plazo. Los objetivos nacionales se renuevan constantemente, son sujeto tanto de nuevos aportes como de cuestionamientos (Sánchez 2003, 17).

La planificación estratégica prioriza elementos, planes o programas de una organización para normar y guiar el comportamiento de la empresa, teniendo visión a largo plazo, la cual centra su atención en las problemáticas y solucionarlas, para optimizar el funcionamiento de una empresa u organización, que tiene como propósito esencial mejorar la eficacia y eficiencia, tanto en lo público como en lo privado.

Con esta breve introducción, empezaremos a mirar los antecedentes que dieron origen a la planificación estratégica, así pues, la crisis de los estados bienestar como se mencionó anteriormente cada vez los iba debilitando por la dificultad en tratar problemas locales desde los gobiernos centrales, así problemáticas como la migración campo - ciudad, la generación de empleo, seguridad, se acentuaron sobre todo en las urbes, donde se necesitaba nuevas formas de

gestión municipal. Así esta nueva forma de planificación estratégica surge como un nuevo modelo ciudad (Aguilar 2009, 35).

El medio socio económico globalizador ha generado una desestabilización de las jerarquías, así para Sassen (2007, 133-138), “dichas jerarquías, se centran en el Estado – Nación, que ha influido en la acción de los gobiernos locales, debido a la caída de antiguas centralidades que margina a la población para tener acceso a los servicios básicos”.

Así, la planificación estratégica tiene su origen en la empresa privada, que luego fueron transferidos a la parte pública. Donde los sujetos se transforman en socios para una nueva figura empresarial. Su enfoque empresarial hace que la planificación estratégica posea un sistema de competitividad, para alcanzar el éxito deseado.

En este sentido “declina su perfil como ámbito vivencial, de encuentro y de sociabilidad e incrementa su función como espacio de valorización del capital, como locus de competitividad, como forma territorial y condición de acumulación para los grandes inversores y empresarios locales y externos. Este fenómeno pone en crisis la relación entre espacio público y espacio privado de la ciudad, incluyendo también la propia concepción e imagen general de la ciudad” (Cicolella 1998, 204).

Esto se evidenció sobre todo en los años 80's en donde surgía un modelo de “Estado supermercado” en el cual se destaca el rol del Estado y del gobierno como prestadores de servicios con eficiencia y calidad, pero consideraba a los ciudadanos como consumidores, usuarios y clientes de los productos públicos (Fernández 1997, 121).

Así pues, la visión que predomina en este modelo es un pensamiento neoliberal, con aspectos gerenciales y mentalidad de mercado, donde el sector privado se va convirtiendo en el modelo dominante y la administración pública se considera como un prestador de servicio a los ciudadanos, redefinido como clientes y consumidores.

Así para Fernández 1997, (120-125), “en todo el proceso, se involucra a diversos tipos de agentes, tanto económicos como sociales, con el fin generar elementos que proporcionen medidas

apropiadas para la toma de decisiones. Además, la intervención de varios elementos como son privados y públicos, los cuales intervienen en los procesos urbanísticos”.

Entonces los elementos de la planificación estratégica se convierten en el análisis a nivel externo e interno, la visualización de objetivos a fin de generar un conjunto de planes que ayuden a priorizar áreas, que ayude a una mejor gestión del territorio (Sagredo 2003, 20).

Entonces se dieron tres tipos de estrategias: la primera la directa, que era un conflicto directo entre oponentes, la segunda la indirecta, que son básicamente procedimientos políticos o económicos, la tercera, la de disuasión, que está relacionada con la amenaza. También se puede decir que alrededor de la estrategia hay una serie de principios, como el de focalizar en la concentración de esfuerzos, de la ofensiva, la sorpresa, la seguridad, la maniobra, la flexibilidad, la sencillez etc. Vale recalcar, que además la estrategia surgió desde el punto de vista empresarial, debido a que lo privado tiende a enfocarse en objetivos concretos a fin de ayudar y mejorar la gestión de distintas problemáticas que se den en el territorio (Fernández 1997, 31).

Cabe mencionar que, el cambio se expresa en la dinámica de competencia que causa el apareamiento de la lógica empresarial, ya que se enfocaba a que la empresa tenga un umbral de competitividad y aumente sus ventajas corporativas. Buscando convertirse en sistemas abiertos, que se enfoquen hacia su entorno, y el éxito o fracaso estaba condicionado a su capacidad de adaptarse a estos nuevos entornos. “Con la finalidad de anticiparse a eventos futuros relacionados con el mercado (oferta/demanda), materias primas y su valor agregado” (Fernández 1997, 31).

De tal manera que la articulación entre las ciudades y la planificación estratégica, para adaptarse a eventos futuros, se dio desde tres aspectos: el primero generando una visión intersectorial (distintos sectores), la segunda identificando tendencias, que sucede en términos de política y economía. Y la tercera focalizar la asignación de recursos, o sea priorizar objetivos direccionando los presupuestos.

Así, el método de la planificación estratégica debe estar subordinado al tipo de ciudad y a las características propias del territorio. Por medio de elementos como las técnicas prospectivas, los

enfoques sistémicos, los cuales pueden adaptarse a la participación. Siendo muy importante la comunicación como elemento clave, para legitimar y ayudar a conservar las propuestas.

Pero vale destacar que aportes como los de (Arantes, Vainer y Maricato 2000, 25-27), quienes manifiestan que,

(...) en el mundo real la competencia se da entre empresas, haciendo que busquen lugares con ventajas y características específicas para emplazarse, y no una visión de competitividad de ciudades, lo que es criticable para los paradigmas de la planificación estratégica, debido que la evolución de la ciudad en mercancía se disuelve cuando aparece la ciudad en forma de empresa, esta analogía carece de sentido cuando la ciudad patria se levanta como instrumento ideológico. Además, están presentes las pretensiones de generar una herramienta de democratización valiosa: la activa participación popular.

Es así que, la planificación estratégica, se sirvió de la generación de Grandes Proyectos Urbanos, apoderándose cada vez de esta idea de progreso los Gobiernos locales neoliberales que buscaban no limitar las libertades empresariales y el desarrollo de sus potencialidades.

Entonces se puede decir que, el neoliberalismo exige una sumisión del individuo al mercado y sus leyes. Pero sin buscar una desestatización de la vida social, sino una reestructuración de los fines del Estado por el cual se minimizan las funciones sociales con el objeto de tener un Estado que profundiza la lógica del mercado.

Esta lógica capitalista llevaba a la creación de ciudades innovadoras, así “a partir de la década de los 90’s con el aparecimiento de nuevos modelos de gestión de corte neoliberal en Latinoamérica, fueron la nueva panacea para las ciudades que querían entrar al circuito de las denominadas ciudades globales y competitivas, tratando de generar por un lado una regeneración urbana de sus deteriorados cascos coloniales, como por otro lado una implementación de un nuevo urbanismo especializado, basado en la interrelación entre el gobierno local y la inversión privada, dando como objetivo una nueva forma de ver la ciudad dentro de los nuevos espacios públicos que se estaban creando” (Barba 2015, 42).

Es así como estos Grandes Proyectos Urbanos (GPU), se convierten en un modelo innovador de planificación de desarrollo urbano, vistos desde una perspectiva de Planificación Estratégica. En Latinoamérica, la denominada planificación estratégica, repotenció a los GPU's para mejorar y aumentar los recursos fiscales por medio de la competitividad entre ciudades, y posicionarlas en un escenario global (Monclús 2002, 8).

Con esto se ve como, los gobiernos locales de corte neoliberal forman parte en la decisión de la planificación urbana, por medio de la inserción de los GPU's, donde la razón principal fue buscar la competitividad de sus ciudades a escala global, y la planificación urbana se vio influenciada al momento de establecer en territorio estos GPU's, ya que ayudo a dar una rentabilidad muy alta al mejorar la plusvalía del uso de suelo.

Ya que esto sólo se alcanzaría por medio de una reestructuración a nivel local, una nueva gestión pública, más descentralizada, donde las jerarquías sean más horizontales y la toma de decisiones pasaba a gobiernos locales. En otras palabras, se buscaba una nueva forma de gobernabilidad política, donde el aparato administrativo buscaba varios objetivos como: restringir intervención estatal, reducir el número de organizaciones gubernamentales y de empresas públicas, reestructurar dependencias de gobierno, inducir eficiencia económica y operación administrativa (Aguilar 2009, 137).

Pero esto claramente llevó a que, las empresas cada vez más tomen mayor protagonismo dejando de lado aspectos y temáticas sociales, lo que cada vez más se fue traduciendo en un descontento popular, que llevo a una nueva ola de ideologías alineadas con la izquierda, así llega nuevo modelos o paradigmas de desarrollo como el Neo-desarrollismo y el giro progresista, el que será tratado a continuación (Carrión et al. 2015, 82).

4. El neo-desarrollismo y una nueva visión de comprender la planificación urbana

Como se mencionó antes aquí se detallará o se profundizará más este paradigma de desarrollo, alineado más a una corriente de izquierda que irrumpió en América Latina sobre todo en las últimas décadas, debido al descontento de las personas por modelos de corte neoliberal, además es importante decir que trajo grandes cambios en la esfera política nacional, tanto

ideológicamente como en la estructuración del aparato estatal. Así se empezará detallando los conceptos del Neo-desarrollismo y como se concibió una nueva forma de entender la planificación desde esta perspectiva.

Así pues, el neo desarrollismo es un “nuevo enfoque que promueve la articulación de tres estrategias: fomento de un proyecto nacional; construcción de una política industrial, y consolidación de un sistema de innovación nacional” (Cypher y Alfaro 2016, 166). Entonces se puede decir que impulsa a los empresarios a amoldarse a las burguesías locales y somete a las clases sociales más empobrecidas a la disciplina estatal de los más poderosos, donde el empresario industrial es el sujeto protagónico del desenvolvimiento del desarrollo en defensa del capitalismo.

Esta nueva visión del desarrollo propone una mayor inversión estatal, retomando la industrialización, sobre todo para reducir la brecha tecnológica, donde a diferencia del desarrollismo clásico, el nuevo paradigma del neo desarrollismo promueve, “alejarse la visión centro-periferia, mejorar los pactos con el agro negocio, relativizar el deterioro de los términos de intercambio”, tal como lo dice Azcurra (2011, 36).

Así pues, Katz (2014, 55), manifiesta que “los entes sociales organizados en colectividades y regidos por el mismo destino, alcanzan a mejorar las condiciones de vida por medio del aumento de la competitividad internacional dentro del mismo territorio”.

El nuevo desarrollismo no es una simple teoría económica, sino una estrategia nacional de desarrollo. Se diferencia del desarrollismo de los 50 en que no defiende amplias medidas para proteger a una industria infante y en que, si bien le otorga al Estado un papel central, cree que para llevar a cabo su tarea éste debe ser financieramente sólido y administrativamente eficiente (...) el nuevo desarrollismo no cree que el mercado pueda resolverlo todo ni que las instituciones deban limitarse a garantizar la propiedad privada y el cumplimiento de los contratos (Bresser 2007, 111).

La finalidad de esta corriente es retomar la industrialización, idea que se vincula con los postulados neoliberales en cuanto busca multiplicar el empleo urbano, para que esta expansión

industrial se convierta en prioridad de las economías intermedias, así se puede reducir la brecha tecnológica, mediante la innovación local.

En América Latina las constantes crisis del desarrollismo marcado por problemas como la legitimización en distintos gobiernos desde Argentina a México, pasando por Brasil, Ecuador entre otros, donde las políticas neoliberales fueron insensibles con las problemáticas sociales, surgió en los últimos años un aumento de la influencia del modelo neo-desarrollista (Laguado Duca, 2011).

“Existen, por ejemplo, numerosas maquilas en Centroamérica que se desenvuelven con patrones semejantes al Sudeste Asiático. Pero nunca alcanzaron el nivel de productividad impuesto por los regímenes autoritarios de Oriente” (Katz 2004, 9).

Esto hizo que muchos gobiernos de Izquierda asciendan al poder y tomen entre sus políticas públicas y estatales, este modelo de desarrollo mixto donde se regresaba a un Estado que controlaba el mercado, pero no era tan rígido, sino que daba libertad a libre movimiento de capitales y la inversión privada (Dominguez 2009, 56).

Como lo dice, “en los países ricos en Bresser (2007, 124), recursos naturales, como prácticamente todos los latinoamericanos, es necesario evitar que el tipo de cambio se valore excesivamente. Para ello no debe recurrirse, como en los tiempos del viejo desarrollismo, a un impuesto disfrazado a las exportaciones de aquellos productos que generan la enfermedad holandesa”.

Entonces el neo-desarrollismo navega en contradicciones, ya que busca minimizar la brecha que hay entre Latinoamérica de las principales economías centrales, debido a que su objetivo es absorber las nuevas tecnologías existentes de diversos países por medio de la influencia de las compañías transnacionales.

Esta es una forma de repensar las soluciones integrales para los problemas urbanos, que convierten a las intervenciones físicas en transformadoras del entorno social, promoviendo a organización comunitaria y el desarrollo sustentable.

Entonces aparece la planificación como instrumento de esta corriente y pasa del discurso a la acción, ya que el Estado tiene una visión mixta entre lo progresista y el mercado, lo que da paso a la formulación de políticas públicas fértiles, las mismas que buscan mejorar las condiciones de vida de las personas, y además se van viendo reflejadas en las políticas macroeconómicas y fiscales, siendo sólidas y sostenibles.

En esta nueva planificación urbana se incluyen elementos como la participación ciudadana en la gestión urbana como claves para el empoderamiento y el desarrollo, sobre todo de las periferias, ya que cada vez los problemas se acrecientan, debido al constante crecimiento de las ciudades en zonas alejadas que carecen de servicios básicos (Fernandez 2016, 78).

Además, el continuo proceso urbanizador necesita de una nueva planificación más participativa y estratégica, enfocada a mejorar la inversión privada, pero sin olvidar la calidad de vida de sus ciudadanos, tomando en cuenta aspectos como la calidad ambiental para que las personas convivan en un ambiente naturalmente sano (Echebarría, Aguado y Moralejo 2002, 211).

Llegando así a una ciudad sostenible, que tenga en cuenta el crecimiento económico y medioambiental, para satisfacer las necesidades ciudadanas. De tal manera esta nueva planificación urbana interviene directamente en el territorio por medio de herramientas como ordenamiento territorial y los planes de desarrollo, al generar nuevas políticas y actuaciones enfocadas en medidas sociales, pero aceptando la inversión y el mercado como factores de desarrollo, sobre todo para los grupos más vulnerables.

Entonces la sostenibilidad local y global se va implementando cada vez más en los planes y programas de los gobiernos nacionales, regionales y locales, por medio del principio de subsidiaridad para alcanzar un desarrollo sostenible en las urbes. De tal manera para Echebarría, Aguado y Moralejo (2002, 35) “para que las urbes sean sostenibles, debemos organizar

nuevamente su funcionamiento por medio del aspecto ambiental en lo local, mediante políticas sectoriales y macroeconómicas”.

Se puede ver en esta nueva Planificación Urbana, posee nuevas políticas que juegan un papel relevante en la consecución del desarrollo local sostenible, así en otras palabras, hay que recalcar que se debe buscar una fuerte interacción social, política, tecnológica para elaborar una planificación funcional y espacial integral, evitando la exclusión social y mirando las vulnerabilidades del territorio.

Entonces para Giavedoni “el desafío de esta nueva planificación urbana se basa en solicitar a los entes estatales los elementos necesarios que ayuden a la descentralización con el fin de lograr procesos de desarrollo a nivel local, buscando una gobernanza urbana por medio de políticas de desarrollo urbanos que no se conviertan en un mero discurso sino en un factor para poner en práctica todo esto que permitirá en forma efectiva alcanzar todas a resolver todas las problemáticas existentes en los territorios” (Giavedoni 2013, 120).

También es importante mencionar que la ideología progresista influenciaría en la planificación y el ordenamiento territorial como ejes para el nuevo Desarrollo, con un enfoque más apegado a paradigmas y visiones precolombinas para acaparar a nuevas generaciones que se encontraban descontentas con la gestión pública tradicional ligada al mercado. De tal manera, el desarrollo local, se ve ligado a la participación ciudadana más ligada a movimientos sociales que antes eran relegados, dichos movimientos sociales, más alineados con ideologías políticas adscritas a la izquierda, tomaron cada vez más protagonismo en la escena política local y nacional (Acosta 2009, 65).

Otra elemento importante que también cabe recalcar es el sentido la participación ciudadana dentro de este paradigma, debido a que se ha convertido en una herramienta importante para las ideologías de izquierda, sobre todo, como se mencionó antes, en la inclusión de grupos sociales que antes había sido relegados por los grupos de poder neoliberales, en este sentido la participación ciudadana es un elemento que mira al futuro, por medio de una red de actores que planifican y elaboran estrategias, para legitimar las áreas de intervención futuras, con la finalidad

de disponer más rápido los recursos económicos, tener una mejor capacidad de movilización de las fuerzas sociales, tener reconocimiento público y entender mejor los territorios.

(...) La evolución de nuestras sociedades y los cambios que se producen en ella se están desarrollando a una velocidad tan vertiginosa que apenas nos deja un respiro para proyectar y pensar el futuro” (Alguacil 2005, 12). Mientras que “la transversalidad de la planificación, tanto de contenidos como de la red de actores implicados, se manifiesta, en un estado avanzado, en los planes estratégicos, los presupuestos participativos, la planificación participativa” (Blanco y Gomá 2003, 7).

De tal manera, “los instrumentos o mecanismos de participación ciudadana que se han desarrollado en contextos caracterizados por realizar un esfuerzo que permita otorgar mayor calidad a la democracia” (Ziccardi 2008, 16), entonces a partir de este criterio se estructura un conjunto de normas, donde la integración de la sociedad opera en dirección a un gobierno participativo. Donde el gobierno reside en el poder del pueblo y la principal característica reside en la opinión en donde las leyes se construyen en conjunto.

Este consenso se convierte entonces en un debate público y amplio, el cual es mediado institucionalmente y se complementa por la horizontalidad de dichos organismos, pero en la práctica llevó también a plantear mecanismos de representación de los actores sociales. Con estos puntos de vista, la democracia participativa y deliberativa, se puede decir que es la participación en un proceso que se lleva de manera orgánica, en la incorporación de mecanismos por fuera de la institucionalidad. En el Ecuador, la participación ciudadana se incorpora en la Constitución del 2008. Además, la participación ciudadana crea mecanismos de inclusión de sociedad y se los va formalizando por medio de instituciones. Pero estos postulados sirven tanto para ideologías de izquierda como de derecha.

En conclusión, se observa que aparece una nueva tendencia de planificación urbana que retoma ideas progresistas sin dejar de lado aspectos propios de la ideología neoliberal. Esto da paso a una fusión de ideas que se conocen como neo desarrollismo, una línea de acción que persigue el crecimiento urbano tanto en la infraestructura y economía como en el aspecto humanista y social.

Así pues, la capacidad de tomar las decisiones de los actores sociales, se basa en una estrategia para alcanzar el desarrollo local, y mejorar sus condiciones de vida utilizando las potencialidades del espacio o territorio que lo ocupan.

Y donde la de la participación ciudadana, que, a pesar de ser un elemento nacido desde la visión más estratégica, luego también es tomado por ideologías de izquierda, se convierte en herramientas importante para este paradigma de desarrollo, sobre todo al momento de la inclusión de grupos que habían sido relegados.

Capítulo 2

La ideología política: Una influencia en la administración de la ciudad

En este capítulo se tratará de demostrar la adscripción ideológica política de los distintos actores o administraciones municipales que se han incluido en la presente investigación. Con la finalidad o el objetivo de mirar las políticas y su influencia en la planificación urbana a partir de las distintas posiciones o visiones de los distintos niveles modelos de desarrollo.

En este sentido se estudiará el discurso ideológico político de las distintas administraciones municipales: Paco Moncayo, Augusto Barrera y Mauricio Rodas, últimos tres alcaldes de la Ciudad de Quito. De tal manera, se ha seguido una línea de investigación en el presente documento, que inicia con la pregunta de investigación y su hipótesis, lo que ha llevado al estudio de tres visiones ideológicas políticas, como son la centroizquierda, el progresismo y la derecha.

Así se empezará caracterizando y conceptualizando cada uno de estos tres enfoques para determinar conceptos y definiciones de cada una de ellas, con lo cual se argumenta la visión política de cada administración municipal.

En tal sentido, los resultados que arrojarán nos dará una visión clara de las tendencias políticas de los actores (administraciones municipales), antes mencionados. Esta parte será clave que al momento de cruce con la comparación que se hará en el capítulo cuarto, ya que guiará de una manera mucho más precisa, a visualizar, si cada adscripción ideológica influyó en la planificación urbana, tomando en cuenta los distintos modelos de desarrollo.

Así pues, la adscripción es el acto de inscribir o incorporar algo o a alguien a un entidad o grupo en donde el individuo o grupo se reúne con otros que comparten sus ideas o actos proselitistas a favor de un candidato o visión política (Billig 1982, 20).

Por otro lado, para Capdevilla, la ideología se define como:

(...) un conjunto de ideas fundamentales que caracteriza el pensamiento de una persona o colectividad, el cual trata desde una corriente filosófica, enfocada en el estudio del origen de las ideas. Así pues, la ideología transforma el sistema político o cultural, económico y social existente, con características, como la representación de la sociedad por medio de un programa político (Capdevilla 2006, 35).

Otra visión de ideología es la de Eagleton (2000, 57), el cual se refiere a las misma, como una “noción que se parece a la de la cosmovisión, referida a una cultura entera, donde el individuo se encuentra dentro de la ideología, ya que no podría existir la ideología en el pensamiento de un solo individuo, sino que se refiere a una colectividad”.

En este sentido se puede decir que la adscripción ideológica política está relacionada con la forma de acto de inscribirse a una idea o ideas de un determinado partido político o persona, que tienen una forma igualitaria de pensamiento.

1. Discurso ideológico

El discurso ideológico es una forma de adscripción hacia una idea, grupo de personas o tendencias políticas, donde esta parte analizará las definiciones y conceptos del discurso ideológico como entrada a las ideologías que siguieron los distintos alcaldes dentro de la presente tesis.

Se entiende por discurso ideológico a las ideas y prácticas que definen el modo de actuar y de pensar de cada grupo político, no se limita a las palabras, sino que incluye la simbología, las ideas que pregonan (Van Dijk 2005, 31).

A mediados de los años 90, toman fuerza las políticas neoliberales, las privatizaciones, la economía de libre mercado capitalista que busca ganancias sin tomar en cuenta las necesidades sociales. Como es el caso de Salinas de Gortari en México o Sixto Durán Ballén en el Ecuador (Coraggio y Laville 2014, 299).

Estos, y otros mandatarios de la región, se alinearon a la estrategia de Wáshington. Es así que se desarrollaron procesos de cambios políticos que generaron esperanzas y empezaron con un significativo capital político. Sin embargo, a la larga, las consecuencias directas del

neoliberalismo en la economía popular, como el desempleo o alza de precios, generaron un rechazo generalizado a esta ideología, con lo que, por otra parte, tomaron fuerza las organizaciones y movimientos sociales (Fowler 1991, 24-28).

Es así que para Coraggio & Laville (2014, 97), “la ideología dio un giro hacia la llamada nueva izquierda, la que buscaba la reconstrucción de funciones sociales de los estados, generando políticas desde lo público, deteniendo la intromisión de los organismos financieros internacionales. Además, se dio un importante valor a caudillos de ideologías de izquierda, venidos de organizaciones sociales (marginados en el neoliberalismo), como campesinos, sindicatos, obreros, indígenas etc)”.

Así pues, su poder político se basa en la idea de igualdad, de hacer más equitativa la redistribución social. Por otro lado, las ideologías de izquierda han mostrado una tendencia a aprovecharse del boom de los recursos en el menor tiempo posible.

Así, los partidos políticos de una izquierda renovada siguen cuestionando el modelo económico neoliberal y tratan de presentar alternativas como, por ejemplo, privilegiar la creación de impuestos redistributivos, la seguridad social, salud y educación gratuita, vivienda digna, saneamiento entre otros, etc. (Páez 2007, 45).

2. Mirada ideológica-política a los tres últimos gobiernos locales en Quito

Este acápite, empezará explicando fenómenos políticos, uno que surge a finales del 80 y el otro a principios de los 90's del siglo pasado, con hechos trascendentes en América Latina, luego del regreso a la democracia, la posterior implantación de la lógica neoliberal en la ciudad y el regreso de gobiernos de tendencia de izquierda en América Latina en el siglo XXI.

Estos quiebres, que se dieron luego de las dictaduras, facilitaron en primera instancia la instauración de la ciudad neoliberal mediante un modelo y un discurso político sustentado en el individuo, en el mercado y un Estado poco interventor. Contrariamente, la concepción de la izquierda tradicional cuestionó a este modelo ciudad, ya que su visión era aquella que consideraba que la ciudad era el espacio fundamental para el consumo y acceso al trabajo, y no

solo para generación o producción de infraestructura. Donde “los procesos de descentralización y democratización tienen su contrapartida en la puesta en escena de los partidos y movimientos políticos a nivel local” (Carrión et al, 2015, 36), los cuales se fortalecieron de manera política, económica y administrativamente.

En este contexto las ciudades capitales tienen una fase de reconstitución de su capitalidad como por ejemplo en Quito, la Ley del Distrito Metropolitano, sancionada en 1992, debía dar paso en el marco de la Asamblea Constituyente, una nueva modalidad legal bajo la forma de un estatuto autonómico.

Entonces para empezar este repaso desde estas dos visiones ideológicas-políticas, se puede decir que desde 1979, “la conducción política de la ciudad de Quito empezó a desplazarse de modo progresivo hacia dos partidos modernizantes de “centro izquierdo”, ambos surgidos a finales de la década de los sesenta, la Izquierda Democrática (ID) y la Democracia Popular (DP). Las dos organizaciones nacieron como escisiones de los partidos conservador y liberal respectivamente” (Carrión et al, 2015, 301).

Aunque las orientaciones ideológicas de las nuevas organizaciones giraban alrededor de las aspiraciones de movilidad y ascenso de las clases medias en una sociedad con formas oligárquicas y aristocráticas de dominación política, nunca se definieron así mismo como partidos de ruptura sino reformistas, tanto la DP como ID fueron partidos regionales con sus bases electorales concentradas en Quito.

Luego, nace en el marco del giro a la izquierda en los gobiernos nacionales, lo que ha denominado socialismo del siglo XXI, originado en 1998 cuando empezaba a sentirse el retorno a lo público, en este caso se ubica la ciudad de Quito, que no había tenido antecedentes de un gobierno municipal que se adscribiera a la izquierda, hasta que, en el 2009, ganó la Alcaldía Augusto Barrera, con el auspicio y respaldo nacional de Alianza País (Carrión et al, 2015, 265), los cuales vienen con un discurso de críticas al capitalismo, sobre todo en su versión neoliberal, y de confusos esbozos de lo que sería el Socialismo el Buen Vivir. Donde los sucesivos triunfos del movimiento de gobierno, lo configuraron como una fuerza con una vocación y practica

nacionalizante de la política, sustentada en la capacidad estatal, el repetido retorno del Estado como uno de los ejes del giro pos neoliberal.

Una de las vías para fundamentar este regreso de los gobiernos locales a la izquierda en Latinoamérica, viene desde el peso que tienen los gobiernos nacionales sobre los locales, más aún en aquellos países que se inscribieron en el grupo de Alianza Bolivariana (ALBA), en otras palabras, los países que han dado un viraje hacia la izquierda tienen la tendencia a arrastrar tras de sí, a los gobiernos locales.

En este sentido en Ecuador Rafael Correa obtuvo la presidencia del República en el año 2007, logrando un arrastre electoral hacia los gobiernos locales, donde obtuvieron 72 de las 221 alcaldías, en 2014, el Movimiento Alianza País, bajó a 68 alcaldías, donde la estrategia impulsada por el gobierno y el movimiento oficialista buscó fortalecer los territorios en su proyecto de Revolución Ciudadana (Carrión et al, 2015).

Esto muestra que el avance de lo nacional a lo local, tiende a consolidar el proyecto central en el conjunto de los territorios, en donde los municipios entran en una disyuntiva, someterse a un Gobierno o proyectos nacionales o rebelarse antes el tutelaje nacional.

Así pues, definir al término “Gobierno Local izquierda” se deben ver dos argumentos: la primera, que es insuficiente definirse solo frente al modelo neoliberal y la segunda, que se debe trabajar sustancialmente en el cambio de las lógicas del mercado del suelo, del sentido de la planificación urbana como ente regulador y controlador de las infraestructuras (Carrión et al, 2015, 22-54).

Los gobiernos locales de izquierda trataron de dar alternativas y empezaron a combinar políticas del socialismo municipal con neoliberalismo municipal. Esto ocurrió principalmente por las constantes crisis neoliberales, el declive de las condiciones de vida urbana, el apareamiento de movimientos populares para la reforma urbana.

Para los votantes urbanos frustrados en los años ochenta y noventa, los partidos de izquierda ofrecieron un sustituto potencial, y que ellos renunciaron a la violencia, y apoyaron la democracia

y propusieron relaciones más colaborativas entre el Estado y la sociedad, ya que durante los años previos las brutales dictaduras militares y de intentos guerrilleros (la mayoría fallidos), sectores importantes de la izquierda latinoamericana sufrieron transformaciones ideológicas significantes, esto llevó a que haya un cambio de ver la democracia como un formalismo burgués, y no solo como un mero instrumento de llegar al poder, sino como un valor fundamental para profundizar la democracia como una meta permanente (Carrión et al, 2015).

Para finalizar esta parte se puede tener algunas conclusiones como, las crisis urbanas y las transformaciones ideológicas progresistas, la nueva izquierda democrática comenzaron a ganar elecciones importantes en ciudades latinoamericanas.

Por lo que, aunque ideológicamente la ciudad de Quito se mantenía en un lado de centro izquierda con la alcaldía de Paco Moncayo (ID), no llegaba a verse ese cambio en la planificación de los modelos de desarrollo neoliberales, en cambio con el ascenso al poder de Alianza País y de Augusto Barrera, se ve un cambio sustancial. Donde se da mucha fuerza al Estado como regulador y aplicador de políticas de desarrollo (Carrión et al, 2015).

Pero debido, a esta influencia estatal en lo local, en el caso de Quito, se da un antagonismo de la política nacional por parte de la ciudadanía, lo cual ha tenido un impacto sobre la propia imagen del alcalde y de la ciudad. En Barrera, “la lealtad al proyecto de la revolución era mucha más fuerte que su voluntad por configurar un proyecto autónomo de la ciudad” (Vallejo 2018).

El rechazo a la gestión del alcalde Barrera, condujo a los votantes a elegir o regresar a modelos de desarrollo neoliberales como la alcaldía de Mauricio Rodas, donde se regresó a un modelo de desarrollo con visión neoliberal y la ideología tomó un rumbo de derecha regresando a la planificación estratégica o de empresa (Vallejo 2018).

Esta alternabilidad entre la izquierda y la derecha, ha logrado concretar modelos híbridos de desarrollo, para la planificación urbana, ya que lejos de ser radicales opuestos, terminaron tomando elementos uno del otro, al momento de la planificación de la ciudad.

Como se puede ver, los discursos ideológicos en América Latina, en los últimos 30 años, fueron cambiando de una tendencia de derecha neoliberal (disfrazada de centro izquierda), hacia una nueva izquierda (progresista), y de nuevo regresando a modelos neoliberales de desarrollo, donde la ideología, con base a estos modelos de desarrollo, ha influenciado a la gestión de planificación urbana de las distintas administraciones locales, quienes han tenido distintas estrategias dependiendo de la adscripción a tal o cual gobierno y la ideología predominante.

En tal sentido, daremos una mirada a estas tres ideologías más representativas de los últimos alcaldes de la ciudad con la finalidad de caracterizarlas y nos arroje una visión de cada uno de los tres alcaldes y como se miraban ellos dentro de espectro ideológico (adscripción ideológica política).

2.1. La Centro Izquierda como elemento ideológico-político en la Administración de Paco Moncayo

Para Bobbio (1996, 117) por definición, “la centroizquierda se opone a la derecha y la izquierda extremista, ya que su ideología empieza desde el centro y una izquierda revolucionaria”. Así, Friedman (1953, 32) “señala que la centroizquierda apela a las libertades individuales sin dejar de lado la idea del progreso económico individual y el bienestar, es decir hay un amplio espectro que cobija los diversos partidos o agrupaciones que se dicen de esta tendencia, cambiando o variando de posición progresista a neoliberal”.

Continuando con Bobbio (1996,119), “vale recalcar que la noción de centroizquierda se inició en el Siglo XX, con el fin de analizar y definir varias políticas ideológicas más adeptas al socialismo, las mismas que eran más abiertas hacia las características o elementos del sistema capitalista, sobre todo a partir de la caída del Muro de Berlín, con términos como capitalismo con rostro humano, capitalismo popular o izquierda moderada”.

En la actualidad, para Maugé (2008, 114), “los partidos políticos de centroizquierda, se han convertido en socialdemócratas, con ideales más acordes al Estado Bienestar de Keynes, para satisfacer las demandas básicas de la mayor parte de personas sin dejar de lado el aspecto económico de libre mercado”.

De allí que sea vista como un "socialismo democrático" que incluso ha llegado a tener peso político en sociedades que eran más bien de derecha conservadora. Planteaba una transición pacífica y gradual a una economía más justa en cuanto a la repartición de las ganancias, pero dentro del sistema democrático que mantenga los sistemas de gobierno vigentes, mostrando así una total oposición al cambio violento y revolucionario (Bobbio 1996, 120).

En consecuencia, como menciona Páez (2007, 55), “es necesario redefinir la izquierda a través de pactos que agrupen a entes o partidos políticos que, en cualquier sentido práctico, compartan sus premisas ideológicas, por medio de compromisos democráticos”.

Pese a ello, tal como lo dice Downs (1957, 45), aún “subsisten algunos elementos que se han mantenido como características propias de esta ideología, entre las que están: el progresismo como elemento para alcanzar el desarrollo de la sociedad, con una economía mixta para lograr reducir los impuestos y las brechas sociales, con una defensa a ultranza del estado bienestar”.

Así mismo, pese a su apertura al libre mercado, no promueve las privatizaciones y si destina buena parte del gasto público a programas sociales, buscando un equilibrio fiscal, y procurando dar prioridad los programas estatales de protección social.

Con estos antecedentes, en los siguientes párrafos, caracterizaremos la gestión municipal de Paco Moncayo, desde el punto de vista del centro izquierdo, debido a que él se adscribe ideológicamente y políticamente, a la social democracia, la que es una rama de esta corriente ideológica. Empezando por dar algunos aspectos bibliográficos, como logros, títulos entre otras cosas y luego entrar en su ideología política.

Así pues, Paco Moncayo es un político, profesor, ex militar ecuatoriano, diputado nacional, asambleísta y alcalde de Quito, función que es la que interesa al presente estudio. Su administración, que duró entre 2000 y 2009), estuvo adscrita ideológicamente a la socialdemocracia, la cual se rige en un proceso democrático caracterizado por ideas de corte similar al socialista en tanto propenden a anteponer el bienestar común a la generación de capital.

Así, en un artículo del Diario Expreso para en el año 2000 “la Izquierda Democrática lanzó su candidato para Alcalde del Distrito Metropolitano de Quito, que para esa época el Gnral. Paco Moncayo, era uno de los políticos más influyentes del Ecuador debido a su participación en la Guerra del Cenepa y posteriormente estar acoplado a grupos sociales de izquierda, el mismo que se enfrentó a Roque Sevilla ganado ampliamente las elecciones para la alcaldía de la ciudad”. (Diario Expreso, Moncayo, 2016). De tal manera, siempre se ha visto a Paco Moncayo, que, en su discurso, él ha demostrado estar alineado con una postura social demócrata, ligada a las causas sociales y tendencias de izquierda.

Como lo manifestó en la entrevista, Moncayo expuso su pensamiento, dejando ver que era de centro izquierda, en donde se busca articular un proyecto político alrededor de un programa y no de una persona, dejando de lado los “caudillismos” propios de izquierdas más radicales. De hecho, Moncayo remarca que su gestión siempre se ha basado en la libertad de disenso, evitando los extremos y fomentando el diálogo y el consenso.

Con esa adscripción ideológica, entre sus ideas de gestión están realizar grandes reformas tributarias, disminuir y hacer más efectiva la estructura del Estado y eliminar todo gasto superfluo, defendiendo, a través de trabajo y recursos, áreas de beneficio social como educación, salud, seguridad social y seguridad. En ese sentido, se puede afirmar que está dentro de lo que se conoce como nueva izquierda, la que busca cambios, pero dentro de la democracia, sin rupturas ni movimientos violentos.

2.2. El Progresismo y su influencia ideológica-política en la Alcaldía de Augusto Barrera Para Cotarelo,

(...) se entiende como progresismo a la ideología y doctrina que defiende y busca el progreso de la sociedad en todos los ámbitos (...). Este término nació a principios del Siglo XIX, a fin de caracterizar a los ciudadanos que no se alineaban a la tendencia liberal y buscaban alternativas de desarrollo social, económico y obviamente político, puesto que estaban en oposición a los conservadores que buscaban mantener el orden existente (Cotarelo 2015, 23).

En América Latina se entiende por progresismo a agrupaciones ideológicas que defienden igualmente la ecología pero, además, centran sus luchas en el antiimperialismo, neocolonialismo o explotación económica. En ese sentido, se refleja en un movimiento político orientado a la izquierda más radical (Rodríguez 1999, 86).

De tal manera, para Noriega “los progresistas se enfocan en aspectos más sociales que dar privilegio al libre mercado”. (Noriega 2013, 22). Entonces se puede decir que esta tendencia política se contrapone al capitalismo, apoyando a minorías o grupos sociales relegados por el neoliberalismo.

Entre sus principales características están ser reformista en tanto busca el progreso social, es pragmático pues implementa políticas que mediante hechos ha demostrado funcionar. Es laicista puesto que no promueve ni prohíbe ninguna religión y es plural, democrático y vanguardista porque brinda apertura a todos los sectores interesados en cambiar las estructuras que consideran generadoras de desigualdad (Saénz 2017, 98).

En este sentido, el giro a la Izquierda en el Latinoamérica, se toma en cuenta con la llegada de Hugo Chávez a la Presidencia del Venezuela en 1998, y luego progresivamente en los demás países de la región. En el Ecuador, la llegada de Rafael Correa, en 2007 reflejó un cambio en las políticas del país, y para la investigación en la planificación (Carrión et al 2015).

En el Ecuador con la llegada al poder de Alianza País y Rafael Correa como caudillo, esta ideología toma mucha fuerza en las clases populares y se empieza un nuevo rumbo más radical en relación a la centroizquierda, donde los objetivos se centraban en una nacionalización o recentralización de la política, derivando en un proceso social y político que impulso este gobierno de izquierda (Mantilla 2015).

En los últimos años, el proceso de acceso, expansión y control del poder por parte de los partidos y movimiento políticos de izquierda no ha sido mayormente significativo sino hasta la llegada del poder del Movimiento Alianza País.

Tras varios años de la inestabilidad política y continua ruptura del régimen democrático, Rafael Correa, inauguró en el 2007, una nueva etapa en la política del Ecuador que emprendió una serie de acciones en diversos campos, con el fin de construir un régimen diferente a todo lo había existido en el pasado, propuso un discurso de izquierda (Mantilla 2015).

En este contexto, llega a la alcaldía de Quito, Augusto Barrera, entre el 2009 y 2014, está adscrito ideológicamente al progresismo y a esta ola de izquierda latinoamericana. A lo largo de la trayectoria personal de Barrera ha combinado el activismo social y la militancia política con el trabajo académico, tiene una producción intelectual muy significativa sobre temas como descentralización, gobiernos locales y movimientos sociales.

Es por ello que cuando llegó a la alcaldía en el 2009, como militante de Alianza País, dijo que Quito comenzaba una nueva era y prometió mejorar los medios de transporte público, mayor seguridad a la población, incrementar áreas verdes y fomentar la cultura. Barrera busco reelegirse para un nuevo período pero en las elecciones del 2014, no alcanzó los votos necesarios para lograr su objetivo, y perdió frente al candidato de la derecha (Mauricio Rodas). (Barrera; 1998; Barrera 2001; Barrera 2013, 124).

El Plan de Gobierno del DMQ, presentado por Barrera proyecta las mismas líneas maestras de la Revolución Ciudadana trasladado al plano local, con una retórica anti elitista ligada a una visión emancipadora de la política, la urgencia de recuperar lo público municipal como eje de la gestión gubernamental, con lo cual el discurso pos neoliberal se trasladó también al Gobierno local, políticas de equidad y cohesión social y por ultimo una construcción de ciudadanía a través de la democracia participativa (Burbano de Lara 2015).

Barrera apuntó al diseño de espacios urbanos que permitan la socialización y la interacción comunitaria en lugares que tengan funcionalidad territorial y perspectiva a largo plazo. Muestra de ello son obras emblemáticas como la Ruta Viva y ciclorutas, el metro de Quito, recuperación de espacios verdes y Centro Histórico (Barrera 2000, 47-56).

A través de esos proyectos quiso diseñar una ciudad con una sensibilidad social con el fin de conseguir mejores sistemas de desarrollo en lo económico, salud y seguridad etc. Su pensamiento era dar cabida a varios actores para obtener un producto integral, inmerso en la corriente ideológica del Buen Vivir. No se cierra a alianzas público privadas, al contrario, busca reactivar la economía mediante la cooperación entre lo privado y los actores de la economía popular y solidaria (Barrera 2014; Barrera 2007).

El Buen Vivir antepone un conjunto de valores sociales y éticos por encima de la lógica capitalista. Entonces la búsqueda de la solidaridad, equidad, justicia, cohesión y sustentabilidad, son los objetivos de la ciudad que quedan inscritos en una visión de conjunto de sociedad y del Estado de la cual el gobierno de la ciudad se aparta (Burbano de Lara 2015).

El programa de Barrera se alinea con una ciudad rebelde, de resistencias indígenas y populares con múltiples impulsos revolucionarios sobre la vida nacional. De tal manera, el plan es el énfasis en reconstruir lo público municipal como orientación general del modelo de gestión local. Si el giro pos neoliberal proclama el retorno del Estado para reconfigurar lo público en contra de las lógicas particularistas y privatizadoras, en el ámbito local proclama un modelo publico municipal (Burbano de Lara 2015).

Con todo esto, lo que Barrera, durante su administración pretendió lograr fue una urbe que integre a todos los actores de la sociedad, mediante la democracia, a fin de que los habitantes de la ciudad aporten a la construcción colectiva de la misma (Barrera 2000).

Barrera reivindicó la visión de ciudad cosmopolita, más democrática. Diversa y plural, la práctica política del Municipio se volcó de modo preferente a responder a las demandas de los sectores populares y a potenciar el capital cultural de los sectores medios, dentro de la redefinición de la ciudad en el marco de un proceso de recentralización estatal y de la reingeniería simbólica de la nación.

2.3. El regreso de la Derecha Política con la Alcaldía de Mauricio Rodas

Para Hainsworth (2000, 38), “la derecha política es la ideología que acepta las diferencias sociales como algo inevitable, en términos generales defiende lo individual frente a lo colectivo, así como también los bienes privados frente a los públicos y lo tradicional frente al progresismo”.

Según, Rodríguez (2004,56), “esta ideología se caracteriza por el fomento de la riqueza a través de la libre competencia y está identificada con puntos de vista del capitalismo, religiosidad y tradicionalismo. Económicamente, apoya el libre mercado por encima de la asistencia social y potencia lo individual frente a lo colectivo”.

En ese sentido (Péronnet 1985, 40), afirma que,

(...) quienes se adscriben a la derecha predicán ideas conservadoras, en casos extremos, una oposición tajante a toda forma de izquierda. La cual tuvo sus primeras apariciones a partir del siglo XIX, en el Viejo Continente, y posteriormente paso a América Latina. Su ideología resalta especialmente en asuntos morales, económicos y culturales.

Además, para complementar, el aspecto económico, para Hainsworth, “los conservadores impulsan el proteccionismo, esto es una medida de defensa de la economía, el comercio y la propiedad privada para alcanzar el desarrollo” (Hainsworth 2000, 34).

Evidentemente, la ideología de derecha es el sustento teórico del capitalismo, en tanto promueve el crecimiento empresarial, comercial y material, relegando a un segundo plano, y en algunos casos anulando las demandas y necesidades sociales. Donde, el regreso a esta corriente ideológica - política a la Ciudad de Quito se dio tras la elección de Mauricio Rodas, quién tuvo una aceptación muy fuerte debido al descontento con el Partido del Gobierno Central (Alianza País), que se percibía que había una serie de intromisiones en el Gobierno local Municipal, de tal modo, todo esto llevó a que aparezca en la escena política un nuevo rostro (Vallejo 2018, 12).

Este el caso de Mauricio Rodas, un abogado y político ecuatoriano, que desde el 2014 es alcalde de Quito, tal como se mencionó en párrafos anteriores, llegó a la alcaldía por el descontento popular contra el alcalde Augusto Barrera. Proponía una reducción del aparato público y una

eficiencia con lógicas basadas en estrategias propias de la economía liberal. Donde se puede ver la ideología de derecha, al momento de administrar la ciudad (Rodas 2010).

Rodas, es un abogado graduado en la Universidad Católica del Ecuador, con maestrías en Estados Unidos (Universidad de Pensilvania), en Ciencias Políticas y Administración de Gobierno, es parte del movimiento SUMA del cual fue fundador. Esta agrupación se autocalifica de centro derecha, con ideología de liberalismo económico y conservadurismo (Rodas 2014).

Pese a esa condición ideológica, trata de mostrarse como un alcalde abierto al diálogo y a escuchar las necesidades y opiniones de los diversos sectores. Disminuir el exceso de burocracia, bajar los impuestos para dinamizar la economía y realizar la gestión desde una visión fresca, moderna y de futuro, son parte de sus postulados. "Una visión fresca, moderna y de futuro" a la alcaldía, según dijo a Diario Hoy, este "La nuestra será una alcaldía para todos los quiteños, de todos los colores, porque todos juntos vamos a vivir mejor" (Rodas 2015).

En resumen y para finalizar este capítulo, se puede dar las siguientes afirmaciones de esta parte:

La ideología política es parte primordial en la vida de un político o movimiento, ya que genera los lineamientos base para la gestión del territorio, además de las alianzas estratégicas con determinado grupo de personas afines a su postura política.

En este sentido, se define claramente dos posturas, la derecha y la izquierda, donde la primera es más conservadora y liberal, guiada siempre al apoyar el mercado con poca intervención estatal, mientras que la izquierda tiende siempre a ser socialista, con tintes más asociados a los grupos más populares y activistas sociales.

De tal manera, como se ha visto, los tres alcaldes tienen posturas definidas de acuerdo a sus tendencias y partidos políticos en relación a sus ideologías, así tenemos a Paco Moncayo como un social demócrata, más adscrito a ideología de centroizquierda, que ve en la democracia y el bienestar común, la posibilidad de crear ciudad.

Mientras que su sucesor Augusto Barrera, se define como un progresista, de una izquierda más radical, donde sus principales ideas es llevar el manejo de lo público, olvidando todo acerca de los modelos neoliberales, por medio de la participación ciudadana para dar garantía de los derechos y así poder generar ciudad. En este sentido, su influencia tiene que ver mucho con su tienda política, Alianza País, que se define como Socialismo de Siglo XXI, una clara visión de izquierda, donde ellos se oponen radicalmente al modelo neoliberal y sus políticas, pero al final, esta misma ideología llevaría a Barrera a perder la reelección debido a que las personas se cansarían de tener demasiada influencia e intromisión del Gobierno Central, en gestión.

Lo que posteriormente llevaría a retornar un camino de ideología de derecha, en la Ciudad de Quito, por tal motivo el candidato que sucede a Augusto Barrera, es Mauricio Rodas, joven político, de una nueva derecha, pero aún sin un convencimiento claro de su adscripción ideológica, donde tuvo una gran votación pero debido también a un rechazo de las personas a un movimiento político (Alianza País), que poco a poco fue desencantando a los votantes debido a su contante intromisión en la gestión local del DMQ, en el la administración de Barrera.

Como se puede ver la caracterización de la ideología de cada uno de los tres alcaldes, tiene tintes de derecha o izquierda, o se encuentran adscritos en un lugar medio de ambas posturas, en este sentido al caracterizar la variable independiente (adscripción ideológica), ayudará a conocer en capítulos posteriores, como se menciona en la hipótesis, si la ideologías política influencia en la planificación y la gestión del territorio, ya que con el siguiente capítulo veremos si de verdad se guiaron por su ideología para la planificación o terminaron tomando elementos de desarrollo tanto de izquierda como de derecha los distintos alcaldes.

Capítulo 3

Planificación Urbana en el Distrito Metropolitano de Quito en el Período 2000-2019

En el presente capítulo se tratará a la variable dependiente, la cual es planificación urbana, donde se hará una caracterización de los planes de desarrollo territorial en cada administración de los últimos tres alcaldes del DMQ, esta parte es fundamental debido a que aquí se conocerá los alcances y objetivos de cada administración. Además, luego se caracterizará y arrojará una matriz de resultados, que ayudará a la comparación de los PDOT en el capítulo 4, de los tres alcaldes: Moncayo, Barrera y Rodas.

De dichos planes se analizará tres elementos fundamentales como son: los objetivos, las estrategias y los actores, el primero hará ver su misión y visión y a qué modelo de ciudad deseado querían alcanzar, las estrategias dejarán ver las guías y la implementación de los proyectos para el desarrollo de la ciudad, y los actores ayudan a mirar las distintas organizaciones sociales, privadas, públicas etc., que intervinieron en la gestión de cada administración municipal.

Los tres elementos son muy importantes, ya que se medirá la variable dependiente en relación a sus cumplimientos o fallas de cada plan de ordenamiento de las administraciones en investigación de la presente tesis. Así al momento de comparar los distintos planes, se podrá observar las semejanzas, diferencias o limitaciones de cada plan de desarrollo y ordenamiento territorial, sobre todo en relación a su ideología, y modelos de desarrollo.

En este sentido se analizará primeramente en orden temporal de llegada de cada alcalde al Municipio, de tal manera, el primer plan que se caracterizará será el “Plan de Desarrollo Territorial (2000 -2020)”, del General Paco Moncayo Gallegos, denominado “Equinoccio XXI”, el segundo plan será del Dr. Augusto Barrera, denominado “Plan de Ordenamiento Territorial (2012-2022)”, y el último plan en analizará y caracterizar será el de Dr. Mauricio Rodas Espinel, denominado “Plan Metropolitano de Desarrollo y Ordenamiento Territorial”.

1.1. Plan General de Desarrollo y Ordenamiento 2000 – 2020

La planificación estratégica fue uno de los paradigmas de desarrollo de Moncayo a pesar de tener ideales social demócratas tal como se mencionó en el capítulo uno. En este contexto se puede ubicar ambos planes del General Paco Moncayo, Plan de Desarrollo Territorial (2000 -2020) y el Equinoccio XXI (2004 – 2025), donde este último tiene el sentido de ideas más estratégico, así estos dos planes se enmarcan en este paradigma de desarrollo (lógica empresarial), ya que tienen características y visiones más competitivas y alineadas al enfoque de recursos en programas y proyectos que aporten al desarrollo de la ciudad. *Plan de Desarrollo Territorial (2000 -2020) y el Equinoccio XXI Quito hacia el 2025, Plan Estratégico del DMQ (2004 – 2025) (Administración de General Paco Moncayo) (Planificación Estratégica).*

La visión del plan es la búsqueda del desarrollo económico, social, territorial de las instituciones públicas y privadas, mediante los principios de sustentabilidad, equidad y solidaridad, sustentada por la participación ciudadana (PGDT 2000).

Plantea buscar la continuidad del proceso de planificación municipal, la integralidad territorial, la misma que exprese su identidad histórica y cultural. Las principales características del Plan son la Sociedad y territorio, donde se busca afrontar los desafíos del DMQ por medio de planificación, para satisfacer las necesidades la población, mejorando y afianzando la democracia, la calidad de vida de la población y la participación ciudadana en los procesos de gestión. (PGDT 2000).

Otra característica es contemplar a la ciudad como un centro acumulador de capital, para incorporarla en el contexto internacional, por medio de la diversificación de exportaciones, mejorar la tecnología, la comunicación y el transporte. Así tener una visión de la ciudad hacia el futuro (2020), con una serie de complejos urbanos modernos, desarrollados desde políticas, principios y estrategias desde la competitividad, el mercado nacional e internacional y el desarrollo sostenible.

Para esto es importante generar Políticas, objetivos y lineamientos Estratégicos, que garanticen que la ciudad sea una metrópolis globalizada y moderna, con acceso a tecnología regional, así todo esto se lograr alcanzar por medio de una política de manejo de territorio, que regule y

oriente hacia la equidad, solidaridad que lleve a un equilibrio entre mercado y Estado para darle al territorio democracia, equidad y sustentabilidad (PGDT 2000).

En este sentido el plan tiene los siguientes ejes estratégicos:

- Plan Anticipativo, por medio del aprovechamiento de las potencialidades y capacidades del DMQ.
- Plan Sistémico, para la resolver las inequidades en la urbanización del espacio.
- Plan para organizar el territorio, por medio de la interacción de los actores para resolver conflictos que generen los patrones de usos y ocupación del suelo.
- Construcción de ciudadanía e identidad territorial por medio de la territorialidad como elemento principal.
- Plan para mejorar la calidad y uso del suelo, como un marco regulatorio como instrumento dinámico para la gestión integral del mismo.
- Desarrollo de la articulación del DMQ a la era de globalización, afirmando la competitividad de Quito a nivel local y regional. Con la finalidad de garantizar la visión simbólica de la vocación estratégica competitiva de la ciudad.
- Gobierno Metropolitano para la gestión del territorio para una integración económica, política y cultural.

Estos ejes estratégicos se complementan con la Estructura Territorial del DMQ, que también busca la categorización, modernización y equilibrio socio ambiental, pero para esto se debe basar en un sistema de centralidades relacionadas con los sistemas de equipamiento, servicios e infraestructura urbanística, la sustentabilidad y una de las más importantes es la descentralización.

Por otro lado, el Plan se basa en la participación ciudadana, mejorar el ordenamiento como aspecto administrativo público-político y consolidar las centralidades administrativas representativas.

Luego el Plan pasa a mirar la gestión en áreas no urbanizables y en la estructura agroproductiva, donde analiza la región “agropolitana” como lo llama en el plan, y busca gestionar y garantizar el desarrollo económico y social, en áreas rurales. Así pues todas estas características y elementos se complementan con un Sistema de Gestión, que el plan analiza, como la conformación de un “Gobierno Metropolitano”, que plantea instrumentar leyes financieras e institucionales que amplíen el nivel participativo de la gente, trabajando de manera coordinada con el Municipio y las instituciones públicas presentes en el Distrito. Con lo cual se puede llegar a la Planificación integral. Por último, el plan, tiene una sección de programas y proyectos, para implementarlos en el territorio (PGDT 2000).

En la elaboración de este plan, han participado varias instituciones del municipio, así como públicas-privadas, profesionales académicos, importantes personalidades, vinculados a proyectos urbanos territoriales y de desarrollo urbanístico etc. (PGDT 2000, 291).

1.2. Plan Equinoccio 21- Quito hacia el 2025 (Plan Estratégico del DMQ)

El objetivo del Plan Equinoccio es alcanzar una meta en donde todos los actores sociales lleguen a un acuerdo, con la finalidad de hacer de, que, Quito sea una ciudad democrática, transparente, moderna y sustentable. De tal manera, el plan se enfoca en fortalecer a la sociedad desde el conocimiento con ayuda de la globalización de la economía para generar oportunidades de trabajo. Además, se enfoca en fortalecer la gobernabilidad local, debido a que el Estado Central, expresaba una ineficiencia de la gestión pública en sus instituciones, además de un desconcierto e inestabilidad política.

Luego de mirar esta breve introducción acerca de este plan, se inicia caracterizando sus partes, donde en una primera parte se analizó: El entorno global, que se muestra como la dinámica económica, cultural y mundial de la era globalizadora, y como afecta a la ciudad y su posterior inserción, así tiene tres elementos principales u objetivos este entorno global, la primera es la sociedad del conocimiento, con sus tecnologías de información y comunicación para la organización de redes entre organizaciones, el otro elemento es la geopolítica de la sociedad del conocimiento, que busca proveer nuevos marcos regulatorios para la inserción de Quito en la

globalización y la descentralización, todo esto para superar el viejo estado paternalista (Equinoccio XXI 2004).

En una segunda fase el plan revisa el entorno nacional, donde analizó la economía nacional dependiente de una deuda externa y la política nacional de ese entonces donde se ve la fragilidad en materia de estabilidad y gobernanza del Estado (Equinoccio XXI 2004).

En la tercera fase se ve a la ciudad y su realidad dentro del País y el mundo, donde se refuerza a Quito su capitalidad como centro de identidad nacional, debido a características intrínsecas de la ciudad como: elemento de desarrollo económico, turístico, cultural, político y social (Equinoccio XXI 2004).

Por otro lado, en su segundo capítulo el plan empieza visualizando los lineamientos que seguirá la planificación, llamado Orientaciones Generales, donde se plantea al plan como una carta de navegación, que busca un proceso de desarrollo urbano sustentable, luego explica de mejor manera este último, y lo enfoca hacia el ser humano, como centro y protagonista de la planificación (Equinoccio XXI 2004).

El tercero punto hace mención a su carácter inclusivo, como elemento que inserta a toda la población sin tomar en cuenta su condición, económica, política, social etc. El cuarto es Integral, que persigue el crecimiento sustentable, la justicia social y la participación ciudadana. El quinto debe ser continuo y flexible y la última característica, es que será Innovador y transformador, para buscar la competitividad de la economía, sociedad y territorio como elementos para el desarrollo social (Equinoccio XXI 2004).

En tal sentido todas las estrategias para el desarrollo, se orientaron a mejorar las capacidades competitivas y sostenibles, con una visión de innovación tecnológica. Con la finalidad de hacer de la ciudad en un Macro Cluster que emplace y genere todos los procesos productivos y económicos de la capital (Equinoccio XXI 2004).

Los ejes estratégicos en los que se sustenta el plan, son 4 pilares fundamentales:

- Eje económico, que debe promover las diversas actividades productivas y competitivas, sembrando la cultura y la innovación, la calidad y eficiencia, entre la sociedad y sus instituciones, fomentando la modernización del aparato estatal (Equinoccio XXI 2004).
- Eje social, el encargado de generar una sociedad más justa y equitativa, con tintes de solidaridad e inclusiva, que respete la diversidad cultural, además que los ciudadanos posean educación, salud y vivienda de calidad (Equinoccio XXI 2004).
- Eje territorial, que busca como objetivo alcanzar la igualdad social dentro del territorio por medio del ordenamiento y la planificación. Con un tinte sostenible (Equinoccio XXI 2004).
- Eje político, debe alcanzar una ciudad democrática y gobernable, por medio del empoderamiento y conocimiento de las personas hacia las normativas (Equinoccio XXI 2004).

1.3. Plan Metropolitano de Ordenamiento Territorial 2012-2022 (Dr. Augusto Barrera) (Planificación Estatal-Centralista) (PMOT 2012)

El modelo que propone el alcalde Augusto Barrera se basa en un proceso participativo. Ya que su perfil ideológico se orienta hacia la nueva izquierda, manteniendo la visión de que la administración debía cumplir con avances significativos para alcanzar el desarrollo equilibrado y sostenible. Para ello se basa en la idea del Buen Vivir (PMOT 2012).

Fomentar el acceso a servicios básicos, educación, salud, vivienda, además de recuperar los lugares comunitarios como son el espacio público, mejorar la seguridad y la convivencia ciudadana son parte de la visión del Cabildo. Por otra parte, en el aspecto del ordenamiento territorial, “garantizar los límites del crecimiento urbano y preservar las reservas naturales, evitar la especulación con el suelo y promover su uso sustentable” (PMOT 2012). El plan, según sus impulsores, tiene metas a largo plazo, alrededor de una década.

Así mismo, plantea que la planificación del desarrollo también es una responsabilidad compartida con los ciudadanos y dentro del plan de gestión de Augusto Barrera, se remarca la inclusión de actores por medio de la activa participación ciudadana. A través de encuentros comunales, donde se discutan las problemáticas, propuestas y potencialidades del territorio, alineándose siempre en la visión del Buen Vivir (PMOT 2012).

Con esto se pretende superar el desequilibrio en los territorios, a fin de lograr el buen uso de los espacios tanto urbano como rural, mirando siempre conservar y aprovechar de manera eficiente los recursos naturales no renovables, también hacer énfasis en el análisis de riesgo y vulnerabilidad en el DMQ, y evitar la saturación del área metropolitana debido a la gran cantidad de equipamientos y servicios que se emplazan en ella (PMOT 2012).

Las obras viales, entendidas como infraestructura que genera impactos positivos a nivel social y económico, son muy importantes dentro de este plan. Otro aspecto básico en su plan es la dotación de infraestructura de servicios, siempre tomando en cuenta la cuestión ambiental, otra de las posturas ideológicas recurrentes en la planificación de Barrera (PMOT 2012).

Otra forma de reactivar el aparato productivo de la urbe es la gestión de la energía eléctrica para mejorarla, ampliarla y presentar alternativas de generación que disminuyan las tarifas. Esto a través de una empresa pública ya que otro de los postulados básicos de Barrera, debido a su adscripción ideológica, da mayor peso a lo público que a lo privado (PMOT 2012).

Esto va de la mano con los planes para ordenar y regular la expansión urbana. En este sentido, el plan de Barrera buscaba desarrollar un marco normativo de manejo del territorio, para mejorar la regulación y control de la expansión urbana (PMOT 2012).

Otro aspecto destacado dentro del plan, y que dice mucho de la postura ideológica de Barrera, es su propósito de brindar servicios públicos de salud que atiendan de manera integral, demostrando su política que apuntan a la satisfacción de las necesidades sobre todo de los grupos más vulnerables y prioritarios. Desde su visión política, las principales zonas a ser atendidas son

aquellas que, en otras administraciones municipales, más bien han sido relegadas a segundo plano, anteponiendo lo económico a lo social (PMOT 2012).

El plan, además de apuntar a lo económico y social, incluye un capítulo exclusivo dedicado a una de las fortalezas que tiene la ciudad, su condición de patrimonio de la humanidad. Este acervo ha sido explotado en especial por la industria local del turismo. Como se ve, hay un fuerte componente que apunta a lado del servicio a la comunidad y al cuidado de la naturaleza. En ese sentido, el plan contempla trascender la idea de Quito como un espacio que debe desarrollarse por sí solo, plantea el concepto de Ciudad-Capital y el Distrito-Región (PMOT 2012).

En síntesis, y tras analizar el plan de gestión de Barrera, se puede deducir que tiene un marcado tinte progresista y de izquierda que busca un comportamiento económico diferenciado; el crecimiento humano y urbano, pero siempre enmarcado en el respeto a la naturaleza que es indispensable para el ser humano.

1.4. Plan Metropolitano de Desarrollo y Ordenamiento Territorial 2015-202 (Dr. Mauricio Rodas) (PMDOT 2015)

(Planificación Neoliberal)

El planteamiento de Mauricio Rodas se basa en construir una ciudad inteligente basada en satisfacer las necesidades de la ciudadanía desde un punto de vista de libre mercado, dando mayor apertura a las iniciativas privadas antes que a las comunitarias. Dentro de su proyecto de ciudad, Rodas plantea abrir espacios a todos los sectores, elevando la calidad de vida a través de proyectos que buscan potenciar el capital humano de la ciudad y, al mismo tiempo, mejorar la infraestructura sobre todo en aspectos relacionados con los mayores problemas que presenta urbe (PMDOT 2015).

Uno de ellos, por ejemplo, es la movilidad, asunto sobre el cual plantea proyectos alternativos como cables para teleférico o el metro. Entre las ideas planteadas por este proyecto de gestión está la innovación, entendida como la apertura a nuevas formas de entender la ciudad y guiar el progreso de la urbe usando las herramientas tecnológicas disponibles en la actualidad (PMDOT 2015).

Hacer una ciudad inteligente, desde la perspectiva de este proyecto, tiene muchas consecuencias positivas que impactan directamente, incluso, en el ordenamiento territorial. La planificación debe estar dirigida a crear mayores oportunidades, garantizando y satisfaciendo las necesidades básicas del ser humano. De tal manera, se nota el cambio de orientación ideológica con respecto a otras administraciones en las cuales, por un lado, la municipalidad había perdido su rol ordenador por el apareamiento de corporaciones privadas que asumieron competencias (PMDOT 2015).

En Rodas es notorio que la gestión se hace desde el Municipio, como ente rector y único encargado de trazar las políticas de la ciudad. Dentro de esas políticas hay que destacar el desarrollo económico, considerado una base material para el bienestar de la población, y el ordenamiento urbano, entendido como la adecuada planificación del crecimiento, dotación de servicios, cobro de impuestos, etc. (PMDOT 2015).

La ciudad inteligente es parte de esas iniciativas planteadas por el alcalde, quien desde su perspectiva convierte a esta idea en uno de los ejes centrales de su gestión. La innovación, en ese sentido, se entiende como un puntal básico de la transformación que pretende realizar en la ciudad. Para lograrlo, se propone trazar estrategias, tanto económicas como productivas que alienten a la población a involucrarse en el modelo de ciudad que propone la Alcaldía (PMDOT 2015).

Otro eje importante es convertir a la urbe en un ambiente seguro, inclusivo, que vela por los menos favorecidos y atiende de manera prioritaria a los grupos vulnerables. Con proyectos sociales que quieren solucionar problemáticas de madres adolescentes, trabajo infantil, mendicidad, ancianos en abandono, trata de mostrar que su gestión, si bien se inclina más al desarrollo como mejoramiento de infraestructura y crecimiento económico, no deja de lado el aspecto humano (PMDOT 2015).

Desde su concepción se nota que el plan presentado por Rodas da fuerza a la participación privada a través de consultorías externas que apoyen la gestión municipal, que, a diferencia de otras de orientación ideológica más progresista, reduce la gestión municipal a supervisor ya no gestor. Las propuestas de Rodas están alineadas e impulsadas por las guías de la Senplades. Para

dar forma a su plan toma en cuenta los planes vigentes y el concepto de Buen Vivir presente en la Constitución (PMDOT 2015).

La movilidad, dentro de su plan, debe potenciarse para facilitar la conectividad urbana y rural, y al mismo tiempo, la conexión con el resto del país. Para cumplir con todos esos objetivos, Rodas apuesta por un equipo multidisciplinario y que enfoque los problemas desde distintas ópticas. Esto resalta el carácter innovador y tecnocrático que quiere imprimir en su gestión.

En el eje ambiental se plantea reducir la huella ecológica, el impacto humano sobre el medio ambiente a través de proyectos como el manejo de residuos sólidos. Dentro de este tema también está presente la gestión de riesgos debido a las amenazas naturales que se pueden presentar en el Distrito ante emergencias y su resiliencia (PMDOT 2015).

En lo económico, el objetivo es hacer de la capital una ciudad productiva y competitiva con respecto al país y Latinoamérica. Para lograrlo es necesario partir de la competitiva local que parte del análisis del entorno económico, incluyendo tanto al gobierno local como a empresas, ciudadanía y academia. Promover el talento humano y la infraestructura es parte de las propuestas para volver a la ciudad más dinámica en cuanto a comercio y economía, potenciando el turismo, las inversiones extranjeras que logren mejorar el actual estado de Quito, que está rezagada en comparación con otras ciudades latinas (PMDOT 2015).

Convertir a “Quito en Ciudad del Conocimiento”, aprovechar las nuevas tecnologías para facilitar la comunicación y la educación. Para ello, se plantea la necesidad de hacer de la urbe un lugar donde se genere tecnología y se promueva la innovación (PMDOT 2015).

Todo eso permitiría convertir a la capital en el centro financiero del Ecuador, haciendo de Quito un referente en cuanto a negocios y finanzas. Como complemento, Rodas en su plan de gestión, demostrando cuál es su adscripción ideológica de derecha y libre mercado, promueve el emprendimiento y las pequeñas y medianas industrias, empresas y comercios con el fin de dinamizar la economía. En lo empresarial, propone sacar mayor énfasis en lo referente al turismo, ya que es un recurso muy importante para generar recursos económicos de la capital (PMDOT 2015).

El lado social del plan de Rodas se basa en dar prioridad a la educación, recreación, deporte, salud, inclusión social, cultural, participación ciudadana y seguridad. Para mejorar la educación propone crear redes que compartan experiencias y vivencias, por medio de la inclusión de la sociedad civil, fomentando innovación y la creatividad para lograr una integración social (PMDOT 2015).

El plan contempla mejoras en las políticas culturales por medio de normas y leyes que fortalezcan la identidad de la ciudad, trabajando desde la comunidad y los barrios, resaltando todas las manifestaciones culturales que tiene la ciudad (PMDOT 2015).

Un eje importante, en el cual hace énfasis este plan, es el fortalecimiento de la participación ciudadana en las políticas públicas dando paso al empoderamiento de la gente. Con esto pretende mejorar otro aspecto como es la seguridad ciudadana. Esto se alcanza con una desconcentración de servicios y recuperación de espacios públicos, colocación de alarmas comunitarias y el apoyo de los policías comunitarios. El Municipio se encargaría de coordinar la formación de comités de seguridad ciudadana compuestos por vecinos (PMDOT 2015).

Para la educación se impulsa la inclusión escolar para lo cual es necesario trabajar con el Ministerio de Educación y lograr la universalización del sistema educativo dando oportunidad sobre todo a quienes no han concluido el sistema educativo y mejorar la capacitación docente. Junto a esto se promueve el buen uso del tiempo libre, la lucha contra sedentarismo de la población, la mala nutrición y otros problemas que se vinculan con el sector de la salud y la recreación (PMDOT 2015).

En el ámbito de la salud propone, además, tratar asuntos de un amplio marco como la prevención de enfermedades crónicas, la disminución de accidentes de tránsito y los muertos y heridos que dejan, el embarazo en adolescentes a través de medidas de educación y prevención. En lo concreto, esto va acompañado de mejoramiento de centros de salud (PMDOT 2015).

La inclusión social no queda de lado en el plan de Rodas, y se basa en la redistribución y desconcentración de los servicios para llevarlos a todos los barrios. La inclusión estaría siempre

enfocada en atender a los grupos vulnerables. Pese a que el plan de Rodas tiende a la ideología neoliberal de libre mercado, no por eso deja por fuera la cultura, que además de ser una de las fortalezas de identidad de la quiteñidad (PMDOT 2015).

Dentro de su gestión determina que promover la participación ciudadana es fundamental por ello fomenta la organización a nivel comunitario y la apropiación del espacio público. Las estrategias de gobernanza propuestas por Rodas se basan en acercar el municipio a la gente ya que la ausencia de contacto ha impedido que la gestión sea dinámica y no se respondan las demandas ciudadanas lo cual va incluso con el mandato constitucional. El uso de herramientas digitales y la capacitación de la población en su uso permitirían hacer más dinámica la relación entre autoridades y ciudadanos (PMDOT 2015).

Finalmente, en el eje territorial se proponen estrategias que conviertan a la ciudad en un espacio de oportunidades a través del mejoramiento de infraestructura que convierta a Quito en un centro económico de relevancia internacional, en especial tomando en cuenta la conectividad. Es importante también el uso racional del suelo agrario y los recursos naturales. El plan pone en relieve la necesidad de cuidar las fuentes hídricas de la ciudad, mejorando la estética y funcionalidad del paisaje, evitando un impacto de la urbe en las masas de agua circundantes (PMDOT 2015).

El plan busca articular la centralidad de la capital con sus parroquias rurales, dando paso a un centro principal que no aglutina servicios y dependencias, sino que, al contrario, propenden a crear nuevas zonas locales que atiendan las demandas de la ciudadanía (PMDOT 2015).

La preservación de las áreas verdes y el cuidado de los terrenos baldíos es otra de las estrategias de Rodas a través de una inversión que convierta a los espacios públicos en lugares recreativos, saludables, inclusivos y productivos (PMDOT 2015).

Para finalizar es necesario recalcar que la planificación en DMQ ha estado regida por ejes primordiales del Ordenamiento Territorial que luego fueron adoptando lineamientos territoriales y paradigmas de desarrollo sustentables, como económicos, políticos, sociales y ambientales,

por tal motivo, sus programas y proyectos se centran siempre en estos tres ejes, las ligeras diferencias en lo relacionado al aspectos de la planificación urbana, es que cada uno de ellos se guía por un modelo de ciudad ideada desde su tienda o visión política. Con esto queda en evidencia el papel que juega los PDOT'S como herramientas de gestión aplicada por los gobiernos urbanos, cada uno desde su ideología política.

Tabla 2. Cuadro Resumen de los Planes de Desarrollo y Ordenamiento de las tres últimas administraciones municipales

| | Gnral. Paco Moncayo | | | |
|------------------|---|--|--|---|
| | Plan General de Desarrollo y Ordenamiento 2000 – 2020 | Plan Equinoccio 21- Quito hacia el 2025 (Plan Estratégico del DMQ) | Plan Metropolitano de Ordenamiento Territorial 2012-2022 (Dr. Augusto Barrera) | Plan Metropolitano de Desarrollo y Ordenamiento Territorial 2015-2015 (Dr. Mauricio) |
| Visión | <ul style="list-style-type: none"> -Desarrollo articulado con la economía global -Afianzar la Democracia Ciudadana -La ciudad como centro acumulador de capitales -Quito como centro macro regional | <ul style="list-style-type: none"> -Convertir a Quito en una ciudad Región, para alcanzar el desarrollo del país -Ciudad Innovadora, con empresas y organizaciones que se adapten a la ciudad región, para alcanzar el modelo de desarrollo que se pueda planificar desde el capital social y humano -Situarse a Quito como polo dinamizador del desarrollo del país -Reforzar la capitalidad de Quito | <ul style="list-style-type: none"> -Visión Participativa -Desarrollo equitativo y sustentable del DMQ, donde se basa en el "Buen Vivir" -Quito como eje articulador de la conectividad nacional e internacional. | <ul style="list-style-type: none"> -Quito como una ciudad inteligente (smart city), para satisfacer las necesidades de los ciudadanos desde el libre mercado. -Ciudad moderna a la altura de otras metropolis. -Polo de Crecimiento económico tanto nacional como internacional (Centro Financiero), o sea convertir en un ecosistema empresarial que atraiga negocios, industrias e inversiones. Junto a ello se pretende lanzar productos reconocidos por su calidad a nivel mundial para abrir el comercio local a mercados externos -Convertir a Quito en la Ciudad del Conocimiento. |
| Objetivos | <ul style="list-style-type: none"> -Planificación Integral en el Desarrollo del DMQ -Superar los desequilibrios y desigualdades -Priorice las inversiones -Satisfacer las necesidades Básicas -Posicionar a Quito como puente de conexión con las demás urbes de Latinoamérica | <ul style="list-style-type: none"> -Lograr acuerdo ciudadanos donde todos los actores sociales construyan un ciudad democrática, moderna, equitativa, transparente y sustentable -Fortalecer a la sociedad desde el conocimiento con ayuda de la globalización de la economía -Fortalecer la ciencia, la tecnología y la cultura -Inserción de marcos regulatorios para que Quito entre en la globalización por medio de procesos de descentralización | <ul style="list-style-type: none"> -Superar las inequidades sociales -Fomentar el acceso a la salud, vivienda, educación, vialidad -Recuperar el espacio público -Mejorar la seguridad -Recuperar la convivencia de los habitantes del DMQ. -Gestionar el manejo acerca de los riesgos naturales -Mejorar la Vialidad y la interconexión. -Satisfacer las necesidades básicas -Brindar servicios públicos de calidad y así evitar el uso de corporaciones -Promover el cuidado ambiental a través del sistema de Áreas Protegidas -Construir un nuevo modelo de movilidad | <ul style="list-style-type: none"> -Dotar a la ciudad de conexión a internet por medio de puntos gratuitos, para fomentar comercio, negocios en línea, impulsar los emprendimientos tecnológicos, la educación a distancia etc. -Dirigir la planificación para crear oportunidades de trabajo. -Garantizar la satisfacción de necesidades básicas. |

| | | | | |
|--------------------------------------|---|---|---|---|
| Estrategias | <ul style="list-style-type: none"> -Descentralización Política Administrativa -Reforzar la capitalidad de Quito -Impulsar la productividad económica y social -Rescatar la identidad Cultural -Afianzar la gobernabilidad -Aprovechamiento sustentable de los recursos | <ul style="list-style-type: none"> -Descentralización como modelo de gobernabilidad -Eje Económico, basado en economía productiva, competitiva y diversificada -Eje social, construir y desarrollar una sociedad equitativa, solidaria e incluyente -Eje territorial, ser un territorio racional y eficazmente ocupado desde la equidad social y la sostenibilidad ambiental. -Eje político, Quito gobernable ,democrático y seguro | <ul style="list-style-type: none"> -Política Pública de gestión de suelo para consolidar instrumentos de planeamiento que se convierten en política pública -Políticas de manejo para evitar la especulación del suelo. -En lo territorial, sostenía la creación de polaridades, ubicadas de manera estratégica, donde se instalarán las entidades y servicios. Evitando la concentración de servicios en el hipercentro. -Otras estrategia desde el plano territorial, es que se concibió estructuras para la gestión desde componentes: Urbanístico, arquitectónico y arqueológico, todo esto concebido desde el Sistema Patrimonial -Distribuir los equipamientos de bienestar social, dando preferencia a las parroquias periféricas. -Fortalecer la identidad cultural y local, aprovechando la característica de la ciudad de ser Patrimonio de la Humanidad -Movilidad y transporte | <ul style="list-style-type: none"> -Eje económico, actividades productivas para empoderar a las personas en el desarrollo, para que Quito sea una ciudad competitiva, fortaleciendo la productividad local. Promover el talento humano y la infraestructura para dinamizar el comercio, la economía, el turismo, atrayendo las inversiones extranjeras. O sea se busca convertir a la ciudad en un ecosistema empresarial que atraiga negocios, industrias, e inversiones -Solidaridad (eje social), para convertir a la urbe en un ambiente seguro, atender prioritariamente a grupos vulnerables, educación, participación, salud. Programas sociales para generar desarrollo desde la política local -Apoyo a la juventud, para la búsqueda de empleo, por medio de programas que permitan ideas de negocios. -Eje de movilidad y territorio, buscando la eficiencia, además debe potenciarse para facilitar la conectividad urbana, rural y nacional, construcción de estacionamientos públicos y continuar con el pico y placa. -Eje ambiental, el principal objetivo del plan es reducir la huella ambiental, manejo de residuos sólidos, reducir los gases contaminantes, la huella de carbono, la huella hídrica, espacios verdes, eficiente gestión de recursos naturales, gestión de riesgos. -Seguridad ciudadana.-Desconcentración de servicios y recuperación de espacios públicos, colocación de alarmas comunitarias y el apoyo de los policías comunitarios. -Propone regular la ocupación informal del suelo, ya que una adecuada regulación, estos nuevos barrios crecerían de manera ordenada, cumpliendo con los requisitos legales y teniendo acceso a los servicios básicos normales |
| Actores | <ul style="list-style-type: none"> -Ciudadanía y Corporaciones -Instituciones Públicas, Privadas, ONG's | <ul style="list-style-type: none"> -Gremios empresariales -Medios de comunicación -Universidades -Gremios profesionales -Juntas Parroquiales -Organizaciones sociales | <ul style="list-style-type: none"> -Grupos y colectivos sociales -Organizaciones Sociales -Empresa Privada -Academia | <ul style="list-style-type: none"> -Empresas -Ciudadanía -Movimientos sociales -Academia |
| Proyectos y Programas | <ul style="list-style-type: none"> -Recuperación del Centro Histórico -Aeropuerto de Tababela -Saneamiento de los -Plantas de tratamiento (Oyacoto) -Corredores de Transporte metropolitano -Reubicación del Mercado Ipiales -Ciudad Mitad del Mundo -Sistema de Incubación de Empresas -Sistema de Concesiones de obras y servicios -Fondo Metropolitano de Cultura -Institutos y Centros de Arte -Sistema de Incubación de Empresas -Sistema de Concesiones de obras y servicios -Fondo Metropolitano de Cultura -Institutos y Centros de Arte - Municipales -Construcción de sistemas de terminales interprovinciales | <ul style="list-style-type: none"> -Recuperación del Centro Histórico -Aeropuerto de Tababela -Plantas de tratamiento (Oyacoto) -Corredores de Transporte metropolitano -Reubicación del Mercado Ipiales -Ciudad Mitad del Mundo -Sistema de Incubación de Empresas -Sistema de Concesiones de obras y servicios -Fondo Metropolitano de Cultura -Institutos y Centros de Arte -Holding (agrupamiento) de Empresas y Corporaciones Municipales -Construcción de sistemas de terminales interprovinciales -Desarrollo del turismo | <ul style="list-style-type: none"> -Continuación y terminación del nuevo aeropuerto de Quito -Metro de Quito -Ejes viales: Ruta Viva, ampliación de la E35, Vía Collas -Zona industrial de Itulcachi -Tramo Agro-productivo Yaruqui, Checa, Quinche y Guayllabamba -Terminales Terrestres Norte (Carcelen) y Sur (Quitumbe). Los cuales generan una conectividad con los sistemas interparroquiales, intercantonales y metropolitanos. -Dotación de infraestructura básica -Tratamiento de aguas residuales de origen doméstico e industrial, además de manejo adecuado para aguas servidas, en ríos como el Machángara, San Pedro, Monjas. -Estatizar las corporaciones y centralizarlas al manejo municipal. -Desarrollo del turismo -Desarrollo de la ciclovia -Creación de la Red Distrital de Espacios públicos | <ul style="list-style-type: none"> -Progreso de la Ciudad por medio herramientas y nuevas tecnologías -Movilidad como el Metro, Quito Cables, entre otros. -Proyectos sociales, como atención a madres adolescentes, trabajo infantil, mendicidad, ancianos, construcción de guarderías etc |
| Tipo de Planificación | Estratégica | Estratégica | Estatal Centralizada. | Neoliberal |
| Principios de Sustentabilidad | Equidad, solidaridad, | -Desarrollo urbano sustentable -Ser humano como centro de la planificación | Marcado tinte ecologista, debido a que buscaba la protección de áreas naturales y fuentes hídricas | Visión del desarrollo urbano sustentable |

| | | | | |
|------------------------|--|---|--|--|
| Metodología | <ul style="list-style-type: none"> -Continuidad con los procesos de planificación -Ordenación Territorial -Formulación de estructuras y operaciones emblemáticas -Supere la temporalidad | <ul style="list-style-type: none"> -Incluyente -Busca seguir y profundizar el procesos de descentralización -Empoderamiento de la ciudadanía | <ul style="list-style-type: none"> -Proceso Participativo -La planificación de desarrollar la convivencia, una urbe productiva y solidaria, respetando la naturaleza -Desarrollo social y equilibrado | <ul style="list-style-type: none"> -Participativo.-Fortalecimiento de la participación ciudadana en las políticas públicas dando paso al empoderamiento de la gente -Reduce la gestión municipal de supervisor y ya no ha gestor. -Su metodología se basa en el desarrollos sustentable, donde se traza principios de sustentabilidad en la planificación urbana. |
| Características | <ul style="list-style-type: none"> -Sociedad y territorio | <ul style="list-style-type: none"> -Es orientado a la generación de ventajas competitivas sostenibles basándose en la innovación | <ul style="list-style-type: none"> -Desde el ordenamiento territorial, busca garantizar los límites del crecimiento urbano y preservar las reservas naturales -Evitar las especulación del suelo y promover su uso sustentable | <ul style="list-style-type: none"> -Abrir espacios de dialogo con todos los sectores. Con proyectos que potencien el capital humano por medio del mejoramiento de las infraestructuras. -La planificación como elemento para el crecimiento económico. -Da fuerza a la participación privada a través de consultorías externas que apoyen la gestión municipal. -Los lineamientos son en base a la Guía de Senplades. -El componente territorial: Quito Región, Quito DMQ, Quito urbano, y Quito Rural. |

Fuente: PGDT 2000, Equinoccio XXI 2004, PMOT 2012, PMDOT 2015.

Capítulo 4

Rupturas y Continuidades de la Planificación Urbana en el DMQ

Luego del análisis de la planificación urbana en Quito y la ideología política, en los períodos antes mencionados, el presente capítulo buscará sustentar la hipótesis de investigación por medio de la comparación de los planes de desarrollo y ordenamiento territorial, complementando con la visión ideológica política tratada en el Capítulo 2.

Entonces, el objetivo se remite a la síntesis de todas las partes del documento, afirmando o negando lo planteado en la hipótesis de investigación: “si la ideología política influyó en la planificación urbana en cada cambio de administración municipal”.

Así se enfatizará el estudio en los momentos de cambio o transición de los períodos de gobierno de cada alcalde o administración municipal, para ver sí, existió o no una continuidad o rupturas dentro de sus planes, programas y proyectos planteados en los PDOT⁴ para alcanzar el desarrollo del DMQ.

Para esto se analizarán elementos de cada uno de los distintos planes, como son: sus objetivos, estrategias y actores, como sus principales componentes, pero también se mirarán los programas y proyectos entre otras cosas, con lo cual se observará esos cambios y puntos de vista desde la visión ideológica política de cada administración municipal y cómo se planteó la planificación urbana, en otras palabras, saber si cada uno de los alcaldes seguía su pensamiento o ideología política al momento de planificar y trazar sus lineamientos para el manejo del territorio en el DMQ, complementado por medio de un paradigma para el desarrollo que les caracterizaba a cada alcalde.

En otras palabras, esta parte se convierte en el capítulo de cierre y síntesis de la investigación donde la comparación de los planes de desarrollo y ordenamiento territorial de cada administración municipal planteada en la tesis se convierten en herramientas fundamentales para

⁴ Planes de Desarrollo y Ordenamiento Territorial.

obtener los resultados deseados al momento del análisis y la complementariedad de las dos variables (independiente y dependiente).

Entonces se empieza comparando su visión, luego los objetivos, las estrategias, los actores y programas para mirar la continuidad, discontinuidad y rupturas en la planificación urbana basada en la ideología política de cada administración municipal del presente estudio, enfocada desde un paradigma de desarrollo distinto.

1.1. Visión

Desde la visión de desarrollo, en la administración de Paco Moncayo, se puede ver que tiene una tendencia, más ligada a la planificación estratégica, el cual, a pesar de tener una ideología de centro izquierda, luego va tomando tintes empresariales y de alianzas con empresas privadas, con el fin de alcanzar el progreso de la ciudad, por tanto, sus planes de desarrollo se enfocan en posicionar al DMQ, en una ciudad competitiva a nivel regional, nacional y global.

Así pues, para René Vallejo, a partir de políticas más liberales y de tendencia de centro izquierda, Moncayo se cuelga el membrete de social demócrata, pero en la práctica impulsó la creación de corporaciones, las mismas que tuvieron mucha influencia y capacidad de gestión durante su período. Esto, dice el experto, aunque pudo ser una contradicción ideológica, en la realidad sirvieron para concretar obras y tener un trabajo municipal mucho más dinámico. (Vallejo 2018)

Es así que el Plan de Desarrollo Territorial Quito (2000-2020),

(...) asume el reto de consolidar el desarrollo simultáneo y articulado de la economía, la sociedad, el territorio y la institucionalidad pública y privada y se plantea mejorar sostenidamente la calidad de vida de sus habitantes, con los principios de sustentabilidad, equidad y solidaridad, en el marco de una democracia auténtica, sustentada por la participación ciudadana (PGDT, 2000, 291).

En ese sentido, Alexandra Mena sostiene que “en el 2001, la visión era una de ciudad competitiva y a largo plazo, en donde todas las acciones se enfocaban en cumplir esa visión de ciudad, entonces, ya en el segundo período de Moncayo estaban territorializadas las acciones” y esto permitía una gestión ordenada (Mena 2018).

Vallejo, por su parte, atribuye esta planificación rígida y pragmática a la formación militar de Moncayo. “Los militares son muy planificadores y tienen que ser estrategas, entonces con su pensamiento socialdemócrata trató de optimizar, con el tema de corporaciones, la prestación de servicios a los ciudadanos” (Vallejo 2018).

Desde su punto de vista, la creación de corporaciones que fue una forma de administración directa “tratando de suplantar los organismos de control, con el objetivo de agilizar el sistema de contratación, obtener recursos directos del estado, que no venían del presupuesto nacional” (Vallejo 2018).

De tal manera, para el desarrollo que exige la urbe, tanto a nivel político, social, económico; se debe poner énfasis en el territorio, para tomarlo como eje fundamental en los distintos procesos de integración a escala regional, nacional e internacional (Vallejo 2018).

Por otro lado, tenemos, el Plan Equinoccio XXI (2004-2025), plantea que es el momento de mirar a Quito como una ciudad cuyo desarrollo está alineado al capital social y humano, para lo cual el Distrito Metropolitano de Quito debe convertirse en una ciudad-región como modelo de desarrollo del país, con el fin de desarrollar lugares adecuados para la creación de nuevas tecnologías, a fin de formar organizaciones y empresas, para que en conjunto se trabaje con la sociedad y los gobiernos locales.

“Hay un cambio de mentalidad hacia lo técnico, al momento de contratar personal calificado como geógrafos en la planificación, que da Moncayo, dándole una visión territorial, ya que los geógrafos dan una nueva visión a la planificación que los arquitectos no la tienen” (Barragán 2018).

Luego de analizar los dos planes, pasaremos al de Augusto Barrera, denominado “Plan Metropolitano de Ordenamiento Territorial (2012-2022)”, el cual desde la mirada macro del paradigma, se inserta mucho en un modelo neodesarrollista con ideología progresista, en donde centra al Estado como eje planificador y concentrador de actividades para satisfacer la necesidad de las personas, lo que para Barragán es un reflejo de la ideología de Barrera, “muy vinculado a

la llamada Revolución Ciudadana que da paso a un centralismo más controlador”, lo que a su vez deviene en un Municipio fuerte (Barragán 2018).

Pero Vallejo, en cambio, tiene una opinión un poco más crítica en tanto que, en sus palabras, la administración de Barrera “marca una pseudo institucionalización pública, que discute si se mantenían o no las corporaciones”, las que, en su opinión, habían desvirtuado su papel. “Se nombraban directorios donde estaban representantes de las Cámaras, entonces quien priorizaba las obras ya no era el propio alcalde, ni el municipio, ni la planificación municipal, sino las corporaciones” (Vallejo 2018).

Agrega el experto, “Entonces, cuando llega Barrera, se regresa a la consolidación del Estado, además él estaba embarcado en las contradicciones (si corporaciones o no), de la angustia de no poder realizar obras, y sobre todo una angustia porque en esa época se estaba dando una transición de normativa, ya que la constitución mandaba una cosa, pero había una Ley de Régimen que no traducía lo que decía la constitución, y además el Cootad (Código Orgánico de Ordenamiento Territorial), recién se aprobaba en el 2012” (Vallejo 2018).

Se puede ver que su visión tiene a la Ciudad como un “centro nacional de desarrollo, alcanzando esto como medio de fortalecer su rol de capitalidad, donde el plan tiene una visión de: regular el crecimiento urbano, mejorar la seguridad, controlar la especulación del suelo, generar un medio ambiente sustentable y recuperar el espacio como eje integrador de la sociedad” (Vallejo 2018).

Así la visión del nuevo Quito, hacia el 2022, se constituye en una ciudad con grandes proyectos urbanos, dotado de infraestructura de corte social, con una búsqueda sustentable y una “ciudad productiva que fortalezca la solidaridad y la equidad, además de, consolidar a Quito en el rol de polo de desarrollo vinculada al comercio exterior” (Vallejo 2018).

Además, para Fernando Barragán, el acoplamiento del municipio a estas políticas estatales de Barrera, “creó buenas alianzas y fue positivo para el desarrollo de Quito, debido a que se dio paso a una estructura para la gestión de los distintos niveles de gobierno y se especificó las competencias a cada uno de estos niveles”. Sin embargo, considera que el cambio de las

corporaciones era más bien complicado, “por el manejo desde las corporaciones, debido a su rol de especificidad en una sola temática territorial, y la dificultad venía al momento de articulación con las políticas del Estado Central”, esto debido a que las corporaciones no tenían especificado hasta donde iban sus competencias “y se perdía el objetivo de la naturaleza de la gestión de los gobiernos autónomos descentralizados” (Barragán 2018).

Y por último está el “Plan Metropolitano de Desarrollo y Ordenamiento Territorial (2015-2025)” de Rodas el cual, desde una perspectiva de desarrollo, se ancla en el libre mercado, desde una visión empresarial más ligada al pensamiento de derecha. Dicho plan tiene la visión de transformar a Quito en una ciudad inteligente, de permanente innovación, inclusiva, libre y democrática, brindando oportunidades por medio de la solidaridad (PMDOT, 2015).

En este sentido, al mirar los tres planes de desarrollo se plantea un paradigma de desarrollo sostenible donde buscan un equilibrio en los ejes sociales, económicos, políticos y ambientales, en donde se ve que al menos en teoría, todos guían su planificación en los ejes antes mencionados y se puede decir que tienen una continuidad, claro pero cada uno desde su punto de vista ideológico y paradigma de desarrollo, pero en líneas generales desde la visión en donde en cada plan se siguen lineamientos del paraguas de la sustentabilidad: desde mirar a Quito como un polo de desarrollo nacional, con características más globalizadoras y competitivas (Moncayo), una ciudad con grandes proyectos urbanos e infraestructura pública y social para satisfacer las demandas de la sociedad (Barrera) y una ciudad inteligente e innovadora y empresarial para alcanzar el desarrollo social (Rodas).

1.2. Objetivos

Para los dos primeros planes de desarrollo (Moncayo), el objetivo principal es convertir a Quito en una ciudad globalizada y competitiva internacionalmente, convirtiéndola en una Ciudad-Región que trabaje mancomunadamente con las otras ciudades que se encuentran a su alrededor, además de fortalecer su capitalidad, como eje de nacionalidad.

Mientras que a nivel internacional busca convertir a Quito en una puerta de entrada a Sudamérica para que sea un polo de atracción económico a nivel mundial. O sea, busca posicionar al DMQ

como un centro de inversiones extranjeras y de capitales, pero para esto es necesario dotar a la urbe de infraestructuras (vías, transporte, educación, salud, comercio etc.), que ayuden y atraigan a la inversión extranjera.

En este sentido, la planificación urbana se enfoca en la generación de grandes proyectos urbanos e infraestructura básica para alcanzar el desarrollo, de tal manera que dichos objetivos estratégicos se orienten a la integración del territorio, impulsando la competitividad por medio del desarrollo tanto social como económico, con la finalidad de eliminar los desequilibrios en el territorio, además de, rescatar la identidad cultural, la gobernabilidad como sustento de democracia y gestión; y por último, promover el aprovechamiento sostenible de los recursos naturales.

Estas alianzas público privadas, promovidas como entes de gestión para alcanzar esos fines, funcionaban bien, según la opinión de Mena. Esto debido a que no había tanta burocracia y se veía claramente a donde iban los recursos (Mena 2018).

Entre sus metas, Moncayo también impulsó una reingeniería del personal municipal, toda la información se digitalizó y, sobre todo, tenía un enfoque local para el fortalecimiento del municipio y su infraestructura de datos espaciales. “O sea, se buscaba optimizar la información por medio de la digitalización de los datos la optimización de la información”, afirma (Mena 2018).

Por otro lado, los objetivos del plan de Barrera, se enfocan en fortalecer el Estado central y centralizar las distintas funciones y servicios de la municipalidad, donde la participación ciudadana debe empoderarse en la ejecución de planes y proyectos con la finalidad de llegar acuerdos con los distintos actores del Distrito Metropolitano de Quito.

Para esto, el plan de Barrera tomó como herramienta una planificación urbana orientada hacia el paradigma del “Buen Vivir”, incorporando los enfoques de equidad, plurinacionalidad e interculturalidad. Como elementos estratégicos para el ordenamiento territorial y estructurara de manera integral los programas y proyectos hacia el 2022.

Desde la perspectiva de Mena, Barrera, para cumplir con sus objetivos necesita de la Unidad de Suelo y Vivienda de la Secretaria de Coordinación Territorial, que se convierten en el brazo político de la alcaldía, “en otras palabras, se pasa de una secretaria técnica a una secretaria política (Regula Tu Barrio), con el objetivo de cumplir ofertas de campañas (clientelismo), entonces se legalizaba sin criterios técnicos” (Mena 2018).

En otras palabras, los objetivos planteados por Barrera, más que obedecer a una planificación propiamente dicha, lo que buscan es cumplir lo ofrecido en campaña y así lograr respaldo a su gestión.

Por último, tenemos el plan de Rodas, donde su objetivo es convertir a Quito en una “Ciudad Inteligente”, donde la planificación urbana es una herramienta que se alinea con la sustentabilidad, además de comprender, orientar e integrar las dinámicas sociales y económicas e impulsando la cultura. Entonces la planificación urbana para este plan, se enfoca en la resolución de conflictos entre el medio natural y lo social, dentro de los paradigmas de desarrollo del desarrollo sustentable, en otras palabras, se busca hacer de Quito un “Distrito sostenible e integrador”.

Para Alexandra Mena, los objetivos, aunque aún no acaba el período del actual alcalde, están lejos de cumplirse en parte por la falta de experiencia de Rodas, lo que se pone en evidencia en su forma de gestionar las obras. “Al tratar de hacer de Quito una ciudad inteligente se programó poner, por ejemplo, *wifi*, pero no se tomaba en cuenta otros campos, como el ambiental. O sea los proyectos y programas tienden a ser separados, y sin visión de ciudad a futuro” (Mena 2018).

Es decir, además de la falta de continuidad, hay poca solvencia al momento de concretar los objetivos. Por lo tanto, se puede decir que, en forma hay rupturas en relación a los objetivos de cada plan de desarrollo, así los dos primeros buscan una ciudad enfocada hacia la competitividad y descentralización, sobre todo delegando las funciones y prestación de servicios a empresas público/privadas. Moncayo, a pesar de tener una ideología de centro izquierda, se enfoca mucho en desarrollo empresarial como un paradigma a seguir.

Por otro lado, está el plan de Barrera, que, contrariamente, a los dos primeros de Moncayo, se centra en convertir a Quito como una ciudad inclusiva y participativa, abierta a los grupos sociales antes relegados, yendo en concordancia con su ideología progresista y su paradigma más neodesarrollista. Y por último tenemos al plan de Rodas, que busca convertir a Quito en una ciudad sostenible, regulando y equilibrando los ejes del desarrollo sustentable, a pesar de tener una ideología de derecha y un enfoque de desarrollo estratégico, aunque el desarrollo sostenible ha sido usado tanto por políticos de derecha como de izquierda como paradigma de desarrollo.

1.3. Estrategias

Luego de comparar la visión y sus objetivos, se procede a analizar las estrategias de cada plan mirando siempre si hay una continuidad o ruptura. Así pues, los dos primeros planes se basan en estrategias como ser anticipativos para legitimar los procesos urbanos regidos por las reglas del mercado inmobiliario, sobre todo para anticiparse a un futuro, solucionando la demanda de vivienda y suelo urbano, para solucionar las problemáticas que trae el crecimiento de las áreas urbanizables.

De tal manera, el PGDT se enfoca en la sociedad y la territorialidad como elementos para solucionar las disparidades sociales y la gestión del espacio. Entonces el plan toma como estrategias incidir en la estructura y organización (territorialidad), para el desarrollo y la construcción de identidades culturales. Pero para alcanzar un desarrollo territorial de calidad se necesita de procesos de replanteamiento de crecimiento y desarrollo urbanístico por medio de un instrumento dinámico llamado “calificación y gestión integral del suelo” (PGDT, 2000).

Por otro lado, una de las principales estrategias del PGDT (2000), es consolidar a Quito como un ente competitivo a escala nacional y mundial, afirmando su nivel económico, cultural y de recursos naturales, por medio del fortalecimiento de procesos de desarrollo que inserten a Quito en la era de la “globalización”, basados en los paradigmas del “Desarrollo Sustentable”, sin dejar de lado el desarrollo económico y articulador que, da a la ciudad las características de comercio, producción, proveedora de servicios etc, siendo estos elementos característicos lo que le da su vocación a la ciudad y su principal estrategia a nivel competitiva (PGDT, 2000).

En otras palabras, el PGDT (2000), se centra en convertir al DMQ en un “Cluster”, o sea en centro empresarial que sea prestador de todos los servicios para crear la infraestructura necesaria para el emplazamiento de grandes inversiones tanto extranjeras como nacionales, con el objetivo de impulsar el desarrollo económico y productivo de la ciudad, donde la modernización y la tecnología juegan un papel importante (PGDT, 2000).

Y su última estrategia se centra en la planificación urbana por medio del ordenamiento territorial, con un gobierno metropolitano que se enfoca en la gestión del territorio a partir de procesos y sistemas que ayuden articular el centro distrital de la ciudad con su entorno rural, nacional y regional, para alcanzar la integración de la diversidad social, cultural, económica y política. Así pues, que para alcanzar este objetivo se necesita un gobierno que sea prospectivo, eficiente y concertador (PGDT, 2000).

Por otro lado, el Plan Equinoccio XXI (de la segunda administración de Moncayo), complementa al PGDT, al alinearse a los enfoques de las políticas de ordenamiento territorial, ya que sus ejes se sustentan en cuatro pilares: el económicos, que se enfoca en mejorar la productividad y la competitividad, para que las personas se empoderen del desarrollo productivo con un marco legal que apoye este desarrollo y se vea reflejado en las instituciones administrativas. El social, donde busca construir una sociedad solidaria, inclusiva respetando la diversidad cultural, acceso a servicios básicos, salud, educación vivienda etc. (Equinoccio XXI, 2004).

El tercero, el territorial, busca generar un espacio que sea ocupado de manera racional y ordenada, basándose en paradigmas sustentables y de igualdad social dotándolo de infraestructuras y equipamientos productivos, sociales y de servicios. Además, busca poner al territorio como elemento integrador de Quito-Región, con las otras regiones, y así se transforme en un desarrollo mancomunado para alcanzar los paradigmas del desarrollo sostenible (Equinoccio XXI, 2004).

El último eje, es el político, que se enfoca en afianzar la democracia y construir la gobernabilidad política, desarrollando cultura ciudadana acerca del cumplimiento de normas, y deberes de los ciudadanos para tener un Quito gobernable y seguro (Equinoccio XXI, 2004).

Dentro de la estrategia del general Moncayo para administrar la ciudad, juegan un rol importante las corporaciones las mismas que, a decir de Vallejo, tenían como punto en contra su carácter casi privado. “No eran gobernadas por el municipio, sino que se nombra un directorio donde estaban representantes de las cámaras, entonces quien priorizaba las obras ya no era el propio alcalde, ni el municipio, ni la planificación municipal, sino las corporaciones” (Vallejo 2018).

Luego de los planes de Moncayo, tenemos el plan de Barrera, el cual, al igual que los dos anteriores busca enfocar a Quito y reforzar su capitalidad y su función de región, como nodo articulador en sus relaciones tanto internas como externas, lo que se ve reflejado en su primera estrategia la cual es: Quito Ciudad Capital, Distrito Región.

La segunda estrategia es Quito accesible para los Ciudadanos y tiene que ver, con el conjunto de derechos, la universalidad y la accesibilidad hacia el agua, la vida digna, la libertad, la salud, la educación, servicios públicos, grupos vulnerables, organizaciones sociales y colectivos, todo basado en los principios del Sumak Kausay, con claros tintes sociales. La tercera estrategia, Quito lugar de vida y convivencia, tiene que ver con el derecho a la ciudad, como espacio de convivencia (eje fundamental), articulándola como un sistema de centralidades (PMOT 2012).

Entonces para René Vallejo, dentro de sus estrategias, Barrera comienza a desarmar todo el aparato administrativo de su antecesor. Ante eso él opina: “Se empieza a dismantelar estos procesos de lógica de empresa, y no es porque no era viable sino más por la ideología distinta (lo que más marca esta diferencia ideológica), entonces se marca una pseudo institucionalización pública privada en la época de Barrera, se vuelve a la institucionalización pública, en donde la discusión se centró, “en sí se mantenía o no las corporaciones”, lo que, además, hace evidente cómo la adscripción ideológica de un alcalde, tiene repercusiones en sus acciones al frente de la ciudad (Vallejo 2018).

Con esos antecedentes, y en ese marco, Barrera construye sus grandes objetivos, como “Quito Productivo y Solidario” donde se fortalece el enfoque del empleo por medio de una economía diversificada amparada en los emprendimientos, la innovación y la competitividad. La siguientes es “Quito Verde”, la consigna de esta estrategia es convertir a Quito, en un Distrito sustentable,

para preservar y mantener el patrimonio natural y contribuir con los efectos del cambio climático (PMOT 2012).

Las dos últimas estrategias son un “Quito milenario e histórico, cultural y diverso” donde se acentúa el sentido de pertenencia y la identidad quiteña y por último está la de “Quito participativo, eficiente, autónomo y democrático, aquí se hace mención a los componentes acerca de la gobernabilidad en el DMQ, y se consolida la desconcentración, la participación, la inclusión y la descentralización como estrategias de manejo de territorio, privilegiando a la sociedad sobre el capital” (PMOT 2012).

Finalmente, tenemos el Plan de Desarrollo, de Rodas, el cual también está alineado con los,

(...) ejes del ordenamiento territorial (económico, ambiental y social), además incorpora el territorio y a la movilidad, donde sus estrategias se enfocan en convertir a Quito en una <<Ciudad Inteligente>> en la que la innovación es un elemento fundamental y con ese antecedente se trazan estrategias tales como: la solidaridad (ambiente inclusivo), por medio de guarderías, centros de salud etc. También impulsa el empleo y la inclusión de joven” (PMDOT 2015, 366).

Mena cuestiona la estrategia aplicada por Rodas y en cierta forma la considera poco sólida e ineficiente. “Sus asesores no son muy competentes en lo relacionado a la planificación, donde se dejó de manejar una visión de ciudad a largo plazo, que se tenía en Moncayo, pero desde Barrera y Rodas, esta visión se perdió. En las dos ultima administraciones se hizo la planificación puntual y no como un sistema, aparecían proyectos sueltos y no complementarios”, sostiene la experta (Mena 2018).

Pero a pesar de su falta de visión a largo plazo, desde lo económico pretende impulsar el desarrollo empresarial e industrial y la ciudad productiva para hacer de Quito una ciudad competitiva con respecto al país y Latinoamérica, de tal manera se trata de convertir a la urbe en un sistema empresarial que atraiga negocios, industrias e inversiones (PMDOT 2015).

Desde la movilidad, potencia la conectividad urbana y rural, además a nivel nacional e internacional. El eje ambiental, plantea reducir la huella ecológica y el impacto del ser humano

sobre el medio ambiente. Su estrategia social se basa en dar prioridad a la educación, la recreación, el deporte, la salud, la seguridad y la accesibilidad a servicios básicos, para alcanzar el desarrollo humano (PMDOT 2015).

Todo esto lleva a la estrategia de participación ciudadana en las políticas públicas y la descentralización. Finalmente, el eje territorial, propone convertir a Quito en un centro económico de relevancia internacional, además en un espacio de oportunidades a través del mejoramiento de la infraestructura. En este aspecto toca una parte fundamental en la ordenación del territorio, al mirar la legalización de tierras (PMDOT 2015).

En este momento se puede ver que hay tanto rupturas y discontinuidades en relación a las estrategias, de tal manera, se nota que los dos primeros planes de Moncayo se centran en el territorio como eje principal de desarrollo, tienen una visión más globalizadora, y su función es insertar y convertir a Quito en una ciudad competitiva, por medio de una red mancomunada de ciudades tanto a nivel internacional como a escala nacional. De tal manera, a pesar de la ideología de centro izquierda, tomó ideales neoliberales al momento de promover la gestión del territorio, delegó a empresas privadas el manejo de servicios públicos, ya que vio, que gestionar el territorio desde una visión de desarrollo de “Estado Centralista”, no garantiza la accesibilidad a la población de los servicios básicos y eliminar los desequilibrios sociales y ambientales.

Es así que aparece la figura de corporación para el manejo de servicios, con la finalidad de desconcentrar las distintas actividades y competencias que tenía el municipio. En lo relacionado a los ejes, del plan de su segunda administración se puede mirar que tiene los mismos elementos del ordenamiento territorial donde se basan en elementos sociales, económicos, políticos y ambientales, con la finalidad de reducir las disparidades y desequilibrios del territorio.

En cambio, el plan de Barrera, se ve que hay una discontinuidad, en lo relacionado a las corporaciones, ya que Barrera, en cambio regresa con fuerza a la idea del Estado Central (a través de las administraciones zonales como elementos para el manejo del territorio) dando como resultado una desconcentración más que una descentralización.

Con su ideal de progresismo, Barrera insiste con la centralización y desaparición de las empresas privadas para el manejo de los servicios públicos, pero luego tiene que crear la figura de la empresa público - privada para poder regresar a una buena gestión del territorio, en especial con lo relacionado a servicios básicos, sobre todo porque se da cuenta que el centralismo no puede encargarse de satisfacer todas las necesidades de la población.

En cambio, una continuidad de ambas administraciones se ve los dos alcaldes buscaban situar a Quito como un ente competitivo a nivel nacional e internacional. El primero buscaba por medio de la inserción de capitales y la mancomunidad con otras ciudades por medio de reforzar las tecnologías y la educación. Mientras, el plan de Barrera, buscaba convertir a Quito en un centro regional competitivo, un nodo con infraestructuras y servicios para satisfacer las necesidades tanto a nivel nacional como internacional. Además, se ve que los ejes del ordenamiento territorial continúan como elementos básicos para el manejo del territorio y la planificación urbana en el DMQ.

Tal vez una discontinuidad que se puede acotar, es que en los primeros planes de desarrollo no se tenía un marco legal que guiara a la planificación, pero en el plan de Barrera, con el arribo de Alianza País, se institucionaliza el ordenamiento territorial como política nacional para la planificación. El organismo rector es Senplades (Secretaría de Planificación), la cual da los lineamientos para la realización de planes de desarrollo de cada gobierno autónomo. También se puede mencionar que, por la ideología del Estado Central (Revolución Ciudadana-Izquierda-Progresismo), se dio bastante énfasis la planificación y participación de grupos sociales, colectivos y gremios indígenas, movimientos populares entre otros. Además, que debía ir en concordancia con la política del “Buen Vivir” y sus ejes nacionales para el desarrollo, claramente de tinte progresista, neodesarrollista o de izquierda. En otras palabras, entre sus páginas se puede ver, como lo social (ser humano) se prioriza ante el capital o mercado.

Y por último se tiene el plan de Rodas, el cual posee una visión ideológica de derecha, pero sus ejes estratégicos, por ley, se deben alinear a las guías de la Senplades, no en el plano ideológico, sino enfocándose a lineamientos de la planificación que cada Gobierno Autónomo debe seguir. En tal sentido, sus estrategias se basan en los mismos ejes de la anterior alcaldía (Barrera), donde

sus ejes son lo social, ambiental, territorial, económico etc. Entonces, se ve que, desde la visión de la planificación, se da una continuidad, en la manera de abordar los ejes estratégicos, al tener objetivos muy parecidos (al igual que de Moncayo), al momento de mirar a la ciudad como una ciudad inclusiva, equilibrada, sustentable sin problemas sociales.

Pero por otro lado la ruptura se ve tanto a nivel ideológico y planificador, ya que el de Barrera es progresista y social, en Rodas se le da más sentido hacia temas de libre mercado y empresarial. De tal manera, es más parecido al de Moncayo, que tiene una visión más estratégica alineada a la empresa. Además, aborda el tema de convertir a Quito en una “ciudad inteligente” donde la innovación es un componente básico para el desarrollo y la captación de inversiones extranjeras.

Algo importante de resaltar es que los tres planes hablan acerca de la descentralización y la participación ciudadana como elementos para la gestión del territorio y así alcanzar el desarrollo de la ciudad, pero como se mencionó antes, Barrera regresó a un modelo de planificación más centralista, al devolver muchas de las competencias a las administraciones zonales, al contrario de Moncayo que dio más énfasis a las corporaciones. Por otro lado, Rodas continúa con su política de descentralización y participación, pero da énfasis al medio ambiente y la inclusión de colectivos discriminados, al mirar a Quito como una ciudad tolerante e inclusiva.

Luego de analizar las estrategias se proseguirá a analizar los actores que intervinieron y a quienes cada administración quería alcanzar con sus objetivos.

1.4. Actores

Se puede decir que, para la realización de los cuatro planes de desarrollo del presente documento, se ha contado con el aporte de distintas instituciones municipales, públicas y privadas, además de ONG's y distintos técnicos y personalidades académicas vinculadas a temáticas urbanas, territoriales y desarrollo, tanto para la investigación como para la formulación y análisis de las problemáticas, fortalezas del Distrito Metropolitano de Quito. Aportando y participando en aportes conceptuales e identificando programas y proyectos que consolidan sus posiciones ideológicas y paradigmas de desarrollo, influyendo a la hora de tomar decisiones.

En este sentido, las discontinuidades están más dadas a partir del plan de Barrera, el cual por su ideología progresista con un enfoque de desarrollo neodesarrollista insertó a grupos antes relegados como indígenas, colectivos sociales, organizaciones sociales, sindicatos gremiales etc, mientras que, en los planes de Moncayo, que a pesar de tener ideología de centro izquierda y un enfoque más estatal, trabajaron bastante con la empresa privada. En otras palabras, en el plan de Barrera, la participación estuvo más alineada a grupos y sindicatos sociales, más que en la anterior administración (Moncayo), el cual tuvo un acercamiento más neoliberal en ese sentido. De tal manera, el plan de Barrera se elaboró, participativamente con el aporte de ciudadanos, comités barriales, asociaciones de jóvenes, universidades, empresa privada, gremios sociales, grupos estudiantiles, entre las más destacadas.

Para Mena, no se puede dejar por fuera la influencia del entonces presidente Rafael Correa como actor determinante en la forma de administrar la capital. “En este período fue tan fuerte la presencia del mandatario que empieza a hacer política de ciudad, en otras palabras, se planifica desde el gobierno central y ya no desde lo local. Entonces se retrocede todo, se regresa la centralización de las funciones del Estado, se regresa a las administraciones zonales, pero la problemática surge que las Administraciones Zonales no tienen la capacidad de gestión” (Mena 2018).

Por último, la administración de Rodas, por su ideología de derecha y modelos de desarrollo neoliberal, está ligada a un sector o actores empresariales con tintes de clase media alta y clase alta.

Pero, por otro lado, los tres planes promulgan el diálogo e inclusión con todos los grupos sociales, tanto de derecha o de izquierda y dan énfasis a la participación ciudadana y la planificación en conjunto con los distintos niveles de gobierno, al menos los dos últimos ya tienen lineamientos desde el gobierno central (Senplades) que deben seguir y que les direcciona con qué actores gestionar los programas y proyectos que se implementen en el territorio.

Así que en la siguiente parte se tratarán sus obras, y a través de un viaje por sus distintos programas y proyectos que se propusieron, se verificará cuales se implementaron o cuales solo se

quedaron en el papel, de tal manera se verá los proyectos emblemáticos de cada administración municipal en el cual centraron sus discursos de campañas y si resultaron ser de acuerdo a sus ideologías y paradigmas de desarrollo.

1.5. Programas, Proyectos y obras

Hay que recalcar que, si bien los planes tienen una implementación a largo plazo, hay programas y proyectos que se planifican y constituyen a corto plazo, donde la concreción de programas y proyectos está alienada a discursos ideológicos o promesas de campaña de los candidatos. Se puede decir que se los trata de realizar en el tiempo de cada administración municipal, sobre todo los que se refieren a los servicios básicos, mientras que los Grandes Proyectos Urbanos o programas más insignes, por lo general son terminados en posteriores administraciones tal como los vamos a ver en la presente investigación.

Así, como se ha venido haciendo en la presente tesis, primero se caracterizará las obras de la alcaldía de Paco Moncayo, luego de la Barrera y por último la Rodas, y al final se mirarán las continuidades y discontinuidades referentes a la planificación urbana, y, sí su adscripción ideológica política influyó en alguna discontinuidad de proyectos, con un enfoque de los grandes proyectos urbanos o programas más insignes de cada administración.

1.5.1. Programas y proyectos de Paco Moncayo

En los planes de Moncayo hay una serie de programas y proyectos para la intervención urbana de manera estratégica que se consolidarán a través del PGDT y el Equinoccio XXI. Tales programas y proyectos son el resultado de la formulación técnica, sustentada en la priorización de obras para satisfacer las necesidades de la comunidad, con requerimientos estratégicos planteados, en primer lugar, hacia el 2020 y 2025 respectivamente.

Se convirtieron en un eje de su discurso los Grandes Proyectos Urbanos como proyectos fundamentales para potenciar la formación de nuevas estructuras territoriales que sean más eficientes, sustentables y gobernables, que consoliden a Quito como un centro metropolitano de carácter competitivo a nivel mundial, entre los cuales están: el Nuevo Aeropuerto Mariscal Sucre Internacional, Centro para Convenciones, plantas para tratamiento de aguas servidas y reciclaje

de basura, recuperación ambiental entre otros ligados a la infraestructura y aprovechamiento adecuado del espacio urbano.

Con el tiempo, se destaca la recuperación del Centro Histórico, el cual le sirvió para la reelección de Moncayo, por medio de obras como los BBB (Centros Comerciales de bajos costo y populares), los cuales cumplían la función de reagrupar al comercio ambulante disperso en el Centro Histórico. “Este tipo de obras se los realizó a finales de la primera administración de Moncayo”, sostiene Mena. (Mena 2018).

Desde la seguridad, se propone coordinar con el gobierno nacional la seguridad de ciudadanos, mejorar la iluminación y señalización de espacios públicos, eliminar mercados de objetos robados, formar brigadas ciudadanas para controlar la inseguridad en los barrios. Disminuir los impuestos, tasas permisos y multas, para promover las inversión y competitividad, beneficios tributarios y exoneraciones en los pagos de impuestos a las patentes de empresas e inclusión de los trabajadores informales.

Y por último el turismo, que busca incluir parques metropolitanos en la promoción turística de la ciudad y apoyar los proyectos de turismo comunitario en zonas rurales del distrito.

1.5.2. Programas y proyectos de Augusto Barrera

Por otro lado, tenemos la administración de Barrera, en donde los planes, programas y proyectos, desde el discurso se alinearon a su tienda política “Alianza País”, la cual, dirigió y guío la planificación a través de una serie de políticas públicas, implementadas en el Plan Nacional del Buen Vivir, con tintes más progresistas y sociales.

Tal como se mencionó antes, para cumplir con los objetivos de dismantelar la lógica de empresa, se debía discutir, sí se mantenía o no las corporaciones” (Vallejo 2018).

De tal manera el discurso de Barrera y su planificación en relación a sus programas y proyectos se vio influenciada por dicho proyecto nacional liderado por el gobierno central y quien en ese entonces estaba al frente de la presidencia: Rafael Correa.

Así pues entre sus obras programas y proyectos principales tenemos:

(...) estudio, financiación e inicio del proyecto del Metro de Quito, construcción de las estaciones El Labrador, construcción de la Vía de Integración "Ruta Viva", inauguración del Nuevo Aeropuerto Internacional Mariscal Sucre, implementación el sistema de alquiler de bicicletas públicas Bici-Q, creación de cuatro nuevos parques metropolitanos, recuperación de espacios públicos, inclusión de adultos mayores <<60 y Piquito>>, construcción de unidades educativas etc. (PMOT 2012, 58).

1.5.3. Programas y proyectos de Mauricio Rodas

Por otro lado, tenemos la llegada a la Alcaldía de un exponente que se autodefine políticamente e ideológicamente de "derecha", estamos hablando de Rodas, pero cabe mencionar, que en la actualidad y el tiempo de la llegada de Rodas a la alcaldía y la de Barrera, hay lineamientos generales dictados por la Senplades, donde los programas y proyectos deben estar de acuerdo al paradigma del desarrollo nacional.

En este sentido, la alcaldía de Rodas dio una continuidad de las obras inconclusas que quedaron pendientes de Barrera, además que desde su discurso político Rodas ofreció la continuación de obras y no dar un "borrón y cuenta nueva".

Pero volviendo a la temática de esta parte, entre los programas más destacados de Rodas tenemos: la continuación de la construcción del Metro de Quito, obra trascendental que más allá de cualquier diferencia ideológica debía seguir adelante, en parte por su importancia y en parte porque los contratos y la inversión ya estaban sellados.

"Se podría haber suspendido, ya que no era la solución ideal, ya que podía plantearse un sistema alternativo, pero el tema del Metro fue un compromiso de campaña de Barrera y en el que además se embarcó el presidente Correa", puntualiza Vallejo, quien resalta que, por ello, Rodas, pese a las diferencias ideológicas, tuvo que continuar con lo planificado (Vallejo 2018)

Otros proyectos importantes en esta administración son control y mejoramiento de la planta de agua potable, planta de tratamiento para aguas residuales de Lloa y de agua potable, obras

educativas como la Unidad Educativa María de Nazaret, obras de transporte como el “Quito cables” (que al momento se encuentra sin avances significativos y con riesgo de quedar sin construir), reducir los impuestos prediales y la patente hasta un 30%, obras de mantenimiento del Convento del Buen Pastor, preservación del Centro Histórico, estacionamientos públicos en áreas de mayor congestión, programas para administración de obras por medio de alianzas público privadas, programas de concesiones para la administración de obras, terminales y paradas del Sistema de Transporte Público Metropolitano, internet inalámbrico a través de una red municipal instalados en parques y plazas, la propuesta de la “ciudad 3.0”, programa de “Ciudad Sustentable, cultura y deporte”, compra de buses bioarticulados, mejoras en el parque de La Carolina y remodelación de la pista atlética, intercambiadores como el Carapungo (iniciado por Barrera) y el de la Granados, terminación de la “Ruta Viva” (PMOT 2012).

Entre otras, cabe mencionar que algunas obras se han cumplido parcialmente y otras resultaron inviables como el “Quito Cables” debido a factores como la oposición ciudadana.

1.5.4. Rupturas y discontinuidades de programas y proyectos

Se puede ver que en lo relacionado a continuidades, los dos primeros se complementan y se articulan con los objetivos planteados, donde el territorio es un eje de desarrollo para la Alcaldía de Moncayo, claramente tiene tintes más alineados con la empresa y el neoliberalismo al hacer de la Ciudad una urbe competitiva a escala internacional y local, insertándola en la era de la globalización, a pesar de su ideología de centro izquierda, de tal manera se ve una serie de proyectos y programas enfocados a dotar a la ciudad de infraestructura para la inversión extranjera y la atracción de capitales, además de ser infraestructura para el desarrollo de la producción y el emplazamiento de empresas, lo que se ve reflejado en una planificación más estratégica ligada con la empresa.

Una de las rupturas que se vio, desde el punto de vista de Vallejo, fue el de las empresas. “Moncayo se preguntó por qué no continuó haciendo y trabajando con las corporaciones, entonces Barrera también entendió que se debía regresar a la lógica de las corporaciones, agiliza los procesos y la prestación de servicios. Entonces lo que más marca ideológicamente estos procesos es esta lógica de empresas” (Vallejo 2018).

Mientras que, con el modelo de Barrera, se enfoca en construir una ciudad con infraestructura en cada sector de la ciudad para desconcentrar servicios en el centro. Con estos núcleos ya consolidados se puede pasar a tener nuevas centralidades, en esto se ve una posible continuidad con la anterior administración, que en una de sus políticas también buscaba la desconcentración de los polos tradicionales de prestación de servicios, pero por otro lado, se ve también que hay una continuidad de obras, como el Nuevo Aeropuerto Internacional, que se inicia en la administración de Moncayo, y es terminada en la administración de Barrera, pero con un tinte más social, ya que el aeropuerto, desde la visión de Moncayo, se constituía en un Gran Proyecto Urbano para el desarrollo y la atracción de capitales y de empresas, mientras para Barrera solo fue una obra más, dando más importancia a la obra social, pero Barrera, continuó con unir a el aeropuerto de Tababela con un sistema complejo de vías articuladas para facilitar la accesibilidad al aeropuerto.

Para Alexandra Mena, no hubo una continuidad en lo relacionado a la ideología, pero había obras como el aeropuerto que eran proyectos necesarios y no se podían dar marcha atrás, “y aunque en la administración de Barrera se termina el aeropuerto, lo más emblemático fue el Metro de Quito, aunque en la actualidad el Metro no es la solución debido a que solo cubre una ruta, y no satisface todas las necesidades de transporte y movilización” (Mena 2018).

Contrariamente, en la administración de Barrera, debido a la influencia de su tienda política, aparece como proyecto emblemático la construcción del Metro de Quito, donde se enfocan todos sus esfuerzos para la realización de esta mega obra, pero sería la siguiente administración la que continuaría la construcción del metro. En este sentido las obras de Barrera se centraron en una ciudad con programas más de tinte social y de inclusión de grupos vulnerables y relegados.

Y, por último, Rodas continúa con la construcción del Metro, como su mega obra y la terminación de obras de la anterior alcaldía (Barrera), donde no se vio un cambio significativo en nuevas ideas de Grandes Proyectos Urbanos, así Rodas trata de hacer programas enfocados a su visión de “Ciudad Inteligente” dotando al espacio público de internet y nuevas zonas de esparcimiento. Como se puede ver, casi no hay rupturas en los relacionados a sus programas y proyectos, ya que cada administración ha continuado con las mega obras de su antecesor, además

todos los planes se han enfocado en los ejes fundamentales del ordenamiento territorial y la solución de problemáticas sociales como la accesibilidad a servicios básicos, educación, salud etc.

Todos los planes tienen sus componentes de protección al medio ambiente y la protección a los quiteños de amenazas antrópicas y naturales, buscando convertir a Quito en una ciudad Sustentable, eliminando los desequilibrios territoriales a través de la creación de empleo por medio de la atracción de capitales. Y una ciudad gobernable, afianzando la democracia, en tal sentido, todos toman estas temáticas como ejes para el desarrollo.

Lo que se puede concluir es que en sus programas y proyectos hay muy poca ruptura y que no ha tenido nada que ver su adscripción ideológica política a la hora de la formulación de los planes programas y proyectos. Tal vez la única ruptura sería la visión o importancia que se le dio a estos grandes proyectos urbanos en cada administración.

Conclusiones

- Las administraciones municipales sí se han visto influenciadas por los paradigmas de desarrollo a través del tiempo, sobre todo en lo referente al Desarrollo Sustentable, así respondiendo a la pregunta de investigación ¿Cómo influye la ideología política en la planificación urbana? , y tomando en cuenta la hipótesis de investigación (el cambio de la adscripción ideológica política en los gobiernos locales de diferentes períodos municipales incide en la planificación urbana, dependiendo del enfoque partidista de cada gobierno local). Por lo tanto, respondiendo a esta pregunta y a la hipótesis, se comprueba que los planes de desarrollo siguen los lineamientos de Senplandes, el cual está regido por el mencionado paradigma, de tal manera **no hay** un cambio sustancial relacionado a la ideología con los lineamientos que se siguen al momento de planificar la ciudad, sino más bien una continuidad, cuyo único cambio relacionado a la ideología, son los discursos de los alcaldes. En este sentido, los planes de desarrollo, no reflejan un cambio a la hora de estructurar sus estrategias alrededor de la planificación urbana, donde la ideología tiende a tomar un segundo plano y pasa a ser un elemento de mención, más que un factor determinante para la planificación urbana.
- También se evidencia, en este sentido, que, independientemente de la ideología, todos tienen estrategias que se guían por ejes como: socialmente justo, ambientalmente sano y económicamente rentable, donde todos tratan de insertar a Quito como polo de desarrollo tanto nacional, como internacional, con estrategias que garanticen la inversión privada y el acceso a los derechos y servicios básicos que aspiran los ciudadanos.
- En lo relacionado a la gestión administrativa si se puede ver que un hay cambio, así la alcaldía de Moncayo a pesar de tener tintes de centro izquierda, se enfocó a prácticas de una planificación estratégica, dejando la gestión de servicios básicos, al manejo de corporaciones. En tanto que, Barrera regresó a ese modelo central estatal, de paradigmas de desarrollo Keynesianos, pero con ideologías progresistas al momento de insertar actores de grupos antes relegados. Y, por último, Rodas, claramente con una visión de paradigma de desarrollo neoliberal, regresa a una planificación estratégica con alianzas

con la empresa privada. De tal manera, aquí se puede ver que la ideología marca la gestión, por cuanto es necesario conocer la adscripción ideológica de cada alcalde para entender el modelo de ciudad que propone (ideológicamente hablando) más no en la práctica.

- Entonces las rupturas y continuidades se ven reflejadas, como se mencionó anteriormente, que las corporaciones sirvieron para la gestión municipal ayudando a la desconcentraciones de la prestación de servicios en la primera alcaldía (Moncayo), y pasar a una más centralista (Barrera), donde reconcentro las funciones de servicios al municipio, debido principalmente por cuestiones ideológicas y tienda partidista (Alianza País), que influyó mucho en la planificación de la ciudad, y se sintió que la planificación local perdía peso debido a la injerencia del gobierno central que cada vez era más fuerte en la Alcaldía de Barrera. Y para luego regresar a un modelo estratégico con Rodas al momento de recuperar las corporaciones en la gestión del territorio, así pues, se responde la problemática de investigación, (el cambio de autoridades locales (municipales) perjudica la continuidad de los modelos de planificación urbana, debido a que su gestión pública va de acuerdo a su ideología partidista), afirmando que estos cambios en la gestión del territorio si influyen (positiva o negativamente) al momento de resolver las problemáticas sociales, la prestación de servicios básicos, atención a la comunidad, etc.
- A pesar de tener visiones con ideologías diferentes, desde el punto de vista de ejecución de proyectos urbanos, tanto los ideológicamente progresistas o de izquierdas como los de centro o derecha, en la práctica apelan casi a los mismos modelos de gestión y, en muchos casos dan continuidad a obras que son vistas como trascendentales para la ciudad. Como el Aeropuerto internacional, y el Metro de Quito, programas y proyectos que se ha dado una continuidad de obras a pesar de sus ideologías, pero desde la planificación en sí, tienden a seguir postulados estratégicos.
- Los planes no representan el todo para medir los modelos de planificación, ya que puede existir otras variables como la economía (medir su PIB), empleo (desempleo), mercado, pero, por otro lado, si dan una visión clara a dónde se dirige la ciudad. De tal manera, los

planes son herramientas indispensables e incluso básicas para determinar la planificación urbana, ya que, de ellos, se obtienen los recursos desde el Estado central para realizar programas y proyectos, obras sociales, y cumplir con los objetivos que se proponen los alcaldes, y además legitimar su ideología política plasmándola en políticas públicas, que den conformidad a sus partidarios. Por tal motivo, se tomaron dichos planes como elementos principales en la investigación, puesto que la tesis se basa en el análisis y comparación de los planes de desarrollo y ordenamiento territorial. Dejando de lado, otras variables, enfocando más en el aspecto semántico y significativo para los modelos de desarrollo y su discurso geopolítico.

- Ideología o visión política (progresismo o neoliberal), pero no es un factor determinante en la planificación urbana, sino más bien afecta la gestión. La planificación en si está regida por el Desarrollo Sustentable, el cual puede tomar características tanto de izquierda como de derecha.
- La gestión urbana presupone una institucionalidad, en donde el gobierno local sea ejercido por autoridades competentes y motivadas, cuyo objetivo sea la generación de un proceso de administración ajustado a las características y necesidades de desarrollo de la localidad.
- En la ciudad relacional, las infraestructuras demandadas son distintas, porque las relaciones interurbanas son el elemento central de su desarrollo. Por eso los servicios urbanos están vinculados a nuevas tecnologías de las comunicaciones, como la telefonía, los puertos, los aeropuertos, el internet y las autopistas son esenciales; pero también lo son las infraestructuras ligadas a las finanzas (teletrabajo, Internet), a la producción (energía eléctrica, agua potable) y a la calidad de vida (seguridad, educación).
- Para Moncayo, el modelo de ciudad propuesto por el alcalde Moncayo, es una ciudad competitiva y globalizada (clusters), que busca desde el ordenamiento territorial el desarrollo urbanístico, basado al igual que los demás alcaldes, en los ejes del Desarrollo Sustentable. Esta ciudad competitiva solo se puede lograr por medio de la

implementación de los Grandes Proyectos urbanos, que desde el punto de vista ideológico político tiende a estar en contradicción con afinidad de centro izquierda, pero una característica de la centro izquierda, es que puede ser flexible tanto para modelos socialistas como para neo liberales. Donde la planificación estratégica se entiende desde la dinámica de libre mercado, insertándose cada vez más al modelo de gobierno de la ciudad.

- Para Barrera, el modelo de ciudad, buscaba una ciudad inclusiva, desde un punto de vista ideológico político, del Estado Central del Buen Vivir, que tenía como características ideológicas alineadas al progresismo, dando énfasis a lo social, y recuperando elementos de culturas ancestrales, incluyendo a grupos sociales relegados. Siempre en oposición al modelo neoliberal. Centralizar las funciones en las Zonales Administrativas y eliminar las corporaciones.

- Para Rodas, buscaba un modelo de ciudad, inteligente, una urbe competitiva, globalizada, que este a la altura de otras ciudades o metrópolis a nivel mundial y regional, convirtiéndose en un polo de desarrollo económico, político y social, con el emplazamiento de empresas, por medio de una generación de polos de desarrollo dentro la ciudad para la desconcentración de funciones.

Lista de referencias

- Acosta, Alberto. 2006. Breve historia económica del Ecuador. Quito: Abya-Yala, Segunda Edición.
- Acosta, Alberto. 2009. La maldición de la Abundancia. Quito: Abya-Yala.
- Aguilar, Luis. 2009. Gobernanza y Gestión Pública. México: Fondo Cultura Económica.
- Alguacil, Julio. 2005. Los desafíos del nuevo poder local: la participación como estrategia relacional en el gobierno local. Chile: Polis, Revista de la Universidad Bolivariana, Vol.4, N°12.
- Ander-Egg, Ezequiel. 2000. Métodos y técnicas de investigación social III. Como organizar el trabajo de investigación. Buenos Aires: Grupo Editorial Lumen.
- Arantes Otilia, Vainer Carlos y Ermini Maricato. 2000. A cidade do pensamento único. Desmanchando consensos. Río de Janeiro: Petrópolis. Ed. Vozes. 2da edición.
- Auz, María Fernanda. 2013. Representación política y clientelismo en el Siglo XXI: El fenómeno Correa. Quito: Universidad Central del Ecuador.
- Azcurrea, Fernando. 2011. Las diez tesis sobre el Nuevo Desarrollismo elaboradas por economistas heterodoxos. Argentina.
- Azpuruá, Fernando. 2005. La Escuela de Chicago: Sus aportes para la investigación en ciencias sociales. Caracas: UPEL. Instituto Pedagógico de Caracas
- Blanco Ismael y Gomá Ricardo, 2003. "Gobiernos locales y redes participativas: Retos e innovaciones". *Revista CLAD Reforma y Democracia* N°26.
- Barba, Gabriel. 2015. Grandes proyectos urbanos: proyecto teleférico de Quito, procesos de identidad y apropiación. Quito: Flacso Ecuador.
- Barragán, Fernando. Entrevista personal con el autor. 20 de julio de 2018.
- Barrera, Augusto. 1998. El estado como solución: algunas reflexiones desde la economía. Quito: Íconos: Revista de Ciencias Sociales, N°. 4.
- Barrera, Augusto. 2000. Ecuador: Cuando la crisis se hace cotidiana. Quito: Leviatán: Revista de hechos e ideas, N° 80.

- Barrera, Augusto. 2001. Acción colectiva y crisis política : el movimiento indígena ecuatoriano en la década de los noventa. Quito: Observatorio Social de América Latina : Centro de Investigaciones CIUDAD: Abya-Yala.
- Barrera, Augusto. 2007. Estado, sociedad y territorio:el debate actual sobre descentralización y autonomías en la región andina. Quito: Nueva sociedad.
- Barrera, Augusto. 2013. “Carta abierta al Alcalde de Quito, Augusto Barrera”. Entrevista por Jaime Izurieta Varea en diciembre del 2013
- Barrera, Augusto. 2014. La entrada de Correa a campaña fue un equívoco”. Entrevista por: Carlos Rojas en Diario El Comercio, en noviembre de 2014
- Billig, M. 1982. Ideology and Social Psychology. Oxford: Basil Blackwel.
- Bresser Pereira, 2007. Estado y Mercado en el Nuevo Desarrollismo. Buenos Aires: Revista Nueva Sociedad, N°210.
- Bobbio, Norberto. 1996. Derecha e izquierda: Razones y significados de una distinción política. Editorial: Taurus.
- Bustelo, Pablo. 1999. Teorías Contemporáneas del Desarrollo Economico . Madrid: Sintesis.
- Burbano de Lara, Felipe, 2015. La izquierda en Gobierno de Quito cuando la ciudad sucumbe frente al centro y la nación. Quito: En el Giro a la izquierda en los Gobiernos locales de América Latina. FES-ILDIS
- Calvo, León. 1995. El discurso urbanístico en los años ochenta: Análisis político e ideológico de los paradigmas hegemónicos en el urbanismo español. Madrid: Universidad Complutense.
- Capdevilla, Nestor. 2006. El concepto de la ideología. Buenos Aires: Nueva Visión.
- Carrión, Fernando et al. 2015. El giro a la izquierda en los Gobiernos locales de América Latina. Quito: FES-ILDIS.
- Castells, Manuel. 1971. Problemas de investigación en sociología urbana. Madrid: Siglo XXI de España Editores.
- Castells, Manuel. 1974. La cuestión urbana: Madrid. Madrid: Siglo XXI.
- Castells, M. (1999). La Era de Informacion: Economía, Sociedades y Cultura. Madrid: Tercera Impresión. Madrid: Alianza Editorial.
- Chesnais, Françoise. 1994. La Mundialización del Capital. Paris: Ed. Syros.

- Cicolella, Pablo. 1998. Territorios de consumo. Redefinición del espacio en Buenos Aires de fin de siglo. Buenos Aires: In GORENSTEIN, S. y BUSTOS CARA, R. Ciudades y regiones frente al avance de la globalización. Bahía Blanca: Serie Extensión, UNS.
- Código de la Democracia 2009. Asamblea Nacional. Quito.
- Constitución 2018. Asamblea Constituyente Ecuador. Quito: Constitución del Ecuador
- Coraggio, José Luis y Laville, Jean Louis. 2014. Reinventar las izquierdas del Siglo XXI: Hacia un diálogo Norte - Sur. Buenos Aires: Universidad Nacional de General Sarmiento.
- Córdova, Marco. 2008. Lo urbano en su complejidad: Una Lectura desde América Latina. Quito: Flacso.
- Corredor, Julio. 1997. Planificación Estratégica: Perspectiva para su aplicación en Venezuela. Valencia: Valencia
- Corredor, Julio. 2004. La Planificación. Nuevos Enfoques y Proposiciones para su Aplicación en el Siglo XXI. Valencia: Vadell Hermanos Editores, 4a ed.
- Cotarelo, Damián. 2015. El Progresismo: Un libro que suma la debate nacional. Buenos Aires: Cba, Buenos Aires.
- Cruz-Rubio, César. 2012. La taxonomía del cambio: enfoques y tipologías para la determinación del cambio de las políticas públicas. Revista Andamios, Volumen 9, Número 20, septiembre-diciembre, 2012.
- Cypher James y Alfaro Yolanda. 2016. Triángulo del Neo-desarrollismo en Ecuador. Revista Problemas del Desarrollo.
- De Mattos, Carlos. 2010. Globalización y metamorfosis urbana en América Latina. Quito: ED. OLACCHI.
- De Mattos, Carlos. 1979. Planes versus planificación en la experiencia latinoamericana. Revista de la Cepal.
- Dominguez, José Mauricio. 2009. Modernidad contemporánea en América Latina. Buenos Aires.: CLACSO, Siglo XX.
- Downs, Anthony. 1957. An Economic Theory of Democracy. New York.
- Eagleton, T. 2000. Ideología: Una introducción. Barcelona: Paidós.
- Equinoccio XXI. 2004. Plan. Plan Equinoccio 21: Quito hacia el 2025, Plan Estratégico del DMQ. Quito: Distrito Metropolitano de Quito

- Echebarría Miguel, Aguado Carmen y Moralejo Itziar. 2002. La planificación urbana sostenible. Bilbao: Univ. del País Vasco. Fac. de CC. Económicas y Empresariales.
- Falconí Fander y León Mauricio. 2003. Pobreza y desigualdad en América Latina: diálogo con Rob Vos. Quito: Revista Iconos, N° 15.
- Fernández Güell, José Miguel. 1997. Planificación Estratégica de las ciudades. Nuevos instrumentos y procesos. Barcelona : Editorial Gustavo Gili
- Fernandez, Viviana. 2016. Planificación participativa en la gestión urbana local, identificación de factores claves y nuevas formas de participación. Seguimiento a 13 Alcaldías del Área Metropolitana de Santiago de Chile. Santiago
- Friedmann, Jhon. 1970. "La vocación de la Planificación". Cuadernos de la Sociedad Venezolana de Planificación. Caracas. Volumen II, N° 7 y 8.
- Friedman, Milton 1953. Essays in Positive Economics. Chicago: University of Chicago Press
- Foley, Alejandro. 1975. Estrategias de Desarrollo y Modelos de Planificación. En: Cuadernos de Economía, Año 12, N° 37.
- Fowler, R. 1991. Lenguaje en las noticias: Discurso e ideología en la prensa británica Londres: Routledge
- Furtado, Celso. 1972. Teoría y política del desarrollo económico. México: Siglo XXI, 2da edición.
- García A y Mogrovejo Rodrigo. 2010. Enfoques teóricos de la política de desarrollo: principales teorías". Málaga: Universidad de Málaga.
- Gendzier, Irene. 1985. Cambio en la Gestión Política: Ciencias Social y el Tercer Mundo. Westview Press.
- Giavedoni, José. 2013. La casa verde y el dispositivo de la Pobreza. El gobierno de la nueva cuestión social en América Latina. KAIROS, Revista en Temas Sociales, Universidad de San Luis.
- Gómez, Domingo. 2008. Ordenación Territorial. Madrid: Ediciones Mundi Prensa.
- González Mirta y Villavicencio Alberto. 2010. Planes estratégicos: ¿un proceso participativo o una nueva estrategia empresarial? El caso de Mar del Plata. Buenos Aires: Ponencia presentada en el XI Coloquio Internacional de Geocritica, Universidad de Buenos Aires del 2 al 7 de mayo.

- Gross, Patricio. 1991. Santiago de Chile(1925-1990): Planificación Urbana y modelos políticos. Santiago: Revista Eure, Vol XVII, N° 523.
- Hainsworth, Paúl. 2000. Las Políticas de la extrema derecha. Londres. Editorial: St. Martins' Press
- Harvey, David. 2007. Breve Historia del Neoliberalismo. Oxford: edición original Basil BlackwellLtd. Oxford Inglaterra. (2005).
- Herrera, Remy. 2006. "La teoría económica neoliberal y el desarrollo". Paris. En: Revista MR, vol 58, No 1. Pp 38-50. Foro Mundial de Alternativas.
- Hidalgo, Antonio. 1998. El pensamiento económico sobre desarrollo de los mercantilistas al PNUD. Huelva: Universidad de Huelva
- Hirsch, Joachamin. 1992. Fordismo y Posfordismo, la crisis social actual y sus consecuencias: Los estudios sobre el Estado y la reestructuración capitalista. Buenos Aires: Tierra del Fuego
- Katz, Claudio. 2004. ¿Qué es el neo-desarrollismo? Una visión crítica. Economía. Mexico: Unam
- Katz, Claudio. (2014). ¿Qué es el neo-desarrollismo? III- Una visión crítica. Teoría y política. Buenos Aires: Argentina.
- Keith Griffin y John Enos. 1975. La Planificación en el Desarrollo. México: Fondo de Cultura Económica
- Laguado Duca y Arturo Claudio. 2011. Desarrollismo y neodesarrollismo un análisis político. Buenos Aires: Departamento de Derecho y Ciencia Política.
- Larrea Ana María. 2010. Modo de desarrollo, organización territorial y cambio constituyente en el Ecuador. Quito: SENPLADES
- Larrodera, Emilio. 1982. Anotaciones sobre cuarenta años de planeamiento urbanístico en España,. Madrid: ILSE.
- Little, Ian. 1983. Desarrollo Económico: Teoría Política y Relaciones Internacionales. New York: Basic Books
- López, María Fernanda. 2015. El sistema de planificación y el ordenamiento territorial para Buen Vivir en el Ecuador. Quito: En: Revista Geo Usp, Vol 19, N°2, 2015, pag. 296-311
- Mantilla, Sebastián. 2015. Las relaciones entre lo nacional y lo local en el Ecuador: los Gobiernos de izquierda en las dinámicas de acceso, expansión y control del poder político.

Quito: En: Giro a la Izquierda en los Gobiernos locales de América Latina. Quito: FES-ILDIS.

Martínez, Adrián Ferrandis, y Noguera , Joan. 2016. Planeamiento territorial sostenible:un reto para el futuro de nuestras sociedades; criterios aplicados. Sao Paulo: São Paulo, v. 18, n. 37, pp. 743-763

Maugé, René. 2008. Procesos de unidad en la izquierda ecuatoriana. Quito, Ecuador: ISBN: Impreso en Ecuador, en los La innovación partidista de las Izquierdas en América Latina , pag 105 – 120.

Meier, Gerald. 1987. Pioneros en el Desarrollo. New York: Oxford University, Second Series

Mejía Navarrete, J. 2011. “Problemas centrales del análisis de datos cualitativos”. Revista Latinoamericana de Metodología de la Investigación Social.Nº1. Año 1. Argentina: ISSN. pp. 47 – 60.

Mena, Alexandra, 2018. Planificación e ideología en el Distrito Metropolitano de Quito. Entrevista: David Aguirre Ruiz (20 de 07 de 2018).

Merinero Rodríguez, Rafael. 2010. Planificación Estratégica Urbana y Territorial: elementos básicos para su aplicación en la administración local. Andalucía: Junta de Andalucía

Mertins, G y M Paal. 2009. Regional Planning within the German Institutional Planning Framework: Instruments and Effectiveness. Londres: Investigación y Desarrollo

Moncayo, Paco, 2016. Entrevistas A Paco Moncayo. Entrevista de Diario Expresso. (23 de 10 de 2016).

Monclús, Francisco Javier. 2002. “El “modelo barcelona, ¿una fórmula original? De la reconstrucción a los proyectos urbanos estratégicos (1979-2004)”. Barcelona. En: Revista Perspectivas Urbanas Nº3

Montes, Pedro Felipe. 2001. El ordenamiento territorial como opción de políticas urbanas y regionales en América Latina y el Caribe. Santiago de Chile: CEPAL, pag 59

Moos, Stanislaus Von. 1968. Le Corbusier Elementos de Síntesis. Berlín: Ernst & Sohn.

Murillo, Fernando. 2010. Los poderes de la planificación urbana participativa: ¿Construcción de derechos o castigo? Buenos Aires: Universidad de Buenos Aires.

Noriega, Raffo. 2013. El Progresismo: El octavo Pasajero. Buenos Aires: Colección Investigación Periodística.

- Páez, Andrés. 2007. La renovación de los partidos de centro izquierda (Conducta política de centro izquierda. Quito: FES-ILDIS. En Tendencia: Revista de análisis político.
- Perdomo, Alejandro y Hernández Gilberto. 2014. “La ideología en la planificación normativa y la modernización neoliberal: contextos y dispositivos de poder”. Río de Janeiro V38, N 103, pag 840 - 852. En Revistas Salud y debate, Río de Janeiro
- Péronnet, Michel. 1985. Vocabulario básico de la Revolución Francesa. Barcelona: LPS.
- PGDT, DMQ. 2000. Plan General de Desarrollo Territorial. Quito: Distrito Metropolitano de Quito
- PMDOT. 2015. Plan Metropolitano de Desarrollo y Ordenamiento Territorial. Quito: Distrito Metropolitano de Quito.
- PMOT. 2012. Plan Metropolitano de Ordenamiento Territorial. Quito: Distrito Metropolitano de Quito.
- PNBV. 2013. Plan Nacional del Buen Vivir 2013-2017. Quito: Senplades
- PNUD. 1995. Informe sobre Desarrollo Humano, Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo. Madrid.: Mundi-Prensa.
- Ramos, José Luis, 1985. Planificación Urbana y Regional. Teoría y Práctica. Cordova , Argentina: Faud. UNC
- Reina, Mauricio. 2011. “La Ideología de Petro.” En Revista de opinión Portafolio: (09-12-2011).
- Rodas, Mauricio. 2010. Ethos Fundación: Modelo de Gobierno Responsable. México: Ethos
- Rodas, Mauricio. 2014. Entrevista de Ecuavisa. Quién es Mauricio Rodas? (2 de Febrero de 2014).
- Rodas, Mauricio. 2015. “Rodas lleva genes del bichito político” .Entrevista de El Comercio: Byron Rodriguez
- Rodríguez Araujo, Octavio. 2004.. Derechas y ultraderechas en el mundo. México: Editores sigloxxi.
- Rodríguez Cabrero, Gregorio. 2004. El Estado de Bienestar en España: debates desarrollo, y retos. Madrid: editorial Fundamentos
- Saénz, Ferrán. 2017. Progresismo una inmersión rápida. Barcelona. España: Tibidabo Ediciones.
- Sagredo, Francisco. 2003. Elementos Clave y Perspectivas en la Gestión Urbana. Santiago, Chile: Serie Medio Ambiente y desarrollo, Naciones Unidas, CEPAL

- Sánchez, Fernando. 2003. "Planificación estratégica y gestión pública por objetivos.. Santiago de Chile: Instituto Latinoamericano y del Caribe de Planificación Económica y Social-ILPES. , En: Serie Gestión pública ,N°32
- Sassen, Saskia. 2007. "Una sociología de la globalización. Buenos Aires" Revista Eure, Vol. XXXIV, N° 102, pp. 133-138.
- Senplades. 2010. Lineamientos para la Planificación del desarrollo y el ordenamiento territorial. Quito.
- Sierra, Enrique. 1981. Política Económica, Planificación y Administración Pública. México: FCE
- Trapero, Juan Jesus. 1994. "La práctica del planeamiento urbanístico en España". Madrid: Síntesis. En: La práctica del planeamiento urbanístico, 19-38.
- Ugarte, José Luis. 1957. La Planificación Central como instrumento de Desarrollo Económico: Condiciones de Eficiencia y condicionamientos. University of California.
- Vallejo, Réne. 2009. Quito, de Municipio a gobierno Local: Innovación institucional en la conformación y gobierno del Distrito Metropolitano de Quito 1990-2007. Quito: Programa Políticas Publicas 2002-2004, Flacso.
- Vallejo, Réne. 2018. Rupturas y Discontinuidades de la Planificación Urbana en Quito y su mirada Ideológica (13 de 07 de 2018). Entrevista: David Aguirre Ruiz
- Van Dijk, Teun A. 2005. Políticas, Ideología y discurso. Zulia: Universidad de Zulia, Vol. 2, N° 2, Pp. 15 - 47
- Villamil, Luis Francisco. 1999. La Planificación como instrumento de Desarrollo. Bogotá: Universidad de Ciencias Aplicadas UDCA
- Viner, Jacob. 1966. Comercio Internacional y Economía en Desarrollo. Oxford: Clarendon Press, 2da Edición
- Ziccardi, Alicia. 2008. La participación ciudadana del ambito local: fundamentos y diseño de espacios e instrumentos. Mexico: EnInnovación local en América Latina. Pp 38-57.